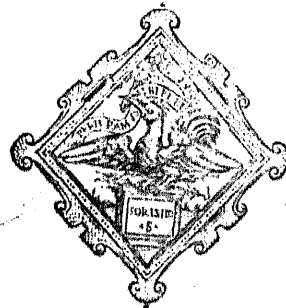


R-1361H
PRIMERA Y SEGUN

DA PARTE DELA ARAVCAANA,
de don Alonso de Ercilla y çuñiga , Cauallero
dela Orden de Santiago, gentil hombre
dela camara dela Magestad
del Emperador.

DIRIGIDA A LA DEL REY
don Phelippe nuestro Señor.



EN MADRID.
En casa de Pierres Cosin Impressor.
Año. 1 5 7 8.

Con privilegio de Castilla, y de Aragon.



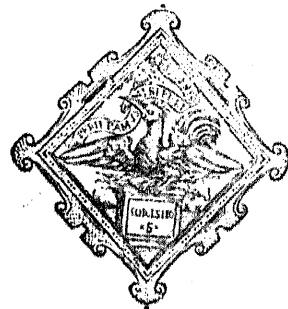
Biblioteca
117

| | |
|------------|-----|
| BIBLIOTECA | GR |
| Sala: | A |
| Estante: | 10 |
| Numero: | 116 |

1578
1578

R-13614
PRIMERA Y SEGUNDA
DA PARTE DELA ARAUCANA,
de don Alonso de Ercilla y çuñiga, Cauallero
dela Orden de Santiago, gentil hombre
dela camara dela Magestad
del Emperador.

DIRIGIDA A LA DEL REY
don Phelippe nuestro Señor.



EN MADRID.
En casa de Pierres Cosin Impressor,
Año. 1578.

Con privilegio de Castilla, y de Aragon.

POR quanto por parte de vos don Alonso de Ercilla y cuniga nuestro
gentil hombre, nos ha sido fecha relaci, diziendo que vos auades escri-
pto un libro de la historia de las Indias, intitulado la Araucana, y os auia-
mos dado priuilegio para que por tiempo de diez años le pudiesedes impri-
mir como nos constaria por el dicho priuilegio en el dicho libro impreso, y
auiendo continuado la misma historia y escripto con mucho trabajo la segun-
da parte la queriades juntar con la primera. Suplicandonos os diesemos li-
cencia para las poder imprimir por tiempo de veinte años, y assi mismo pri-
uilegio para que ninguna otra persona sino vos, o quien vuestro poder o-
uiere se le pudiese imprimir en el dicho tiempo, o como la nuestra merced
fuese. Lo qual visto por los del nuestro consejo, por quanto en el dicho li-
bro se hizo la diligencia que la pregmatica por nos fecha sobre la impresion
de los libros dispone, por os hazer bien y merced fue acordado que deniamos
mandar dar esta nuestra cedula para vos en la dicha razon y nos tomamos
lo por bien. Por la qual vos dimos licencia para que vos o la persona que
vuestro poder ouiere y no otra persona alguna podays hazer imprimir el
dicho libro o de suso se haze mencion, en estos Reynos de Castilla por tiem-
po y espacio de diez años primeros siguientes que corran y se quenten desde
el dia de la fecha desta nuestra cedula en adelante, so pena que qualquiera
persona o personas que sin tener para ello vuestro poder lo imprimiere o
vendiere, o hiziere imprimir, o vender, pierda toda la impresion que hi-
zriere con los moldes y aparejos della. Y mas incurra en pena de cinquenta
mil maravedis cada vez que lo contrario hiziere, la qual dicha pena sea la
tercia parte para la persona que lo acusare, y la otra tercia parte, para el
Juez que lo sentenciare, y la otra tercia parte, para la nuestra camara y sifi-
co, con tanto que todas las vezes que ouieredes de hazer imprimir el di-
cho libro durante el dicho tiempo de los dichos diez años, le trayays al nue-
stro Consejo, juntamente con el original que en el fue visto, que va rubrica-
do cada plana y firmado al fin, de Juan Gallo de Andriada, nuestro Escri-
uano de camara, delos que residen en el nuestro consejo, para que se vea si
la dicha impresion, es la conforme a el, y se os de licencia para lo poder ven-
der, y se os tasse el precio a como se ouiere de vender, so pena de caer en in-
currir

rir en las penas contenidas en la dicha prematica, y mādamos a los del nuestro consejo, y a otras qualesquier Justicias de estos nuestros Reynos, q̄ guarden y cumplan y executen esta nuestra cedula y todo lo ella contenido. Fecha en Madrid a quatro dias del mes de Março, de mil quinientos y setenta y ocho años.

YO EL REY.

Por mandado de su Magestad.

Antonio de Eraço.

YO he visto la primeray segunda parte del libro dela Araucana, que compuso don Alonso de Ercilla, y mi parecer es, que se deve imprimir, por que es vna delas historias mas bien compuestas de quantas hasta agora se han escripto en verso Castellano. La obra es muy ingeniosa, y el lenguaje muy propio, y el verso muy limado, y acreciétese el loor y fama dela nacion Española, y dela poesia Castellana, auiendo en ella semejantes obras, y semejantes escriptores.

El licenciado Suarez de Luxan.

NOS don Phelipe por la gracia de Dios, Rey de las Indias, de Aragón, de las dos Sicilias, de Hierusalén, de Vngria, de Dalmacia, de Croacia, de León, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Cordoua, de Cevega, de Murcia, de Iacob delos Algarues de Algezira, de Gibraltar, delas Islas Indias y tierra firme del mar Océano, Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, de Brabante y de Millã, Conde de Barcelona, de Flandes y de Tirol, Señor de Vizcaya y de Molina, Duque de Arthesias, y de Ceopatria, Conde de Rosellon y Cerdeña, Marqués de Oristán y Gociano. Por quanto por parte de vos don Alonso de Ercilla y suñga nuestro gentil hombre, y dela camara del Emperado: mi muy chiaro y muy amado hermano, nos ha sido fecha relación que vos auíades compuesto vn libro dela historia delas Indias intitulado la Araucana, y vos auíamos dado privilegio para que por tiempo de diez años le púdesedes imprimir, y que continuando la misma historia, auíades compuesto la segunda parte, la qual queríades juntar con la primera, y imprimir las dos juntas en vn libro. Suplicastes: nos, que atento el mucho trabajo que auíays padecido en componer la dicha historia, os mandásemos dar licencia y facultad para que vos y quíe de vos tuuiere poder y no otra persona alguna las pueá imprimir y vender en los nuestros Reynos dela corona de Aragón por tiempo de veinte años, e nos, teniendo consideracion a lo sobredicho, y q̄ la dicha historia por orden nuestra ha sido reconocida por personas expertas delas quales auemos tenido bastante informació que es muy ingeniosa y digna de ser impressa, auemos tenido por bien conceder os la dicha licencia en la manera infraescripta. Porede con tenor delas presentes de nuestra cierta sciencia y Real auctoridad deliberadamente y cō consulta de nros licéncia permitidos y facultada a vos el dicho don Alonso de Ercilla y suñga, para que por tiempo de diez años contaderos del dia dela data delas presentes en adelante, vos o la persona, o personas que nuestro poder ouier en vno otro alguno, podays y puedan hazer imprimir y vender el dicho libro en los Reynos dela corona de Aragón, con q̄ primero que se vendan, hayays de traer y presentar ante los del nuestro Supremo y Real consejo de Aragón el primer libro impresso juntamente con el original que va enbriado de mano del nuestro Escriuano de mandamiento infraescripto, para q̄ se vea si la dicha impressió

esta conforme al original q̄ ha sido aprobado. Prohibiendo y vedado, q̄ nin-
gunas otras personas lo puedan hazer, sin nuestro poder por todo el dicho
tiempo, ni los puedan entrar en dichos Reynos para vender de otros Reynos
donde se vienen impreso. Y si despues de publicadas las presentes viere al-
guno o algunos que durante el dicho tiempo, intentare imprimir y vender el di-
cho libro, ni meter los impresos para vender como dicho es, incurra en pena
de trecientos Florines de oro de Aragon, divididos en tres partes, a saber
es, la primera parte para nuestros cofres Reales, y la segunda, para vos el di-
cho don Alſo de Ercilla y cuniga, y la tercera para el acusador, y de mas
de la dicha pena, si fuere impresor pierda los moldes y libros que assi viere
impreso. Que nos por el mismo tenor de las presentes y de la dicha cierra scie-
cia y Real auctoridad, deximos y mandamos, a los Ilustres, Spectables, No-
bles, magnificos y amados consejeros, los lugares tenientes y capitanes gene-
rales nuestros, regentes nuestra cancelleria, regentes el officio y portantes ve-
zes de General Governador, alguaciles y otros qualesquier oficiales nue-
stros en los dichos nuestros Reynos de la corona de Arago, constituydos y co-
stituydoros, y a sus lugares tenientes y regentes los dichos officios, so incurri-
miento de nuestra yra e indignacion y pena de mil Florines de oro de Ara-
go, de los bienes de los q̄ lo contrario hizieren, irremisiblemente exigideros y
a nuestros reales cofres aplicaderos, que la presente nuestra licencia gracia y
prohibicion y todo lo en ella contenido, tengan, guarden, y obseruen, tener, guar-
dar y obseruar hagan, y contra ello no vean por manera alguna o razon, si
nuestra gracia les es clara, y de mas de nuestra yra e indignacion, en la pena
su dicha deffean no incurrir. En testimonio de lo qual mandamos despa-
char las presentes con nuestro sello Real comun en el dorso selladas. Dar en
Madrid a diez dias del mes de Junio. Año del nascimiento de nuestro se-
ñor Iesu Christo, de mil quinientos setenta y ocho.

Y O E L R E Y.

Vidit Comes general. Thesau. Vidit Capi Regens. Vidit Pla Regens. Vidit
Tulayero pro Conservatore gene. Vidit Sentis Regens. Vidit Terça Regens.

Dominus Rex mandavit mihi Joanni Lamayson vi. per Comitē gene. Thef.
Sentis, Campi, Terça & Pla Regentes Capi & Tulayero pro Confer. Gene.

Ben se que es mayor atreuimiento dirigir a V. M. mis obras, que sacarlas al juyzio de vn mundo como el que oy tenemos: mas como en mi no ay parte que no este ofrecida a V. M. como a fin, don de todos los mios van endereçados, o so ponerle de lante este pequeño tributo. Suplico a V. M. se sirua de mi trabajo, pues no puedo quedar satisfecho del, hasta que V. M. le de por bueno, dexandome remunerado, con aceptarle, y la obra amparada y defendida, delas objeciones que se le podrian poner. Nuefro Señor la S. C. R. persona, &c. En Madrid a quinze de Iunio. Año 1578.

S. C. R. M.

Criado de V. M.

Que sus Reales manos befa.

Don Alonso
de Ercilla.

Si pensara que el trabajo que he puesto en esta obra me auia de quitar tan poco el miedo de publicarla, se cierto de mi que no tenia animo para llevarla al cabo. Pero considerando, ser la historia verdadera, y de cosas de guerra, a las quales ay tantos aficionadros, me he resuelto en imprimirla, ayudado a ello las importunaciones de muchos testigos que en lo de mas dello se hallaron, y el agrauio que algunos Españoles recibirian, quedando sus hazañas en perpetua silencio, faltando quien las escriua. No por ser ellas pequeñas, pero porque la tierra es tan remota, y apartada, y la postrera que los Españoles han pisado por la parte del Peru, que no se puede tener dellit casi noticia, y por el mal aparejo, y poco tiempo que para escreuir ay con la ocupacion della guerra, que no dá lugar a ello, y asy el que puede hurtar, se gaste en este libro, el qual porque fueße mas cierto, y verdadero, se hizo en la misma guerra, y en los mismos pasos y sitios, escriuiendo muchas vezes, en cuero, por falta de papel, y en pedaços de cartas, de algunos tan pequeños, que a penas cabian seis versos, que no me costo despues poco trabajo juntarlos, y por esto, y por la humildad con que va la obra, como criada en tan pobres pañales, acompañandola el zelo, y la intencion con que se hizo, espero que sera parte para poder sufrir que se le yere las faltas que lleua. Y si alguno le pareciere que me muestro algo inclinado a la parte de los Araucanos, tratando sus cosas, y valentias, mas estendidamente de lo que para Barbaros se requiere. Si queremos mirar su criança, costumbres, modos de guerra, y exercicio della, veremos q muchos no les ha hecho ventaja, y que son pocos los que con tal constancia y firmeza han defendido su tierra cõtra tan fieros enemigos como son los Españoles. Y cierto es cosa de admiracion, q no poseyendo los Araucanos mas de veinte leguas de termino, sin tener en todo el pueblo formado, ni muro, ni casa fuerte para su reparo, ni armas alomenos defensiuas, que la prolixa guerra, y Españoles las ha gastado, y consumido, y en tierra no aspera, rodeada de tres pueblos españoles, y dos plazas fuertes en medio della, con puro valor y porfiada determinacion ayá redimido, y sustentado su libertad, derramando en sacrificio della tanta sangre, asy suya, como de Españoles, que con verdad se puede dezir, auer pocos lugares q no este della tenidos, y poblados de hnefros no faltando a los muertos quien les succede en llevar su opinion adelante. Pues los hijos ganosos dela vengança de sus muertos padres, con la natural

rabia

PROLOGO.

rabia que los muerue, y el valor que dellos heredaron, acelerando el curso de los años, antes de tiempo tomando las armas, y se ofrecen al rigor de la guerra. Y es tanta la falta de gente, por la mucha que ha muerto en esta demanda, que para hazer mas cuerpo, y henchir los esquadroues, vienen tambien las mugeres a la guerra, y peleando algunas vezes como varones, se entregã con grande animo a la muerte. Todo esto he querido traer para prouea, y en abono del valor destas gentes, digno del mayor loor del que yo le podre dar con mis versos. Y pues como dixè arriba, ay agora en España cantidad de

personas que se hallaron en muchas cosas delas que aqui escriuo, a

ellos remito la defensa de mi obra en esta parte,

y a los que la leyeren se la

encomienda.

Declaracion

Declaracion de algunas cosas desta obra.

Porque ay en este libro algunas cosas y vocablos, que por ser de Indias no se dexan bien entender, me parecio declararlas aqui, para que facilmente se entiendan.

Chile es vna prouincia grande que contiene en si otras muchas prouincias, nõbrafe Chile, por vn valle principal llamado assi, fue sujeto al Inga Rey del Peru, de donde le trayan cada año gran suma de oro, por lo qual los Españoles tuuieron noticia de este valle, y quando entraron en la tierra, como yuã en demanda del valle de Chile, llamaron Chile a toda la prouincia hasta el estrecho de Magallanes.

El estado de Arauco es vna prouincia pequeña y recogida, la qual ha sido la mas bellicosa de todas las Indias, por esto es llamado el estado indomito, los mas delos Caciques deste estado toman el nombre delos valles de dõde son señores, y assi se llama Tucapel el señor del valle de Tucapel, y por esta manera otros muchos.

Caciques quiere dezir señor de vassallos.

Puelches se llama los Indios ferranos, los quales son fortissimos y ligeros, aunque de menos entendimiento que los otros.

Coquimbo

Declaracion.

Coquimbo es el primer valle de Chile, donde poblo el capitan Valdiuia vn pueblo que le llamo la Serena, por ser el natural de la Serena tiene vn muy buen puerto de mar, y llamase tambien el pueblo Coquimbo, tomando el nombre del valle.

Mapochò es vn hermoso valle, donde los Españoles poblaron la ciudad de Sãctiago, y llamase asi mismo el pueblo Mapochò.

Penco es vn valle muy pequeño, y no llano, pero porque es puerto de mar, poblaron en el los Españoles vna ciudad, la qual la llamaron la cõcepcion.

Angol se llama el valle donde poblaron otra ciudad, y le pusieron nombre los confines de Angol.

Cauté es vn valle hermosissimoy fertil, donde los Españoles fundaron la mas prospera ciudad que ha auido en aquellas partes, la qual tenia trezientos mil Indios casados de seruicio: llamaronla la Imperial, porque quando entraron los Españoles en aquella prouincia, hallaron sobre todas las puertas y tejados Aguilas Imperiales de dos cabeças hechas de palo, a manera de timbre de armas, q̄ cierto es estrãna cosa y de notar, pues jamas en aquella tierra se ha visto aué con dos cabeças.

Villarrica es otro pueblo que fundaron los Españoles a la ribera de vn lago pequeño cerca de dos bolcanas, que lançan a tiempos tãto fuego, y tã alto,

que

Declaracion.

que acontece llouer en el pueblo ceniza.

Valdiuia es vn pueblo bueno y prouechofo, tiene vn puerto de mar por vn rio arriba tan seguro, q̄ varã las naos en tierra, esta fundado no muy lexos de vn gran lago, al qual, y a la ciudad llamo Valdiuia de su nombre. Entiendese, que quando se fundaron estos pueblos, era Valdiuia capitan general de los Españoles, y a el se atribuye la gloria del descubrimiento, y poblacion de Chile.

Caupolican fue hijo de Leocan, y Lautaro hijo de Pillan: Declaro esto, porque como son capitanes señalados, de los quales la historia haze muchas vezes mencion por no poner tantas vezes sus nombres, me aprouecho de los de sus padres.

Soneto del Duque de Medina Celi.

Q Vien jamas vio caber en vn sujeto
Tres virtudes heroycas sublimadas,
Como se ven en vos oy colocadas,
Con prouechofo fruto y raro efeto
Enque os aueys mostrado tan discreto
Quanto vos las teneys mas adornadas,
Con dulcifsimo fon comunicadas,
Mas al que en juyzio fuere mas perfeto.
Asi en Virgilio y Liuiio no se vieron
Ni en el diuino Iulio esclarecido,
Que su fama hasta vos han sustentado.
De se os la Palma, pues aueys subido
Donde pocos alfin hasta oy subieron,
Y os han Marte y las Musas consagrado.





CANTO PRIMERO,

EL QVAL DECLARA EL ASSIEN-
to, y descripcion dela Prouincia de Chile, y estado
de Arauco, cō las costumbres y modos de guerra
que los naturales tienē: y así mismo trata en
suma la entrada, y cōquista, que los Espa-
ñoles hizieron, hasta que Arauco
se començo a rebelar.

NO las damas, amor, no gentilezas
de caualleros canto enamorados,
ni las muestras, regalos y ternezas
de amorosos affectos y cuydados,
Mas el valor, los hechos, las proezas
de aquellos Españoles esforçados
que á la ceruiz de Arauco no domada
pusieron duro yugo por la espada.

Cosas dire tambien harto notables
de gentes que á ningun Rey obedecen,
temerarias empresas memorables
que celebrarfe con razon merecen,
Raras industrias, terminos loables
que mas los Españoles engrandecen,
pues no es el vencedor mas estimado
de aquello en que el vencido es reputado.

B Suplico

Suplico os gran Felipe, que mirada
 esta laur de vos sea recebida,
 que de todo fauor necessita da
 queda con darse à vos fauorecida,
 Es relacion sin corromper sacada
 dela verdad, cortada à su medida,
 no despreciys el don, aunque tan pobre,
 para que autoridad mi verso cobre.

Quiero à tan alto Rey endereçarlo
 porque este atreuimiento lo sostenga
 tomando esta manera de ilustrarlo
 para que quien lo viere en mas lo tenga,
 Y si esto no bastare à no tacharlo
 alomenos confuso se detenga
 pensando que pues va á vos dirigido
 que deue de llevar algo escondido.

Y auerme en vuestra casa yo criado
 que credito me da por otra parte
 hara mi torpe estilo delicado
 y lo que va sin orden lleno de arte,
 Afsi de tantas cosas animado
 la pluma entregare al furor de Marte,
 dad orejas señor à lo que digo
 que soy de parte dello buen testigo.

Chile fertil Prouincia y señalada
 en la Region Antartica famosa,
 de remotas naciones respetada
 por fuerte, principal y poderosa,
 La gente que produze es tan granada,
 tan soberuia, gallarda, y bellicosa
 que no ha fido por Rey jamas regida
 ni à estrangero dominio sometida.

Es Chile, Norte Sur, de gran longura
 costa del nueuo mar, del Sur llamado,
 tendra del Leste à Oeste, de angostura
 cien millas, por lo mas ancho tomado,
 Baxo del Polo Antartico en altura
 de veynte y siete grados prolongado
 hasta do el mar Oceano y Chileno
 mezclan sus aguas por angosto seno.

Y estos dos anchos mares, que pretenden
 passando de sus terminos juntarse
 baten las rocas, y sus olas tienden
 mas es les impedido el allegarse,
 Por esta parte alfin la tierra hienden
 y pueden por aqui comunicarse.
 Magallanes señor fue el primer hombre
 que abriendo este camino le dio nombre.

Chile

B 2

Por

Por falta de Pilotos, ò encubierta
 causa, quiza importante y no sabida,
 esta secreta senda descubierta
 quedo para nosotros escondida:
 Ora sea yerro dela altura cierta,
 ora que alguna lleta remouida
 del tempestuoso mar, y viento ayrado,
 encallando en la boca la ha cerrado.

Digo que Norte, Sur, corre la tierra
 y banala del Oeste la marina:
 à la banda del Leste va vna sierra
 Que el mismo Rumbo mil leguas camina,
 En medio es donde el punto dela guerra
 por vso y exercicio mas se affina,
 Venus y Amon, aqui no alcançan parte
 solo domina el yracundo Marte.

Pues en este distrito demarcado
 por donde su grandeza es manifesta,
 esta à treynta y seys grados el Estado
 que tanta sangre agena, y propria cuesta:
 Este es el fiero pueblo no domado
 que tuuo à Chile en tal estrecho puesta,
 y aquel que por valor y pura guerra
 haze en torno temblar toda la tierra.

Es

Es Arauco, que basta, el qual sujeto
 lo mas deste gran termino tenia
 con tanta fama, credito y conceto
 que del vn Polo al otro se estendia.
 Y puso al Español en tal aprieto
 qual presto se vera en la carta mia
 veynte leguas contienen sus mojonos
 poseen la diez y seys fuertes varones.

De diez y seys Caciques y Señores
 es el soberuio estado poseydo
 en militar estudio los mejores
 que de barbaras madres han nacido,
 Reparos de su patria, y defensores
 ninguno en el gouierno preferido,
 otros Caciques ay más por valientes
 son estos en mandar los preeminentes.

Solo al señor de imposicion le viene
 seruicio personal de sus vassallos,
 y en qualquiera ocasion quando conuiene
 puede por fuerça al debito apremiallos,
 Pero así obligacion el señor tiene
 en las cosas de guerra dotriniallos
 con tal vso, cuydado y diciplina
 que son maestros despues desta dotrina

B 3

En

En lo que vsan los niños en teniendo
 habilidad y fuerça prouechosa
 es, que vn trecho seguido ha de yr corriendo
 por vna aspera cuesta pedregosa,
 Y al puesto y fin del curso reboluiendo
 le dan al vencedor alguna cosa,
 vienen à ser tan sueltos y alentados
 que alcançan por aliento los venados.

Y desde la niñez al exercicio
 los apremian por fuerça y los incitan,
 y en el bellico estudio y duro officio
 entrando en mas edad los exercitan:
 Si alguno de flaqueza da vn indicio
 del vsó militar lo inhabilitan,
 y el que sale en las armas señalado
 conforme à su valor le dan el grado.

Los cargos dela guerra y preeminencia
 no son por flacos medios proueydos,
 ni van por calidad, ni por herencia,
 ni por hazienda y ser mejor nacidos,
 Mas la virtud del braço y la excelencia
 esta haze los hombres preferidos,
 esta ilustra, habilita, perficiona
 y quilata el valor dela persona.

Los que estan à la guerra dedicados
 no son à otro seruicio constreñidos,
 del trabajo y labrança referuados
 y dela gente baxa mantenidos,
 Pero son por las leyes obligados
 destar à punto de armas proueydos,
 y à saber diestramente gouernallas
 en las licitas guerras y batallas.

Las armas dellos mas exercitadas
 son picas, alauardas y lançones
 con otras puntas largas enhastadas
 dela facion y forma de punçones,
 Hachas, martillos, maças barreadas
 dardos, sargentas, flechas y bastones,
 lazos de fuertes mimbres y bexucos
 tiros arrojadizos y trabucos.

Algunas destas armas han tomado
 delos Christianos nueuamente agora,
 que el contino exercicio y el cuydado
 enseña y aprouecha cada hora,
 Y otras, segun los tiempos, inuentado
 que es la necesidad grande inuentora,
 y el trabajo sollicito en las cosas
 maestro de inuenciones ingeniosas.

Los

B 4

Tienen

Tienen fuertes y dobles coffeletes
 arma comun à todos los soldados,
 y otros à la manera de fayetes
 que son, aunque modernos mas vsados;
 Greuas, braçales, golas, capacetes
 de diuerfas hechuras encaxados,
 hechos de piel curtida y duro cuero
 que no balsa offenderle el fino azero.

Cada soldado vna arma solamente
 ha de aprender, y en ella exercitarse
 y es aquella à que mas naturalmente
 en la niñez mostrare aficionarse,
 Desta sola procura dietramente
 saberse aprouechar, y no empacharse
 en jugar dela pica, el que es flechero
 ni dela maça y flechas el piquero.

Hazen su campo, y muestranse en formados
 esquadrones distinctos muy enteros
 cada hila de mas de cien soldados,
 entre vna pica y otra los flecheros,
 Que de lexos offenden desmandados
 baxo la proteccion delos piqueros,
 que van hombro con hombro, como digo
 hasta medir la pica al enemigo.

Si el esquadron primero que acomete
 por fuerça viene à ser desbaratado
 tan presto à focorrerle otro se mete
 que casi no da tiempo à ser notado,
 Si aquel se desbarata, otro arremete,
 y estando ya el primero reformado
 mouerse de su termino no puede
 hasta ver lo que al otro le succede.

De pantanos procuran guarnecerse
 por el daño y temor delos cauallos
 donde suelen à vezes acogerse
 si viene à succeder desbaratallos,
 Allí pueden seguros rehazerse
 offenden, sin que puedan enojallos
 que el falso sitio y gran inconueniente
 impide la llegada à nuestra gente.

Del esquadron se van adelantando
 los Barbaros que son sobrefalientes
 soberuios, cielo y tierra despreciando
 ganosos de extremarse por valientes,
 Las picas por los cuentos arrastrando
 poniendose en posturas diferentes,
 diziendo, si ay valiente algun Christiano
 salga luego adelante mano à mano,

Si

Hasta

Hasta treynta, ò quarenta en compañía
ambiciosos de credito y loores,
vienen con grande orgullo y bizzaria
al son de presurosos atambores,
Las armas matizadas á porfia
con varias y finissimas colores,
de poblados penachos adornados
saltando aca y alla por todos lados.

Hazen fuerças, ò fuertes quando entienden
ser el lugar y sitio en su prouecho,
ò si ocupar vn termino pretenden
o por algun aprieto y grande estrecho,
De do mas á su saluo se defienden,
y salen de rebato à caso hecho
recogiendose à tiempo al sitio fuerte
que su forma y hechura es desta fuerte.

Señalado el lugar hecha la traça
de poderosos arboles labrados,
cercan vna quadrada y ancha plaça
en valientes estacas afirmados,
Que à los defuera impide y embaraça
la entrada y combatir, porque guardados
del muro los de dentro facilmente
de mucna se defiende poca gente.

Solian antiguamente de tablonos
hazer dentro del fuerte otro apartado
puestos de trecho à trecho vnos troncones
en los quales el muro yua fixado,
Con quatro leuantados torreones
à cauallero del primer cercado
de pequeñas troneras lleno el muro
para jugar sin miedo y mas seguro.

Entorno desta plaça poco trecho
cercan despeffos hoyos por defuera
qual es largo, qual ancho, y qual estrecho
y así van sin faltar desta manera,
Para el incauto moço que de hecho
aprefura el cauallo en la carrera
tras el astuto Barbaro engañoso
que le mete en el cerco peligroso.

Tambien suelen hazer hoyos mayores
con estacas agudas en el suelo
cubiertos de carrizo, yerua, y flores
porque puedan picar mas sin recelo,
Alli los indiscretos corredores
teniendo solo por remedio el cielo
se sumen dentro, y quedan enterrados
en las agudas puntas estacados.

Solian

D.

De consejo y acuerdo vna manera
 tienen de tiempo antiguo acostumbrada
 que es hazer vn combite y borrachera
 quando succede cosa señalada:
 Y assi à qualquier señor que la primera
 nueua del tal successo le es llegada
 despacha con presteza embaxadores
 à todos los Caciques y señores.

Haziendoles saber como se ofrece
 necesidad y tiempo de juntarse,
 pues à todos les toca y pertenece
 que es bien con breuedad comunicarse,
 Segun el caso, assi selo encarece
 y el daño que se sigue en dilatarse
 lo qual visto que à todos les conuiene
 ninguno venir puede que no viene.

Juntos pues los Caciques del Senado
 propones el caso nueuamente
 el qual por ellos visto y ponderado
 se trata del remedio conueniente,
 Y resueltos en vno y decretado
 si alguno de opinion es diferente
 no puede en quanto al debito eximirse
 que alli la mayor voz ha de seguirse.

Despues que cosa en contra no se halla
 se va el nueuo decreto declarando
 por la gente comun y de canalla
 que alguna nouedad esta aguardando,
 Si viene à aueriguarse por batalla
 con gran rumor lo van manifestando
 de trompas y atambores altamente
 porque à noticia venga dela gente.

Tienen vn plazo puesto y señalado
 para beuer sobre ello y remirarse
 tres dias se han de auer ratificado
 en la diffinicion sin retratarse,
 Y el franco y libre termino passado
 es de ley impósible reuocarse,
 y assi como à forçoso acaescimiento
 se disponen al nueuo mouimiento.

Hazese este concilio en vn gracioso
 asiento, en mil florestas escogido
 donde se muestra el campo mas hermoso
 de infinidad de flores guarnecido.
 Alli de vn viento fresco y amoroso
 los arboles se mueuen con ruydo,
 cruzando muchas vezes por el prado
 vn claro arroyo, limpio y folegado.

Do vna fresca y altissima alameda
 por orden y artificio tienen puesta
 en torno dela plaça y ancha rueda
 capaz de qualquier junta y grande fiesta,
 Que combida à descanso y al sol veda
 la entrada y passo en la enojosa fiesta
 alli se oye la dulce melodia
 del canto delas aues y armonia.

Gente es sin Dios ni ley, aunque respeta
 aquel que fue del cielo derribado
 que como à poderoso y gran propheta
 es siempre en sus cantares celebrado,
 Inuocan su fauor con falsa seta
 y à todos sus negocios es llamado
 teniendo quanto dize por seguro
 del prospero successo, ò mal futuro.

Y quando quieren dar vna batalla
 con el lo comunican en su rito
 fino responde bien, dexan de dalla
 aunque mas les infista el apetito,
 Caso graue y negocio no se halla
 do no sea conuocado este maldito
 llamanle Eponamon y comunmente
 dan este nombre alguno si es valiente.

Pues don Diego de Almagro Adelantado,
 que en otras mil conquistas se auia visto,
 por sabio en todas ellas reputado,
 animoso, valiente, franco y quisto:
 A Chile camino determinado
 de estender y ensanchar la Fe de Christo;
 pero llegando al fin deste camino
 dar en breue la buelta le conuino.

A solo el de Valdiuia esta victoria
 con justa y gran razon le fue otorgada,
 y es bien que se celebre su memoria
 pues pudo adelantar tanto su espada;
 Este alcanço en Arauco aquella gloria
 que de nadie hasta alli fuera alcançada,
 la altina gente al graue yugo truxo
 y en opresion la libertad reduxo.

Con vna espada y capa solamente
 ayudado de industria que tenia,
 hizo (aunque con trabajo) breuemente
 de amigos vna gruesa compañía,
 Y con designio y animo valiente
 toma de Chile la derecha via,
 propuesto de acabar desta salida
 la demanda difficil ò la vida

Vfan

C 2 Viose

Viose en el largo y aspero camino
 por hambre, sed y frio en gran estrecho,
 pero con la constancia que conuino
 puso al trabajo el animo pecho,
 Y el diestro hado y prospero destino
 en Chile le metieron à despecho,
 de quantos estoruarlo procuraron
 que en su daño las armas leuantaron.

Tuuo à la entrada con aquellas gentes
 batallas y recuentros peligrosos,
 en tiempos y lugares diferentes
 que estuuieron los fines bien dudosos,
 Pero al cabo por fuerça los valientes
 Españoles con braços valerosos,
 figuiendo el hado, y con rigor la guerra
 ocuparon gran parte de la tierra.

No sin gran riesgo, y perdida las vidas
 asediados seys años sostuuieron,
 y de incultas rayzes desfabridas
 los trabajados cuerpos mantuuieron,
 Do à las Barbaras armas oprimidas
 à la Española deuocion truxeron
 por animo constante, y raras prueuas
 criando en los trabajos fuerças nueuas.

Despues

Despues entro Valdiuia conquistando
 con esfuerço y espada rigurosa,
 los Promaucaes por fuerça sujetando,
 Curios, Cauquenes gente belicosa,
 Y el Maule, y raudito à traueffando
 llego al Andalien, do la famosa
 ciudad fundo de muros leuantada
 felice en poco tiempo y desdichada.

Vna batalla tuuo aqui sangrienta
 donde à punto llego de ser perdido,
 pero Dios le acorrio en aquella afrenta
 que en todas las de mas le ama acorrido,
 Otros dello daran mas larga cuenta
 que les esta este cargo cometido,
 alli fue preso el Barbaro Aynanillo
 honor de los Pencones y caudillo.

De alli llego al famoso Biobio
 el qual diuide à Penco del estado
 que del Nibequeten, copioso rio
 y de otros viene al mar acompañado,
 De donde con presteza y nueuo brio
 en orden buena, y esquadron formado
 passo de Andalican la aspera sierra
 pisando la Araucana y ferul tierra.

C 3 No

No quiero detenerme mas en esto
 pues q̄ no es mi intencion dar pesadumbre,
 y así pienso passar por todo presto
 huyendo de importunos la costumbre;
 digo con tal intento y presupuesto,
 que antes que los de Arauco à seruidumbre
 viniesßen, fueron tantas las batallas
 que dexo de prolixas de contallas.

Ayudo mucho el ignorante engaño
 de ver en animales corregidos
 hombres, que por milagro y caso extraño
 dela region celeste eran venidos,
 Y del subito estruendo y graue daño
 delos tiros de poluora sentidos
 como à inmortales dioses los temian
 que con ardientes rayos combatian.

Los Españoles hechos hazañosos
 el error confirmauan de inmortales,
 afirmando los mas superstiziosos
 por los presentes los futuros males,
 Y así tibios, suspensos y dudosos
 viendo de su opresion claras señales,
 debaxo de hermandad, y fe jurada
 dio Arauco la obediencia jamas dada.

Dexando

Dexando alli el seguro suficiente
 adelante los nuestros caminaron,
 pero todas las tierras llanamente
 viendo Arauco sujeta se entregaron,
 Y reduziendo á su opinion gran gente
 siete ciudades prosperas fundaron,
 Coquimbo, Penco, Angol, y Santiago,
 la Imperial, Villarica, y la del Lago.

El felice successo, la victoria
 la fama y possesiones que adquirian,
 los truxo à tal soberuia y vanagloria
 que en mil leguas diez hombres no cabian,
 sin passarles jamas por la memoria
 que en siete pies de tierra al fin auian
 de venir à caber sus hinchazones
 su gloria vana, y vanas pretensiones.

Crecian los interesses y malicia
 à costa del sudor y daño ageno,
 y la hambrienta y misera codicia
 con libertad paciendо yua sin freno;
 La ley, derecho, el fuero y la justicia
 era lo que Valdiuia auia por bueno,
 remisso en graues culpas y piadoso
 y en los casos litiuanos riguroso.

C 4

Asi

Asi el ingrato pueblo Castellano
 en mal y estimacion yua creciendo,
 y figuiendo el soberuio intento vano
 tras su fortuna prospera corriendo;
 Pero el padre del cielo soberano
 atajo este camino, permitiendo
 que aquel à quien el mismo puso el yugo
 fuesse el cuchillo y aspero verdugo.

El estado Araucano acostumbrado
 à dar leyes, mandar, y ser temido
 viendose de su throno derribado,
 y de mortales hombres oprimido,
 De adquirir libertad determinado
 reprouando el subsidio padecido
 acude al exercicio dela espada
 ya por la paz ociosa defusada.

Dieron señal, primero y nueuo tiento
 (por ver con que rigor se tomaria,)
 en dos soldados nuestros que à tormento
 mataron sin razon y causa vn dia,
 Disimulose aquel atreuimiento
 y con esto crecioles la osadia,
 no aguardando à mas tiempo, abiertamente
 comiençan à llamar y juntar gente.

Principio

Principio fue del daño no pensado
 el no tomar Valdiuia presta enmienda,
 con exemplar castigo del Estado
 pero nadie castiga en su hazienda;
 El pueblo sin temor de suergoçado
 con nueua libertad, rompe la rienda
 del omenage hecho y la promessa
 como el segundo canto aqui lo expresa.

FIN.

PO/

PONESE LA DISCORDIA QUE EN
tre los Caciques de Arauco vuo sobre la election
del capitan general, y el medio que se tomo por el
côejo del Cacique Colocolo, cõ la entrada q̃ por
engaño los Barbaros hizieron en la casa fuerte de
Tucapel, y la batalla que con los
Españoles tuieron.

CANTO. II.

MVchos ay en el mundo que han llegado
à la engañosa alteza desta vida
que fortuna, los ha siempre ayudado
y dados la mano à la subida:
Para despues de auerlos leuantado
derribarlos con misera cayda,
quando es mayor el golpe y sentimiento
y menos el pensar que ay mudamiento.

No entienden con la prospera bonança
quel contento es principio de tristeza,
ni miran en la subita mudança
del consumidor tiempo y su presteza,
Mas con altiua y vana confiança
quieren que en su fortuna aya firmeza,
la qual de su aspereza no olvidada
rebuelue con la buelta acostumbrada.

Con

Con vn reues de todo se desquita
que no quiere que nadie se le atreua,
y mucho mas que da siempre les quita
no perdonando cosa vieja y nueua:
De credito y de honor los necessita
que en el fin dela vida esta la prueua,
por el qual, han de ser todos juzgados
aunque lleuen principios acertados.

Del bien perdido, al cabo que nos queda
fino pena, dolor, y pesadumbre?
pensar que en el fortuna ha de estar queda,
antes dexara el Sol de darnos lumbré:
Que no es su condicion fixar la rueda,
y es malo de mudar vieja costumbre,
el mas seguro bien dela fortuna
es no auerla tenido vez alguna.

Esto verse podra por esta historia
exemplo dello aqui puede sacarse,
que no basto riqueza, honor, y gloria
con todo el bien que puede desfiarse,
A lleuar adelante la victoria
que el claro cielo, al fin vino à turbarse,
mudando la fortuna en triste estado
el curso, y orden prospera del hado.

La

La gente nuestra ingrata se hallaua
 en la prosperidad que arriba cuento,
 y en otro mayor bien, que me oluidaua
 hallado en pocas casas, que contento.
 De tal manera en el se descuydaua
 (cierta señal de triste acaescimiento)
 que en vna hora perdio el honor y estado
 que en mil años de afán auia ganado.

Por dioses como dixen eran tenidos
 de los Indios los nuestros, pero olieron
 que de muger y hombre eran nacidos,
 y todas sus flaquezas entendieron,
 Viendolos à miserias sometidos
 el error ignorante conocieron,
 ardiendo en vna rabia auer gonçados
 por ver se de mortales conquistados.

No queriendo à mas plazo diffirirlo
 entrellos començo luego à tratarse,
 que para en breue tiempo concludirlo
 y dar el modo y orden de vengarse,
 Se junten à consulta à diffinirlo,
 do venga la sentencia à pronunciar se
 dura, exemplar, cruel, irreuocable,
 horrenda à todo el mundo y espantable.

Yuan

Yuan ya los Caciques ocupando
 los campos con la gente que marchaua,
 y no fue menester general bando
 que el deffeo de la guerra los llamaua:
 Sin promessas, ni pagas, deffiendo,
 el esperado tiempo que tardaua
 para el decreto y aspero castigo
 con muerte y destruycion del enemigo.

De algunos que en la junta se hallaron
 es bien que aya memoria de sus nombres,
 que siendo incultos Barbaros ganaron
 con no poca razon claros renombres:
 Pues en tan breue termino alcançaron
 grandes victorias, de notables hombres
 que dellas daran fe los que viuieren
 y los muertos alla donde estuuieren.

Tucapel se llamaua aquel primero
 que al plazo señalado auia venido,
 este fue de Christianos carnicero;
 siempre en su enemistad endurecido:
 Tiene tres mil vassallos el guerrero
 de todos como Rey obedecido.
 Ongol luego lleuó moço valiente
 gouerna quatro mil luzida gente.

Cayo

Cayocupil Cacique bullicioso
 no fue el postrero que dexo su tierra,
 que allí llevo el tercero desseoso,
 de hazer à todo el mundo, el solo guerra;
 Tres mil vassallos tiene este famoso,
 vsado tras las fieras en la sierra:
 Millarapue (aunque viejo) el quarto vino,
 que cinco mil gouierna de continuo.

Paycabi, se junto aquel mismo dia
 tres mil diestros soldados se ñorea,
 no lexos Lemolemo del venia
 que tiene seys mil hombres de pelea;
 Mareguano, Gualemo, y Lebopia,
 se dan priessa à llegar, porque se vea
 que quieren fer en todo los primeros,
 gouiernan estos tres, tres mil guerreros.

No se tardo en venir, pues Elicura,
 que al tiempo, y plazo puesto auia llegado,
 de gran cuerpo, robusto en la hechura
 por vno delos fuertes reputado:
 Dize que ser sujeto es gran locura,
 quien seys mil hombres tiene à su mandado;
 luego llevo el anciano Colocolo
 otros tantos y mas rige este solo.

Tras

ras este à la consulta Ongolmo viene
 que quatro mil guerreros gouernaua,
 Puren en arribar no se detiene,
 seys mil subditos este administraua;
 Passados de seys mil Lincoya tiene,
 que brauo y orgulloso ya llegaua
 diestro, gallardo, fiero en el semblante
 de proporcion, y altura de Gigante.

eteguelen, Cacique señalado
 que el gran valle de Arauco le obedece
 por natural se ñor, y assi el estado
 este nombre tomo (segun parece;)
 Como Venecia pueblo libertado
 que en todo aquel gouierno mas florece,
 tomando el nombre del la Señoria
 assi guarda el estado, el nombre oy dia.

ste no se hallo personalmente
 por estar impedido de Christianos,
 pero de seys mil hombres que el valiente
 gouierna naturales Araucanos,
 Acudio desmandada alguna gente
 ver si es menester mandar las manos;
 Daupolican el fuerte no venia
 que toda Pilmayquen le obedecia.

Thom

Thome y Andalican, tambien vinieron,
 que eran del Araucano regimiento,
 y otros muchos Caciques acudieron,
 que por no ser prolixo no los cuento;
 Todos con leda faz se recibieron
 mostrando en verse juntos gran contento,
 despues de razonar en su venida,
 se començo la esplendida comida.

Al tiempo que el beuer furioso andaua
 y mal delas tinajas el partido,
 de palabra en palabra se llegaua
 à encenderse entre todos gran ruydo:
 La razon vno de otro no elcuchaua,
 sabida la ocasion do auia nacido,
 vino sobre qual era el mas valiente
 y digno del gouierno dela gente.

Asi crecio el furor, que derribando
 las mesas de manjares ocupadas
 aguijan à las armas, desgajando
 las ramas al deposito obligadas:
 Y dellas se aperciben, no cessando
 palabras peligrosas y pesadas,
 que atizauan la colera encendida
 con el calor del vino, y la comida.

El audaz Tucapel claro dezia
 que el cargo del mandar le pertenece,
 pues todo el yniuerso conocia
 que si va por valor que lo merece:
 Ninguno se me yguala en valentia,
 de mostrarlo estoy presto, si se ofrece,
 añade el jactancioso à quien quisiere
 y aquel que esta razon contradixere.

Sin dexarle acabar dixo Elicura,
 à mi es dado el gouierno desta dança,
 y el simple que intentare otra locura
 ha de prouar el hierro de mi lança,
 Ongolmo que el primero ser procura
 dize, y no he perdido la esperança
 en tanto que este braço sustentare
 y con el la ferrada gouernare.

De colera Lincoya, y rabia infano
 responde, tratar desso es de uaneo,
 que ser señor del mundo, es en mi mano,
 si en ella libre este baston poseo,
 Ninguno dize Angol, sera tan vano
 que ponga en ygualarse me el desso,
 pues es mas el temor que passaria,
 que la gloria que el hecho le daria.

El

D Cayo

Cayocupil furioso y arrogante
 la maça esgrime, haziendose alo largo,
 diziendo, yo vere quien es bastante,
 â dar delo que ha dicho mas descargo:
 Hazeos los pretendores adelante
 veremos de qual dellos es el cargo,
 que de prouar aqui luego me offrezco
 que mas que todos juntos lo merezco.

Alto sus, que yo aceto el desafio
 responde Lemolemo, y tengo en nada
 poner â nueua prueua lo que es mio,
 que mas quiero librarlo por la espada,
 Mostrare ser verdad lo que porfio,
 â dos, â quatro, â seys en la estacada,
 y si todos question quereys conmigo
 os hare manifesto lo que digo.

Puren que estaua â parte, auiendo oydo
 la platica enconosa, y rumor grande
 diziendo, en medio dellos se ha metido,
 que nadie en su presencia se desmande,
 Y quien â ymaginar es atreuido
 que donde esta Puren, mas otro mande,
 la grita y el furor se multiplica
 quien esgrime la maça, y quien la pica.

Thome

Thome, y otros Caciques se metieron
 en medio de los Barbaros de presto,
 y con dificultad los despartieron
 que no hizieron poco en hazer esto,
 De herirse lugar aun no tuuieron
 y en voz ayrada, ya el temor pospuesto.
 Colocolo, el Cacique mas anciano
 â razonar asî tomo la mano.

Caciques del estado defensores
 cudicia de mandar no me combida,
 â pesar me de veros pretendores
 de cosa que â mi tanto era deuida,
 Porque segun mi edad, ya veys señores
 que estoy al otro mundo de partida,
 mas el amor, que siempre os he mostrado
 â bien aconsejaros me ha incitado.

Porque cargos honrosos pretendemos
 y ser en opinion grande tenidos,
 pues que negar al mundo no podemos
 auer sido sujetos y vencidos,
 Y en esto aueriguarnos no queremos
 estando aun de Españoles oprimidos,
 mejor fuera essa furia esecutalla
 contra el fiero enemigo en la batalla.

D 2

Que

Que furor es el vuestro, ò Araucanos?
 que à perdicion os lleua sin sentillo,
 contra vuestras entrañas teneys mãos
 y no contra el tyranno en resfistillo,
 Teniendo tan à golpe à los Christianos,
 bolueys contra vosotros el cuchillo,
 si gana de morir os ha mouido
 no sea en tan baxo estado, y abatido.

Bolued las armas y animo furioso
 à los pechos de aquellos que os han puesto,
 en dura sujection, con afrentoso
 partido à todo el mundo manifesto:
 Lançad de vos el yugo vergonçoso,
 mostrad vuestro valor, y fuerça en esto,
 no derrameys la sangre del Estado
 que para redemir nos ha quedado.

No me pesa de ver la loçania
 de vuestro coraçon, antes me esfuerça,
 mas temo que esta vuestra valentia
 por mal gouierno, el buen camino tuerça;
 Que buelta entre nosotros la porfia
 degollays vuestra patria con su fuerça,
 cortad pues, si ha de ser dessa manera
 esta vieja garganta la primera.

Que

Que esta fiaca persona atormentada
 de golpes de fortuna no procura
 sino el agudo filo de vna espada
 pues no la acaba tanta desuentura,
 Aquella vida es bien afortunada
 que la temprana muerte le assegura,
 pero à nuestro bien publico atendiendo
 quiero dezir en esto lo que entiendo.

Pares soys en valor, y fortaleza
 el cielo os ygualo en el nacimiento,
 de linage, de estado, y de riqueza
 hizo à todos ygual repartimiento:
 Y en singular por animo, y grandeza
 podeys tener del mundo el regimiento,
 que este gracioso don, no agradecido
 nos ha al presente termino traydo.

En la virtud de vuestro braço espero
 que puede en breue tiempo remediarse,
 mas ha de auer vn capitan primero
 que todos por el quieran gouernarse:
 Este sera quien mas vn gran madero
 sustentare en el hombro sin pararse,
 y pues que soys yguales en la suerte,
 procure cada qual de ser mas suerte.

D 3 Ningun

Ningun hombre dexo de estar atento
oyendo del anciano las razones,
y puesto ya silencio al parlamento
vuo entrellos diuerfas opiniones,
Al fin de general consentimiento
siguiendo las mejores intenciones,
por todos los Cacicques acordado
lo propuesto del viejo fue acetado.

Podria de alguno ser aqui vna cosa
que parece sin termino notada,
y es que vna prouincia poderosa
en la milicia tanto exercitada,
De leyes y ordenanças abundosa
no vuiesse vna cabeça señalada,
à quien tocasse el mando y regimiento
sin allegar à tanto rompimiento.

Respondo à esto, que nunca sin caudillo
la tierra estuuu, electo del Senado,
que como dixen, en Penco, el Aynauillo
fue por nuestra nacion desbaratado,
Y viniendo de paz, en vn castillo
se dize, aunque no es cierto, que vn bocado,
le dieron de veneno en la comida
donde acabo su cargo con la vida.

Pues

Pues el madero subito traydo
no me atreuo à dezir lo que pessaua,
que era vn macizo Libano fornido
que con dificultad se rodeaua,
Paycaui, le afferro menos sufrido
y en los valientes hombros le affirmaua,
seys horas lo sostuuu aquel membrudo
pero llegar à siete jamas pudo.

Cayocupil, al tronco aguija presto,
de ser el mas valiente confiado,
y encima de los altos hombros puesto
lo dexa à las cinco horas de cansado,
Gualemo, lo prouo jouen dispuesto,
mas no passo de alli, y esto acabado,
Angol, el gruesso leño tomo luego
duro seys horas largas en el juego.

Puren, tras el lo truxo medio dia
y el esforçado Ongolmo, mas de medio,
y quatro horas y media Lebopia,
que de sufrirlo mas no vuo remedio,
Lemolemo siete horas le traya
el qual jamas en todo este comedio
dexo de andar aca, y alla saltando
hasta que ya el vigor le fue faltando.

E 4

Ei

Elicura à la prueua se preuiene
 y en sustentar el Libano trabaja,
 à nueue horas dexarle le conuiene
 que no pudiera mas si fuera paja,
 Tucapelo catorce lo sostiene
 encareciendo todos la ventaja,
 pero en esto Lincoya apercebido
 mudo en vn gran silencio aquel ruydo.

Delos hombros el manto derribando,
 las terribles espaldas descubria,
 y el duro y graue leño leuando,
 sobre el fornido asiento lo ponía;
 Corre ligero, aqui y alli mostrando
 que poco aquella carga le impedia,
 era de sol à sol el dia passado
 y el peso sustentaua aun no cansado.

Venia à prissa la noche aborrecida
 por la ausencia del Sol, pero Diana
 les daua claridad con su salida
 mostrandose à tal tiempo mas loçana:
 Lincoya, con la carga no combida
 aunque ya dispuntaua la mañana
 hasta que llego el sol al medio cielo
 que dio con ella entonces en el suelo.

No se vio alli persona en tanta gente,
 que no quedasse atonita de espanto,
 creyendo no auer hombre tan potente
 que la pesada carga suffra tanto,
 La ventaja le dauan juntamente,
 con el gouierno, mando, y todo quanto,
 á digno general era deuido
 hasta alli justamente merecido.

Vfano andaua el Barbaro, y contento
 de auerse mas que todos señalado,
 quando Caupolican, aquel asiento
 sin gente á la ligera auia llegado
 Tenia vn ojo, sin luz de nacimiento,
 como vn fino granate colorado,
 pero lo que en la vista le faltaua
 en la fuerça, y esfuerço le sobraua

Era este noble moço de alto hecho,
 varon de autoridad, graue, y feuro
 amigo de guardar todo derecho,
 aspero, y riguroso, justiciero,
 De cuerpo grande, y releuado pecho
 habil, diestro, fortissimo y ligero,
 sabio, astuto, sagaz, determinado
 y en cosas de repente reportado.

No se

Fue

Fue con alegre muestra recibido,
 (aunque no se si todos se alegraron)
 el caso en esta suma referido
 por su termino, y puntos le contaron,
 Viendo que Apolo, ya se auia escondido
 enel profundo mar, determinaron,
 que la prueua de aquel se dilatasse
 hasta que la esperada luz llegasse,

Passaua se la noche en gran porfia
 que causo esta venida entre la gente,
 qual se atiene à Lincoya, y qual dezia
 que es el Caupolicano, mas valiente,
 Apuestas en fauor, y contra auia,
 otros sin apostar dudosamente,
 hazia el Oriente bueltos aguardauan
 si los Phebeos cauallos affomauan.

Ya, la rosada Aurora començaua
 las nuues à bordar de mil labores,
 y à la vsada labrança despertaua
 la miserable gente y labradores,
 Y à los marchitos campos restauraua,
 la frescura perdida y sus colores,
 aclarando aquel Valle, la luz nueua
 quando Caupolican, viene à la prueua.

Con

Con vn desden y muestra confiada,
 afsiendo del troncon duro y nudofo,
 como si fuera vara delicada
 se le pone enel hombro poderoso,
 La gente enmudecio, marauillada
 de ver el fuerte cuerpo tan neruoso,
 la color à Lincoya se le muda
 poniendo en su victoria mucha duda.

El Barbaro sagaz de espacio andaua
 y à toda priessa entrauua el claro dia,
 el sol las largas sombras acortaua
 mas el nunca descrece en su porfia,
 Al Ocaso la luz se retiraua
 ni por esto flaqueza enel auia,
 las estrellas se muestran claramente
 y no muestra cansancio aquel valiente.

Salio la clara luna à ver la fiesta,
 del tenebroso albergue humido y frio,
 desocupando el campo y la floresta
 de vn negro velo, lobrego, y sombrio,
 Caupolican, no afloxa de su apuesta
 antes con mayor fuerça, y mayor brio
 se mueue, y representa de manera
 como si peso alguno no truxera.

Por

Por entre dos altísimos exidos
 la esposa de Titon, ya parecia,
 los dorados cabellos esparzidos
 que dela fresca elada sacudia,
 Con que à los mustios prados florecidos
 con el humido humor reuerdecia,
 y quedaua engastado, así en las flores
 qual perlas entre piedras de colores.

El carro de Phaeton, sale corriendo
 del mar, por el camino acostumbrado,
 sus sombras, van los montes recogiendo,
 dela vista del sol, y el esforçado,
 Varon, el graue peso sosteniendo,
 aca y alla, se mueue no cansado,
 aunque otra vez la negra sombra espessa
 tornaua à parecer corriendo à priessa.

La Luna su salida prouechosa
 por vn espacio largo dilatava,
 al fin turbia, encendida y perezosa
 de rostro, y luz escassa se mostrava,
 Parose al medio curso, mas hermosa
 à ver la estraña prouea en que parava,
 y viendola en el punto, y ser primero
 se derribo en el Artico Hemisphero.

Y el Barbaro en el hombro la gran viga
 sin muestra de mudança y pesadumbre,
 venciendo con esfuerço la fatiga,
 y creciendo la fuerça por costumbre,
 Apolo, en seguimiento de su amiga
 tendido auia los rayos de su lumbre,
 y el hijo de Leocan, en el semblante
 mas firme que al principio, y mas constante

Era salido el Sol, quando el inorme
 peso delas espaldas despida,
 y vn salto dio, en lançandole disforme
 mostrando que aun mas animo tenia:
 El circunstante pueblo en voz conforme,
 pronuncio la sentencia, y le dezia,
 sobre tan firmes hombros descargamos
 el peso y graue carga que tomamos.

El nueuo juego, y pleyto diffinido
 con las mas ceremonias que supieron,
 por summo capitan fue recebido,
 y à su gouernacion se sometieron,
 Crecio en reputacion, fue tan temido
 y en opinion tan grande le tuuieron,
 que ausentes muchas leguas del temblauan
 y casi como à Rey le respectauan.

Y el

Es

Es cosa en que mil gentes han parado
y estan en duda, muchos oy en dia,
pareciendoles, que esto que he contado
es alguna ficcionò fantasia,
Pues en razon no cabe, que vn Senado
de tan gran disciplina y pulicia,
pufiessa vna eleccion de tanto peso,
en la robusta fuerça, y no en el seso.

Sabed que fue artificio, fue prudencia
del sabio Colocolo, que miraua,
la dañosa discordia, y diferencia,
y el gran peligro, en que su patria andaua,
Conociendo el valor, y suficiencia
deste Caupolican, que ausente estaua,
varon en cuerpo, y fuerças estremado,
de rara industria, y animo dotado.

Afsi propuso astuta, y sabiamente
para que la eleccion se dilatasse,
la prueua al parecer, impertinente
en que Caupolicano, se estremasse,
Y en esta dilacion secretamente,
dandole auiso à la eleccion llegasse,
trayendo afsi el negocio por rodeo
à conseguir su fin, y buen desseo.

Cele-

Celebraua con pompa alli el Senado,
de la justa eleccion, la fiesta honrosa
y el nueuo capitan, ya con cuydado
de dar principio, à alguna grande cosa
Manda à Palta Sargento, que callado,
de la gente mas presta y animosa,
ochenta diestros hombres aperciba
y à su cargo apartados los reciba.

Fueron pues escogidos los ochenta
de mas esfuerço, y menos conocidos,
entre ellos dos soldados de gran cuenta,
por quien fuessen mandados y regidos.
Hombres diestros, vsados en afrenta
à qualquiera peligro apercebidos,
el vno se llamaua Cayeguanò,
el otro Alcatipay de Talcaguanò.

Tres castillos los nuestros ocupados,
tenian para el seguro de la tierra,
de fuertes, y anchos muros fabricados
con foso que los ciñe en torno y cierra,
Guarnecidos de plasticos soldados
vsados al trabajo de la guerra,
cauallos, bastimento, artilleria
que en espaldas troneras asistia.

Estaua

Estaua el vno cerca del asiento
 à donde era la fiesta celebrada,
 y el Araucano exercito contento
 mostrando no tener al mundo en nada,
 Que con discurso vano y mouimiento,
 queria llevarlo todo à pura espada,
 pero Caupolican, mas cuerdamente,
 trataua del remedio conueniente.

Auia entre ellos algunas opiniones
 de cercar el castillo mas vezino,
 otros que con formados esquadrones,
 à Penco endereçassen el camino.
 Dadas de cada parte sus razones,
 Caupolican, en nada desto vino,
 antes al pauellon se retiraua
 y à los ochenta Barbaros llamaua.

Para entrar el castillo facilmente,
 les da industria, y manera disfraçada,
 con expresse instrucción, que plaça y gente,
 metan à fuego y à rigor de espada,
 Porque el luego tras ellos diligente
 ocupará los passos y la entrada,
 despues de auerlos bien amonestado
 pufieron en effecto lo tratado.

Era

Era en aquella plaça y edificio
 la entrada à los de Arauco defendida,
 saluo los necessarios al seruicio
 dela gente Española estatuída,
 Ala defenfa della y exercicio
 dela fiera Belona embrauecida,
 y asfi los cautos Barbaros soldados
 de feno, yerua, y leña yuan cargados.

Sordos à las demandas y preguntas
 figuen su intento y el camino vsado,
 las cargas en hilera y orden juntas
 auiendo entre los hazes sepultado,
 Hastas fornidas de feiradas puntas,
 y asfi contra el castillo descuydado
 del encubierto engaño caminauan
 y en los vedados limites entrauan.

El puente, muro, y puerta atrauessando
 miserables los gestos affligidos,
 algunos de cansados coxeando
 mostrandose marchitos y encogidos,
 Pero dentro las cargas desatando
 arrebatan las armas atreuidos
 con amenaza, orgullo, y confiança
 dela esperada y subita v gança.

E

Los

Los fuertes Españoles saltados, al tiempo que
 viendo la ayrada muerte tan vezina,
 corren presto á las armas alterados,
 dela esotra caudela repentina,
 Y à vencer ò morir determinados,
 qual con celada, qual con coracina,
 salen à resistir la furia infana
 dela braua y audaz gente Araucana.

Affaltan se con impetu furioso
 fuenan los hierros de vna y de otra parte,
 alli muestra su fuerça el sanguinoso
 y mas que nunca embraucido Marte,
 De vencer cada vno dessefoso
 buscaua nueuo modo, industria, y arte,
 de encaminar el golpe dela espada
 por do diesse á la muerte franca entrada.

La saña y el corage se renueua,
 con la sangre que saca el hierro duro:
 ya, la Española gente à la India lleua
 à dar delas espaldas en el muro,
 Ya, el infiel esquadron, con fuerça nueua,
 cobra el perdido campo mal seguro,
 que estaua delos golpes esforçados
 cubierto de armas, y ellos desarmados.

Viendose en tanto estrecho los Christianos,
 de temor y verguença constreñidos,
 las espadas aprietan en las manos
 en yra embueltos, y en furor metidos,
 Cargan sobre los fieros Araucanos
 por el impetu nueuo enflaquecidos,
 entran en ellos, hieren, y derriuan
 y à muchos de cuydado y vida priuan.

Siempre los Españoles mejorauan
 haziendo fiero estrago, y tan sangriento
 en los ofados Indios, que pagauan
 el poco seso, y mucho atreuimiento,
 Casi defensa en ellos no hallauan
 pierden la plaça, y cobran escarmiento,
 alfin de tal manera los trataron
 que fuera delos muros los lançaron.

Apenas Cayeguan, y Talcaguano
 salian, quando con passo apressurado
 affomo el esquadron Caupolicano
 teniendo el hecho ya por acabado,
 Mas viendo el esperado effeçto vano
 y el puente del castillo leuantado,
 pone cerco sobre el, con juramento
 de no dexarle piedra en el cimiento.

Vien-

E 2

Sintiêdo

Sintiendo vn Español moço que auia
 demasiado temor en nuestra gente,
 mas de temeridad, que de osadía
 cala sin miedo, y sin ayuda el puente,
 Y puesto en medio del, alto dezía
 salga adelante, salga el mas valiente,
 vno por vno á treynta desafio,
 y à mil no negare este cuerpo mio.

No tan presto las fieras acudieron
 al bramar de la res desamparada,
 que de lexos sin orden conocieron
 del pueblo y moradores apartada,
 Como los Araucanos quando oyeron
 del valiente Español la voz osada,
 partiendo mas de ciento presurosos,
 del lance, y cierta presa codiciosos.

No porque tantos vengan, temor tiene
 el gallardo Español, ni esto le espanta,
 antes al esquadron que espeffo viene,
 por mejor recibirle se adelanta.
 El curlo enfrena, el impetu detiene
 de los fieros contrarios que có tanta
 furia se arroja entre ellos sin recelo
 que rodaron algunos por el suelo.

De dos golpes à dos tendio por tierra
 la espada reboluiendo à todos lados,
 aqui esparze vna junta, y alli cierra
 à donde ve los mas amontonados,
 Ygual andaua la desigual guerra,
 quando los Españoles bien armados,
 abriendo con presteza vn gran postigo
 salen à la defenfa del amigo.

Acuden los contrarios de otra parte
 y en medio de aquel campo, y ancho llano
 al exercicio del sangriento Marte,
 viene el vando Español, y el Araucano,
 La primera batalla se desparte,
 que era de ciento, à vn solo Castellano,
 bueluen el crudo hierro no teñido
 contra los que del fuerte auian salido.

Arrojanse con furia, no dudando
 en las agudas armas por juntarse,
 y con las duras puntas van tentando
 las partes por do mas pueden dañarse,
 Qual los Cyclopes, suelen martillando
 en las Vulcanas y unques fatigarfe,
 afsi martillan, baten, y cercenan
 y las Cauernas concauas atruenan.

De

E 3

Andaua

Andana la victoria afsi y igualmente
 mas gran ventaja y diferencia auia,
 en el numero y copia dela gente
 aunque el valor de España lo fuplia,
 Pero el soberuio Barbaro impaciente
 viendo que vn nuestro à ciento refiftia
 con diabolica furia y mouimiento
 arranca à los Chriftianos del afsiento.

Los Españoles fin poder fuffrillo
 dexan el campo, y de tropel corriendo,
 fe lançan por las puertas del castillo
 al Barbaro la entrada refiftiendo,
 Leuan el puente, calan el rastrillo
 reparos y defensas preueniendo,
 fuben tiros y fuegos á lo alto
 temiendo el enemigo y fiero affalto.

Pero viendo fer todo perdimiento
 y aprouecharles poco, ò casi nada,
 de voto y de comun consentimiento
 fu clara deftruycion considerada,
 Acuerdan de dexar el fuerte afsiento
 y afsi en la efcura noche deffuada,
 quando fe muestra el mundo mas quieto
 la partida pufieron en effeto.

A punto

A punto eftauan, y à cauallo quando
 abren las puertas, derribando el puente
 y á los preftos cauалlos aguijando,
 el efquadron enuiften dela frente,
 Rompen por el, hiriendo y tropellando
 y fin hombre perder dichofamente
 arriban á Puren plaça segura
 cubiertos dela noche, y lombra efcura.

Mientras efto en Arauco fucedia
 en el pueblo de Penco mas vezino,
 que à la fazon en Chile florecia
 fertil de ricas minas de oro fino,
 El capitan Valdiuia refidia
 à do la nueua por indicios vino,
 que affirmaua con termino aplazado,
 la alteracion y junta del Estado.

El comun, fiempre amigo de ruydo
 la libertad y guerra deffeando,
 por fu parte alterado y remouido
 fe va con efte fon defentonando,
 Al feruicio no acude prometido
 facudiendo la carga y leuantando,
 la soberuia feruiz defuergonçada
 negando la obediencia à Carlos dada.

E 4

Valdiuia

Valdinia perezoso y negligente
 incredulo, remisso, y descuydado
 hizo en la Concepcion copia de gente
 mas que en ella, en su dicha confiado,
 El qual, si fuera vn poco diligente
 hallaua en pie el castillo arruynado,
 con soldados, con armas, municiones
 feys pieças de campaña y dos cañones.

Tenia con la Imperial concierto hecho
 que alguna gente armada le embiasse,
 la qual à Tucapel fuesse derecho
 donde con el à tiempo se juntasse,
 Resoluto en hazer alli de hecho
 vn exemplar castigo que sonasse,
 en todos los confines dela tierra
 porque jamas mouieffen otra guerra.

Pero dexo el camino prouechofo
 y descuydado del, torcio la via
 metiendose por otro codicioso
 que era donde vna mina de oro auia,
 Y de ver el tributo, y don hermoso
 que de sus ricas venas ofrecia,
 paro dela codicia embaraçado
 cortando el hilo prospero del hado.

A partir como dixè antes llegaua
 al concierto en el tiempo prometido,
 mas el metal goloso que sacaua
 le tuuo à tal sazón embeuecido,
 Despues salio de alli, y se apresuraua
 quando fuera mejor no auer salido,
 quiero dar fin al canto, porque pueda,
 dezir dela codicia lo que queda.

F I N.

Apar-

VALDIVIA CON POCOS ESPA-
 ñoles, y algunos Indios amigos, camina á la casa
 de Tucapel, para hazer el castigo. Matále los Arau-
 canos los corredores en el camino, en vn passo e/
 strecho, y danle despues la batalla, en la qual fue
 muerto el y toda su gente, por el gran
 esfuerço y valencia de Lautaro.

CANTO III.

○ Incurable mal, ò gran fatiga,
 con tanta diligencia alimentada,
 vicio comun, y pegajosa liga;
 voluntad sin razon desenfrenada:
 Del prouecho, y bien publico enemiga,
 sedienta bestia, hydropica hinchada,
 principio y fin de todos nuestros males,
 ò infaciable codicia de mortales.

No en el pomposo estado à los señores
 contentos en el alto asiento vemos,
 ni à pobrezillos baxos labradores
 libres desta dolencia conocemos:
 Ni el desseo y ambicion de ser mayores
 que tenga fin, y limite sabemos,
 el fausto, la riqueza, y el estado
 hincha, pero no harta almas templado.

A Val-

A Valdiuia mirad, de pobre infante
 si era poco el estado que tenia,
 cinquenta mil vassallos, que delante
 le offrecen doze marcos de oro al dia,
 Esto, y aun mucho mas no era bastante
 y assi la hambre alli lo detenia,
 codicia fue ocasion de tanta guerra,
 y perdicion total de aquesta tierra.

Esta fue, quien hallo los apartados
 Indios, de las Antarticas Regiones,
 por esta eran sin orden trabajados
 con dura imposicion y vexaciones,
 Pero rotas las cinchas de apretados
 buscaron modo, y nuevas inuenciones,
 de libertad con aspera vengança
 leuando el trabajo la esperança.

Quan cierto es, como claro conocemos
 que al doliente en salud consejo damos
 y aprouecharnos dellos no sabemos,
 pero de predicarlos nos preciamos:
 Quando en la fofsegada paz nos vemos
 que bien la dura guerra platicamos,
 que bien damos consejos y razones,
 lexos de los peligros y ocasiones.

Como

Como delos que yerran abominan
 los que estan libres en seguro puerto,
 que bien de alli las cosas encaminan
 y dan en todo vn medio y buen concierto,
 Con que facilidad se determinan
 visto el sucesso y daño descubierto,
 Dios sabe aquel que à la derecha via,
 metido en la ocasion acertaria.

Valdiuia yua siguiendo su jornada
 y el duro disponer del hado duro,
 no con la furia y priessa acostumbrada
 prefago y con temor del mal futuro,
 Sospechoso de Barbara emboscada,
 por hazer el camino mas seguro,
 echo algunos delante para prueua
 pero jamas boluieron con la nueua.

Viendo los nuestros ya, que al plazo puesto
 los tardos corredores no boluian,
 vnos juzgan el daño manifesto,
 otros impedimentos les ponian,
 Vuo consejo y parecer sobre esto
 al cabo en caminar se resoluan,
 ofreciendose todos à vna suerte
 à vn mismo caso, y à vna misma muerte.

Aunque

Aunque el temor alli tras esto vino,
 en sus valientes braços se atreueron,
 y à su prospera suerte, y buen destino
 el dudoso sucesso cometieron,
 No dos leguas andadas del camino
 las amigas cabeças conocieron,
 delos sangrientos cuerpos apartadas
 y en empinados troncos leuantadas.

No el horrendo espectáculo presente
 caufo en los firmes animos mudança,
 antes con gran ardor furiosamente
 se encienden mas sedientos de vengança,
 Y de rabia incitados nueuamente
 maldizen, y murmuran la tardança,
 solo Valdiuia calla, y teme el punto
 pero rompio el silencio y pena junto.

Diziendo, ò compañeros do se encierra
 todo esfuerço, valor, y entendimiento,
 ya veys la desuerguença dela tierra
 que en nuestro daño, da bandera al viento,
 Veys quebrada la fe, rota la guerra
 los pactos van del todo en rompimiento,
 siento la aspera trompa en el oydo
 y veo vn fuego diabolico encendido.

Bien

Bien conoceys la fuerça del Estado
 con tanto daño nuestro autorizada,
 mirad lo que fortuna os ha ayudado
 guiando con su mano vuestra espada,
 El trabajo y la sangre que ha costado
 que della esta la tierra alimentada:
 y pues tenemos tiempo y aparejo
 sera bueno tomar nuevo consejo.

Quien estos son, tendreys en la memoria,
 pues ay tanto razón de conocellos,
 que si dellos no vuiessemos victoria
 y en campo no pudieffemos vencellos,
 Sera tal su arrogancia, y vanagloria
 que el mundo no podra despues con ellos,
 dudoso estoy, no se lo que me haga
 que à nuestro honor y causa satisfaga.

La poca edad, y menos experiencia
 delos moços liuianos que alli auia,
 descubrio con la vsada inaduertencia
 á tal tiempo su necia valentia,
 Diciendo, ò capitán da nos licencia
 que solos diez sin otra compañía,
 el vando assolaremos Araucano,
 y haremos el camino y passo llano.

Lo que jamas hizimos en estrecho
 no es bien por nuestro honor que lo hagamos,
 pues es cierto, que quanto auemos hecho
 boluiendo atras vn passo lo manchamos,
 Mostremos al peligro osado pecho
 que en el esta la gloria que buscamos,
 Valdiuia dela replica sentido
 enmudecio de rabia y de corrido.

O Valdiuia varon acreditado
 quanto la verde platica sentiste,
 no solias tu temer como soldado
 mas de buen capitán aora temiste,
 Vas à precissa muerte condenado,
 que como diestro y sabio la entendiste,
 pero quieres perder antes la vida
 que sea en ti vna flaqueza conocida.

En esto à caso, llega vn Indio amigo
 y à sus pies en voz alta arrodillado,
 le dize, ò capitán, mira que digo,
 que no passes el termino vedado,
 Veynte mil conjurados, yo testigo
 en Tucapel te esperan por estado,
 de passar sin temor la muerte honrosa
 antes que viuir vida vergonçosa.

Lo

Alguna

Alguna turbacion dio de repente
 lo que el amigo Barbaro propuso,
 discurre vn miedo elado por la gente
 la triste muerte en medio se les puso,
 Pero el gouernador offadamente
 que tambien hasta alli estaua confuso
 les dize. Caualleros que dudamos
 sin ver los enemigos nos turbamos?

Al cauallo con animo hiriendo
 sin mas les persuadir, rompe la via,
 delos miembros el miedo sacudiendo
 le sigue la esforçada compania,
 Y en breue espacio el valle descubriendo
 de Tucapel, bien lexos parecia,
 el muro antes vistoso y leuantado
 por los anchos cimientos assolado.

Valdiuia aqui paro, y dixo, ò constante
 Española nacion de confiança,
 por tierra esta el castillo tan pujante
 que en el solo estribaua mi esperança,
 El perfido enemigo, veys delante
 ya os amenaza la contraria lança,
 en esto mas no tengo que auisaros
 pues solo el pelear puede saluaros.

Estaua, como digo, assi hablando,
 que aun no acabaua bien estas razones,
 quando por todas partes rodeando,
 los yuan con espessos esquadrones,
 Las hastas de anchos hierros blandiendo,
 gritando, engañadores, y ladrones,
 la tierra dexareys oy con la vida,
 pagando nos la deuda tan deuida.

Viendo Valdiuia, serle ya forçoso,
 que la fuerça y fortuna se prouasse,
 mando que al esquadron menos copioso,
 y mas vezino, a fin que no cerrasse,
 Saliesse Bouadilla, el qual furioso,
 sin que Valdiuia mas le amonestasse,
 con poca gente, y con esfuerço grande,
 salta el esquadron de Mareande.

La piqueria del Barbaro calada,
 a los pocos soldados atendia,
 pero al tiempo del golpe leuantada,
 abriendo vn gran portillo se desuia,
 Dalez sin resistir franca la entrada,
 y en medio el esquadron los recogia,
 las hileras abiertas se cerraron,
 y dentro a los Christianos sepultaron.

Estaua

F

Qual

Como el Caymam hambrieto, quãdo fiente,
 ele squadron de peces, que cortando,
 viene con gran bullicio la corriente,
 el agua clara en torno alborotando,
 Que abriendo la gran boca cautamente
 recoge alli el pescado, y apretando,
 las concauas quixadas lo deshaze,
 y al infaciable vientre satisfaze.

Pues de aquella manera recogido,
 fue el pequeño squadron del homicida,
 y en vn espacio breue consumido,
 sin escapar Christiano con la vida:
 Ya el Araucano exercito mouido,
 por la ronca trompeta obedecida,
 con gran estruendo y passos ordenados,
 cerraua sin temor por todos lados.

La esquadra de Mareande, encarnicada,
 tendia el passo con mas atreuimiento,
 viendo la assi Valdina adelantada,
 no escarmentado, manda a su sargento,
 Que escogiendo la gente mas granada,
 de sobrella con rezio mouimiento,
 pero diez Españoles solamente,
 pusieron a la muerte osada frente.

Contra

Contra el esquadron Barbaro importuno,
 yr se dexan sin miedo a rienda floxa,
 y en el encuentro de los diez, ninguno,
 dexo alli de sacar la lança roxa,
 Desocupo la silla solo vno,
 que con la vasca, y vltima congoxa,
 de la rauiosa muerte el pecho abierto,
 sobre la llaga en tierra cayo muerto.

Y los nueue despues tambien cayeron,
 haziendo tales hechos señalados,
 que digna y justamente merecieron,
 ser de la eterna fama leuantados:
 Hechos pedaços todos diez murieron,
 quedando de su muerte antes vengados,
 en esto la Española trompa oyda,
 dio la postrer señal de arremetida.

Salen los Españoles de tal suerte,
 los dientes, y las lanças apretando,
 que de quatro esquadrones, al mas fuerte,
 le van vn largo trecho retirando,
 Hieren, dañan, tropellan, dan la muerte,
 piernas, braços, cabeças cercenando,
 los Barbaros por esto no se admiran,
 antes cobran el campo, y los retiran.

F 2

Sobre

Sobre la vida, y muerte se contiende,
 perdone Dios a aquel que allí cayere
 del vn bando, y del otro así se offende,
 que de ambas partes mucha gente muere:
 Bien se estima la plaça, y se defiende,
 boluer vn passo atras ninguno quiere,
 cubre la roxa sangre todo el prado,
 tornando le de verde colorado.

Del rigor delas armas homicidas,
 los templados arneses reteñian,
 y las viuas entrañas escondidas,
 con carniceros golpes descubrian,
 Cabeças de los cuerpos diuididas,
 que aun el vital espíritu tenian,
 por el sangriento campo yuan rodando,
 bueltos los ojos ya paladeando.

El enemigo hierro riguroso,
 todo en color de sangre lo conuierte,
 siempre el acometer es mas furioso,
 pero ya el combatir es menos fuerte:
 Ninguno allí pretende otro reposo,
 que el vltimo reposo dela muerte,
 el mas medroso atiende con cuydado,
 a solo procurar morir vengado.

La rabia dela muerte, y fin presente,
 crio en los nuestros fuerça tan estraña,
 que con deshonor, y daño dela gente,
 pierden los Aráucanos la campaña:
 Al fin dan las espaldas claramente,
 fuenan voces, victoria, España, España,
 mas el incontrastable, duro hado,
 dio vn estraño principio a lo ordenado.

Vn hijo de vn Cacique conocido,
 que a Valdiuia de paje le seruia,
 acariciado del, y fauorido,
 en su seruicio a la fazon venia:
 Del amor de su patria comouido,
 viendo, que a mas andar se retraya,
 comiença a grandes voces a animarla,
 y con tales razones a incitarla.

O ciega gente, del temor guiada,
 a do bolueys los temerolos pechos,
 que la fama en mil años alcançada,
 aqui perece, y todos vuestros hechos:
 La fuerça pierden oy jamas violada,
 vuestras leyes, los fueros, y derechos,
 de señores, de libres de temidos,
 quedays sieruos, sujetos y abatidos.

Lar

F 3 Man

Manchays la clara stirpe y decendencia
 y enxeris enel tronco generoso,
 vna incurable plaga, vna dolencia
 vn deshonor perpetuo ignominioso:
 Mirad, delos contrarios la impotencia
 la falta del aliento, y el fogoso
 latir delos caualllos las yjadas
 llenas de sangre, y de sudor bañadas.

No os desnudeys del habito y costumbre
 que de nuestros aguelos mantenemos,
 ni el Araucano nombre dela cumbre
 à estado tan infame derribemos:
 Huyd el graue yugo y seruidumbre
 al duro hierro osado pecho demos:
 porque mostrays espaldas esforçadas
 que son delos peligros referuadas?

Fixad esto que digo en la memoria
 que el ciego y torpe miedo os va turbando,
 dexad de vos al mundo eterna historia
 vuestra sujeta patria libertando,
 Bolued, no rehusays tan gran victoria,
 que os esta el hado prospero llamando,
 alomenos firmad el pie ligero
 à ver como en defenfa vuestra muero.

En esto

En esto, vna neruosa y gruessa lança
 contra Valdiuia su señor blandia,
 dando de si, gran muestra y esperança
 por mas los persuadir arremetia,
 Y entre el hierro Español asise lança,
 como con gran calor en agua fria.
 se arroja el Cieruo enel caliente estio,
 para templar el sol con algun frio.

De solo el primer bote, vno atrauieffa,
 otro apunta por medio del costado,
 y aunque la dura lança era muy gruessa
 salio el hierro sangriento al otro lado.
 Salta, buelue, rebuelue con gran priessa
 y barrenando el muslo à otro soldado
 enel la fuerte pica fue rompida
 quedando vn gruesso troço en la herida.

Rota la dañosa hasta, luego aferra
 del suelo vna pesada y dura maça,
 mata, hierre, destronca, y echa à tierra
 haziendo en breue espacio larga plaça:
 Enel se resumio toda la guerra,
 cessa el alcance, y dan en el la caça,
 mas el aqui, y alli va tan liuiano,
 que hieren por herirle, el ayre vano.

F 4

De

De quien prueua se oyo tan espantosa,
 ni en antigua escriptura se ha leydo,
 que estando dela parte victoriosa
 se passe à la contraria del vencido?
 Y que solo valor y no otra cosa
 de vn Barbaro mochacho aya podido
 arrebar por fuerça à los Christianos,
 vna tan gran victoria delas manos.

No los dos Publios Decios, que las vidas
 sacrificaron por la patria amada,
 ni Curcio, Oracio, Sceuola, y Leonidas,
 dieron muestra de si tan señalada,
 Ni aquellos, que en las guerras mas reñidas
 alcançaron gran fama por la espada,
 Furio, Marcello, Fulvio, Cincinato,
 Marco Sergio, Philon, Sceua, y Dentato.

Dezidme estos famosos que hizieron
 que al hecho deste Barbaro y igual fuesse?
 que empresa, ò que batalla acometieron
 que alomenos en duda no estuuiesse?
 A que riesgo y peligro se pusieron
 que la sed del reynar no los mouiesse?
 y de intereses grandes insitidos
 que à los timidos hazen atreuidos.

Muchos

Muchos emprenden hechos hazañosos
 y se ofrecen con animo à la muerte,
 de fama y vanagloria codiciosos;
 que no saben sufrir vn golpe fuerte,
 Mostrandose constantes y animosos
 hasta que veen ya declinar su suerte,
 faitandoles valor y esfuerço à vna
 roto el credito fragil de fortuna.

Este el decreto y la fatal sentencia
 en contra de su patria declarada,
 turbo y reduxo à nueua diferencia
 y al fin basto à que fuesse reuocada:
 Hizo à fortuna y hados resistencia
 forço su voluntad determinada,
 y contrasto el furor del victorioso,
 sacando vencedor al temeroso.

Estaua el suelo de armas ocupado
 y el desigual combate mas rebuelto,
 quando Caupolicano, reportado
 à las amigas voces auia buuelto,
 Tambien auian sus gentes reparado
 con vergonçoso ardor en yra embuelto,
 de ver que vn solo moço resistia
 à lo que tanta gente no podia.

Qual

Qual suele acontecer à los de honrosos
 animos de repente inadvertidos,
 ò quando en los lugares sospechosos
 piensan otros que van desconocidos,
 Que en pendencias y encuentros peligrosos
 huyen, pero si veen que conocidos
 fueron de quien los sigue auergonçados
 bueluen furiosos del honor forçados.

Asi los Araucanos reboluiendo
 contra los vencedores arremeten,
 y las rendidas armas esgrimiendo
 à voces de morir todos prometen:
 Treme, y gime la tierra del horrendo
 furor, con que ambas partes se acometen,
 derramando con rabia y fuerça braua
 aquella poca sangre que quedaua.

Diego Oro, alli derriba à Paynaguala
 que de vna punta le atrauiesa el pecho,
 pero Caupolicano, le señala
 dexandole gozar poco del hecho:
 Al sesgo la ferrada maça cala,
 aunque el furioso golpe fue al derecho,
 pues quedo por de dentro la celada,
 delos bullentes sesos rociada.

Tras

Tras este otro tendio desfigurado
 tanto que nunca mas fue conocido,
 que la armada cabeça, y todo el lado
 donde el golpe alcanço quedo molido,
 Valdiuia con Ongolmo, se ha topado
 y han se el vno y el otro acometio, ì
 hiere Valdiuia à Ongolmo en vna mano.
 haziendo el Araucano el golpe en vano.

Passa rezió Valdiuia, y va furioso
 que con Ongolmo mas no se detiene
 y à donde Leucoton moço animoso
 estaua en vna gran pendencia viene,
 Que contra Iuan de Lamas y Reynoso
 solo su parte, y opinion mantiene,
 el qual con su destreza y mucho seso
 la guerra sustentaua en ygal peso.

Partiose esta batalla, porque quando
 Valdiuia llego à donde combatia,
 parte acudio del Araucano bando
 que en su aynda y defenfa se metia,
 Fuesse el daño, y destroço renouando
 de vn cabo, y de otro gente concurría,
 sube el alto rumor à las estrellas
 sacando delos hierros mil centellas.

Gran

Gran rato anduuto en termino dudoso
 la confusa victoria desta guerra,
 lleno el ayre de estruendo sonoro,
 roxa de sangre, y humida la tierra,
 Quien busca, y solo quiere vn fin honroso
 quien â los braços con el otro cierra,
 y por darse mas presto cruda muerte
 tienta con el puñal lo menos fuerte.

A Iuan de Gudiel, no le fue sano
 el tenerse en la lucha por maestro,
 porque sin tiempo, y con esfuerço vano
 cerro con Guaticol no menos diestro,
 Y en aquella sazón Puren su hermano
 que estaua cerca del, en el siniestro
 lado, le abrio con daga vna herida
 por do la muerte entro, y salio la vida.

Andres de Villarroel, con valeroso
 brazo, y gran coraçon furiosamente
 acomete lo mas dificultoso
 con gana de morir honradamente,
 Y el buen Iuan delas Peñas animoso
 rompiendo por la furia dela gente
 se puso junta del, y así la suerte
 los hizo à vn tiempo y iguales en la muerte.

Era

Era la diferencia incomparable,
 del numero infiel al bautizado,
 es el vn esquadron innumerable,
 el otro hasta sesenta numerado,
 Yâ, la incierta fortuna variable,
 que dudosa hasta entónçes auia estado,
 aprouo la maldad, y dio por justa,
 la causa, y opinion hasta alli injusta.

Dos mil amigos Barbaros soldados,
 quel bando de Valdiuia sustentaua,
 en el flechar del arco exercitados,
 el sangriento destroço acrecentauan:
 Derramando mas sangre, y esfuerçados,
 en la muerte tambien acompañauan,
 ala Española gente no vencida,
 en quanto sustentat pudo la vida.

Quando de aqueste, y quando de aquel canto,
 mostraua el buen Valdiuia, esfuerço y arte,
 haziendo por la espada, todo quanto,
 pudiera hazer el poderoso Marte:
 No basta a reparar el solo tanto,
 que falta de los suyos la mas parte,
 los otros aunque veen su fin tan cierto,
 ningun medió pretenden ni concierto.

De dos

De dos en dos, de tres en tres cayendo,
 yua la defangrada y poca gente,
 siempre el impetu Barbaro creciendo,
 con el ya declarado fin presente:
 Fuesse el numero flaco resumiendo,
 en catorze soldados solamente,
 que constantes rendir no se quisieron,
 hasta que al crudo hierro se rindieron.

Solo quedo Valdiua acompañado,
 de vn clerigo, que a caso alli venia,
 y viendo assi su campo destrozado,
 el mal remedio, y poca compania,
 Dixo, pues pelear es escusado,
 procuremos viuir por otra via,
 pica en esto al cauallo a toda prissa,
 tras el corriendo el clerigo de Missa.

Qual suelen escapar de los monteros,
 dos grandes laualis fieros cerdosos,
 seguidos de solicitos rastrosos,
 de la campestre sangre cudiciosos,
 Y salen en su alcance los ligeros,
 Lebreles Yrlandeses generosos,
 con no menor codicia y pies liuanos,
 arrancan tras los miseros Christianos.

Y tanta

Y tanta infinidad de tiros lançan,
 que espessa y rezia lluuia de los vou,
 en fin a poco trecho los alcançan,
 que vn passo cenagoso los detuuo:
 Los Barbaros sobre ellos se abalançan,
 por valiente el postrero no se tuuo,
 murio el clerigo luego, y maltratado,
 truxeron a Valdiuia ante el Senado,

Caupolican, gozoso en verle viuo,
 y en el estado y termino presente,
 con voz de vencedor, y gesto altiuo,
 le amenaza, y pregunta juntamente:
 Valdiuia como misero captiuo,
 responde, y le suplica humildemente,
 que no le de la muerte, y que le jura
 dexar libre la tierra, en paz, segura.

Cuentan, que estuuo de tomar mouido,
 del constricto Valdiuia aquel consejo,
 mas vn pariente suyo empedernido,
 a quien el respectaua por ser viejo:
 Le dize, por dar credito a vn rendido
 quieres perder tal tiempo y aparejo
 y apuntando a Valdiuia en el cerebro,
 descarga vn gran baston de duro Nebro.

Como

Como el daño Toro, que apremiado,
 con fuerte amarra, al palo esta bramando,
 dela timida gente rodeado,
 que con admiracion le esta mirando,
 Y el diestro carnicero exercitado,
 el graue y duro maço leuando,
 rezio al cocote concauo deciende,
 y muerto estremeciendo se le tiende.

Afsi, el determinado viejo cano,
 que a Valdiuia escuchaua con mal ceño,
 ayudando se, de vna y otra mano,
 en alto leuanto el ferrado leño:
 No hizo el crudo viejo el golpe vano,
 que a Valdiuia entrego al eterno sueño,
 y en el suelo con subita cayda,
 estremeciendo el cuerpo dio la vida.

Llamaua se este Barbaro Leocato,
 y el gran Caupolican, dello enojado,
 quiso emendar el libre defacato,
 pero fue del exercito rogado:
 Salio el viejo de aquello al fin barato,
 y el destroço del todo fue acabado,
 que no escapo Christiano desta praua,
 para poder llevar la triste nueua.

Dos

Dos Barbaros quedaron con la vida
 solos delos tres mil, que como vieron,
 la gente nuestra rota y de vencida
 en vn xaral espeffo se escondieron,
 De alli vieron el fin dela reñida
 guerra, y puestas en saluo lo dixerón,
 que como las estrellas se mostraron
 sin ser de nadie vistos se escaparon.

La escura noche en esto se subia
 à mas andar a la mitad del cielo,
 y con las alas lobregas cubria
 el Orbe y redondez del ancho suelo:
 Quando la vencedora compañia
 arrimadas las armas sin recelo,
 danças en anchos cercos ordenauan
 donde la gran victoria celebrauan,

Fue la nueua en vn punto discurriendo
 por todo el Araucano regimiento
 y antes quel sol se fuesse descubriendo,
 el campo se cubrio de bastimento:
 Gran multitud de gente concurriendo
 se forma vn general ayuntamiento,
 de moços, viejos, niños y mugeres
 participes en todos los plazerés.

G

Quando

Quando la luz las aues annunciauan
y alegres sus cantares repetian,
vn sitio de altos arboles cercauan
que vna espaciosa plaça contenian,
Y en ellos las cabeças empalauan
que de Españoles cuerpos diuidian,
los troncos de su rama despojados
eran delos despojos adornados.

Y dentro de aquel circulo y asiento
cercado de vna amena y gran floresta,
en memoria y honor del vencimiento
celebran de beuer la alegre fiesta,
El vino así aumento el atreuimiento
que España en gran peligro estaua puesta,
pues que promete el minimo soldado
de no dexar cimientto leuantado.

Era allí la opinion generalmente
que sin tardar, doblando las jornadas,
partiesse vn gruesso numero de gente
à dar en las ciudades descuydadas,
Que tomadas de salto, facilmente
serian con solo el miedo arruynadas,
y la patria en su honor restituyda
no dexando Christiano con la vida.

Y da

Y dado orden bastante, y esto hecho
para acabar de esecutar su saña,
con gran poder y exercito de hecho
querian passar la buelta dela España,
Penfandola poner en tanto estrecho
por fuerça de armas puestos en campaña,
que fuesfen cultiuadas las Yberas
tierras delas naciones estrangeras.

El hijo de Leocano, bien entiende
el vano intento, y quiere desuiarlo,
que como diestro y sabio otro pretende
y por mejor camino endereçarlo,
El tiempo espera, y la sazón atiende
que esten mejor dispuestos à tratarlo,
la fiesta era açabada y borrachera
quando à todos los habla en tal manera,

Menos que vos señores no pretendo
la dulce libertad tan estimada,
ni que sea nuestra patria, yo desiendo
enel sublime throno restaurada,
Mas ha se de atender, à que pudiendo
ganar, no se auenture à perder nada,
y así con este zelo y fin procuro
no poner en peligro lo seguro.

G 2

Tomad

Tomad con discrecion los pareceres
 que van a la razon mas arrimados,
 pues cobrar vuestros hijos y mugeres
 esta en yr los principios acertados:
 Vuestra fama, el honor, tierra y haueres
 à punto estan de ser recuperados,
 que el tiempo, que es el padre del consejo
 en las manos nos pone el aparejo.

A Valdiuia y los suyos aueys muerto
 y vna importante plaça destruydo,
 venir à la vengança sera cierto
 luego que en las ciudades sea sabido:
 Demos al enemigo el passo abierto
 esto assegura mas nuestro partido,
 vengan, vengan, con furia à rienda suelta
 que difficil sera despues la buelta.

La victoria tenemos en las manos
 y passos en la tierra mil seguros,
 de cienegas, lagunas y pantanos
 espessos montes, asperos y duros,
 Mejor pelean aqui los Araucanos,
 Españoles mejor dentro en sus muros,
 qualquier hombre en su casa acometido
 es mas sabio, mas fuerte y atreuido.

Esto

Esto os vengo à dezir, porque se entienda
 quanto con mas seguro acertaremos,
 para poder tomar la justa enmienda
 que en sitios escogidos esperemos,
 Donde no aura en el mundo quien defienda
 la razon, y derecho que tenemos,
 quando temòr tuuiesse de buscarnos
 à sus casas yremos à aloxarnos.

Con atencion de todos escuchada
 fue la oracion, que el General hazia,
 siendo de los mas dellos aprouada
 por ver que à su remedio conuenia,
 La gente ya del todo soffegada
 Caupolican, al jouden se boluia,
 por quien fue la victoria ya perdida
 con milagrosa prueua conseguida.

Por darle mas fauor le tenia asido
 con la siniestra, dela diestra mano,
 diziendole, O varon que has estendido
 el claro nombre, y limite Araucano,
 Por ti ha sido el estado redimido
 tu le sacaste del poder tyrano,
 à ti solo se deue esta victoria
 digna de premio, y de inmortal memoria.

G 3

Y señor

Y señores, pues es tan manifesto
 (esto dixo boluiendose al Senado)
 el punto en que Lautaro nos ha puesto,
 (que assi el valiente moço era llamado,)
 Yo por remuneralle en algo desto
 con vuestra auctoridad que me aueys dado,
 por paga, aunque à tal deuda insufficiente
 le hago capitan y mi teniente.

Con la gente de guerra que escogiere
 pues que ya de sus obras soys testigos,
 en el sitio que mas le pareciere
 se ponga à recibir los enemigos:
 A donde hasta que vengan los espere
 porque yo con la resta y mis amigos
 ocupara la entrada de Elicura
 aguardando la misma coyuntura.

Del grato moço el cargo fue acetado
 con el fauor que el General le daua,
 aprouolo el comun aficionado
 si alguno le peso no lo mostraua,
 Y por el orden y uso acostumbrado
 el gran Caupolican le tresquilaua,
 dexandole el copete en trença largo
 insignia verdadera de aquel cargo.

Fue

Fue Lautaro industrioso, sabio, presto,
 de gran consejo, termino y cordura,
 manso de condicion, y hermoso gesto,
 ni grande ni pequeño de estatura,
 El animo en las cosas grandes puesto
 de fuerte trauazon y compostura,
 duros los miembros, rezios y neruosos
 anchas espaldas, pechos espaciosos.

Por el, las fiestas fueron alargadas
 exercitando siempre nueuos juegos,
 de saltos, luchas, prueuas nunca vsadas,
 danças de noche en torno delos fuegos,
 Auia precios y joyas señaladas
 que nunca los Troyanos, ni los Griegos
 quando los juegos mas continuaron
 tan ricas y estimadas las sacaron.

Llego à Caupolican, estaddo en esto
 vn Barbaro turbado sin aliento,
 perdida la color, mudado el gesto
 cubierto de sudor, y poluoriento,
 Diciendole, Señor socorre presto
 tu campo es roto, y cierto el perdimiento,
 que la gente que estaua en la emboscada
 es muerta la mas della, y destrozada.

G 4 Por

Por tierra de Elicura son baxados
 catorze valentísimos guerreros,
 de coraças finísimas armados
 sobre cauallos prestos y ligeros,
 Por estos sólos son desbaratados
 dos esquadrones tuyos de piqueiros,
 y visto el grande estrago al improuiso
 sali corriendo à darte dello auiso.

Caupolican, con muestra no alterada
 hizo que del temor se assegurasse,
 diciendo, que tan poca gente armada
 al cabo era imposible que escapasse,
 Y con la diligencia acostumbrada
 mando al nueuo teniente, que guiasse
 con la mas presta gente por la via
 que luego con el resto le seguia.

Lautaro en lo acetar no perezoso
 guiando vn esquadron de buena gente,
 marcha con toda priessa codicioso
 de ganar opinion enteramente,
 Mas de Marte el estruendo sonorofo
 me llama, que me tardo injustamente,
 de los catorze es tiempo que se trate
 y del sangriento y aspero combate.

Estien-

Estiendase su fama y sea notoria
 pues que tanto su espada resplandece,
 y dellos se eternize la memoria
 si valor en las armas lo merece:
 Testimonio dara dello la historia
 pero acabar el canto me parece,
 que a dezir tan gran cosa no me atreuo
 fino es con nueuo aliento y canto nueuo.

F I N.

VIENEN CATORZE ESPANNO:
 les por concierto à juntarse cō Valdiuia, en la fuerça
 de Tucapel, hallá los Indios en vna emboscada
 cō los quales tuuierō vn porfiado rencuétro, llega
 Lautaro cō gēte de refresco, muere siete Españo-
 les, y todos los amigos que lleuauan, escapáse
 los otros por vna gran ventura.

CANTO. IIII.

Q Van buena es la justicia, y que importante,
 por ella son mil males atajados,
 que si el rebelde Arauco esta pujante
 con todos sus vezinos alterados:
 Y passa su furor tan adelante,
 fue por no ser à tiempo castigados
 la llaga que al principio no se cura
 requiere al fin mas aspera la cura.

Que no es virtud, mas vicio y negligencia
 quando de vn daño otro mayor se espera,
 el no curar con hierro la dolencia
 si del mal lo requiere la manera:
 Mas no con tal rigor que la clemencia
 pierda su fuerça, y la virtud entera,
 clemente es y piadoso, el que sin miedo
 por escapar el braço corta el dedo.

No

No quiero yo dezir, que à cada passo
 trayga el hierro en la mano la justicia,
 sino según la grauedad del casto
 y la importancia y fin dela malicia,
 Pues vemos claro en el presente passo
 que al cabo corrompida de auaricia,
 dio à la maldad lugar que se arraygasse
 y en los animos mas se apodrasse.

Mas no se ha de entender, como el liuiano
 que se entrega al primero mouimiento,
 que por ser justiciero es inhumano,
 y por alcançar credito es sangriento,
 Y como aquel que con injusta mano
 sin termino, sin causa, y fundamento,
 por solo liuiandad y vanagloria
 quiere dexar de su maldad memoria.

No faltara materia y coyuntura
 para mostrar la pluma aqui curiosa,
 mas no quiero meterme en tal hondura
 que es cosa no importante y peligrosa:
 El tiempo lo dira, y no mi escriptura
 que quiça la tendra por sospechosa,
 solo dire, que es opinion de sabios
 que à donde falta el Rey sobran agrauios.

Pero

Pero à nuestro proposito tornando
 dexare de tratar de fin razones,
 que es trabajar en vano derramando
 al viento enel desierto las razones:
 Delos nuestros dire, que peleando
 estauan con los fieros esquadrones
 ganando fama, y prez, honor y gloria
 haziendo cosas dignas de memoria.

Fue hecho tan notable, que requiere
 mucha atencion y autorizada pluma,
 y así digo, que aquel que le leyere
 en que fue delos grandes se resuma:
 Dire quanto en mi estilo yo pudiere
 aunque todo sera vna breue fuma,
 y los nombres tambien delos soldados
 que con razon merecen ser loados.

Almagro, Cortés, Cordoua, Nereda,
 Moran, Gonçalo Hernandez, Maldonado,
 Peñalosa, Vergara, Castañeda,
 Diego Garcia, Herrero el arriscado,
 Pero Niño, Escalona, y otro queda,
 con el qual es el numero acabado,
 don Leonardo Manrique es el postrero
 ygual enel valor siempre al primero.

Estos

Estos quatorze son los que venian
 à verse con Valdiuia enel concierto,
 que del pueblo Imperial partido auian
 sin saber que Valdiuia fueffe muerto,
 Por la alta cuesta de Puren subian,
 y enel mas alto asiento y descubierto
 los caminos de rama veen sembrados
 señal de paga, y junta de soldados.

Conocen que la tierra esta alterada
 y que de gentes hazen llamamiento,
 no torcieron por esto la jornada,
 ni les mudo el temor el firme intento,
 La fresca y nueua Aurora colorada
 daua con su venida gran contento,
 y las sombras del sol se retrayan
 quando el Lycureo valle descubrian.

Aqui estauan los Indios emboscados
 esperando à los nuestros si viniessen
 por cogerlos sin orden descuydados,
 antes que del peligro se aduertiesen,
 De vn bosque à mano hecho, rodeados
 para que mas cubiertos estuuiesen,
 hasta el punto y fazon, que en su prouecho
 pudicessen sin peligro hazer el hecho.

Los

Los quatorze Españoles abaxauan
 por vn repecho al valle endereçando,
 donde ocultos los Barbaros estauan
 cubiertos delos ramos aguardando,
 Los nuestros, con el bolque aun no ygalauan,
 quando los Indios subito sonando,
 Barbaras trompas, roncós tamborinos
 los passos ocuparon y caminos.

En caçador no entro tanta alegria
 quando mas sin pensar la liebre echada
 de subito por medio dela via
 salta dentre los pries alborotada,
 Quanto cauó la muestra y bozeria
 del vezino esquadron dela emboscada
 à nuestros Españoles, que al instante
 arrojan los cauallos adelante.

En vn punto los Barbaros formaron
 de puntas de Diamante vna muralla,
 pero los Españoles no pararon
 hasta de parte à parte atrauessalla:
 Hombres, picas, y maças tropellaron
 rebueluen por dar fin à la batalla,
 con mas valor y esfuerço que esperança
 vista delos contrarios la pujança.

De

Detres dos esquadrones desuiados
 el passo les cerraron y huyda,
 viendose asì de Barbaros cercados
 piensan abrir por ellos la salida:
 Otra vez arremeten apiñados
 y dellos vna esquadra fue rompida,
 pero al puesto boluieron recogidos
 quedando desta buelta mal heridos.

Dos vezes enuistieron desta fuerte
 las cerradas esquadras dissipando,
 mas viendose cercanos à la muerte
 prosiguen su derrota endereçando,
 Al desfolado sitio y casa fuerte,
 à diestro y à siniestro derribando,
 que los Indios entrèllos van mezclados
 hiriendolos tambien por todos lados.

Estrechasse el camino de Elicura
 por la pequeña falda de vna fierra,
 la causa y la razon desta angostura
 es vn lago, que el Valle abaxo cierra:
 Para los nuestros esto fue ventura,
 pues siguen su jornada haziendo guerra,
 que solo vn Español que atras venia
 la Barbara arrogancia resistia.

Ellos

Ellos que yuan afsi por vna efpeffa
 mata, al calar de vn aspero collado,
 veen vn Indio salir à toda prieffa
 el vestido y el rostro demudado,
 El qual enel camino se atrauieffa,
 y del seno saca vn papel cerrado,
 que Iuan Gomez de Almagro el proprio dia
 dando auiso à Valdiuia escrito auia.

El mismo mensajero veen lloroso
 que dellos adelante auia partido,
 de Valdiuia el successo lastimoso
 les dixo, y lo de mas acontecido,
 Y que el castillo el Barbaro furioso
 le auia por los cimientos destruydo,
 viendo el remedio y presupuesto vano
 tomaron à la dieftra vn sitio llano.

Era el sitio de lomas rodeado
 aunque por esta senda y passo abierto
 de Leste, Norte, Oeste esta abrigado
 el Sur le hiere casi en descubierto,
 Por do seguido va el camino vfado
 delos ligeros barbaros cubierto,
 en espaciosa hila prolongada
 sedientos dela sangre bautizada,

Traz

Tras los nueftros los Barbaros saliendo
 en el llano afsi mismo repararon,
 y la gente esparcida recogiendo
 dos gruessos esquadrones reformaron:
 Los catorze Españoles conociendo
 que era mejor romper se aparejaron,
 Mueuen los esquadrones concertados
 por el fuerte Lincoya gouernados.

Con flautas, cuernos, roncros instrumentos
 alto estruendo, alaridos desdeñosos
 salen los fieron Barbaros sangrientos
 contra los Españoles valerosos,
 Que conuertir esperan en lamentos
 los arrogantes gritos orgullosos,
 tanto el esfuerço y animo les crece
 que poca gente en contra les parece.

Aunque alli vn Español disfigurado
 que yo no digo aqui, qual dellos era,
 dixo viendo tan poca gente al lado,
 ò si nuestro esquadron de ciento fuera,
 Pero Gonçalo Hernandez animado
 buuelto al cielo responde, a Dios pluguiera
 fueramos solos doze, y dos faltaran
 que doze dela fama nos llamaran.

H Los

Los cauallos en esto aperciendo,
firmes y recogidos en las sillas,
sueltan las riendas, y los pies batiendo,
parten contra las Barbaras quadrillas:
Las poderosas lanças requiriendo,
afiladas en sangre las cuchillas,
llamando en alta voz a Dios del cielo,
hazen gemir y retemblar el suelo.

Calan de fuerte Frexno como vigas
los Barbaros las picas al momento,
dela fuerte que suelen las espigas
derribarfe al furor del rezio viento:
No bastaron las armas enemigas
al impetu Español, y mouimiento,
que los nuestros rompieron por vn lado,
dexando el esquadron aportillado.

A vn tiempo los cauallos bolteando,
lexos las rotas lanças arrojadas,
bueluen al enemigo y fiero vando,
en alto ya desnudas las espadas:
Otra vez arrementen, no bastando
infinidad de puntas enhaftadas,
puestas en contra del ayrada gente,
a que no se mezclassen yualmente.

Los.

Los vnos que no saben ser vencidos,
los otros a vencer acostumbrados,
son causa que se aumenten los heridos,
y que baxen los braços mas pesados,
de llamas los arneses encendidos,
con gran fuerça y presteza golpeados,
formauan vn rumor quel alto cielo
del todo parecia venir al suelo.

El buen Gonçalo Hernan dez presumiendo
imitar al de Cordoua famoso,
yua por el exercito rompiendo
no menos diestro, y fuerte, que animoso,
Peñalosa y Vergara conociendo
que vencer, o morir era forçoso,
hazen de sus personas arriscadas,
de esfuerço y fuerça, prueuas señaladas.

El valiente soldado de Escalona
la rigurosa espada exercitando,
auentura y señala su persona,
mil Barbaros valientes señalando,
Don Leonardo Manrique no perdona
los golpes que recibe, antes doblando
los suyos con gran priessa, y mayor yra,
los castiga, maltrata, y los retira.

H 2 Otro

Otro pues que de Cordoua se llama,
moço de grande esfuerço y valentia,
tanta sangre Araucana alli derrama
que hizo cien biudas aquel dia:
Por vna que vengança al cielo clama,
faltan todas las otras de alegria,
que al fin son las mugeres variables,
amigas de mudanças y mudables.

Cortes, y Pero niño por vn lado
hazen vn fiero estrago y cruda guerra,
Moran, Gomez de Almagro, y Maldonado
siembran de cuerpos Barbaros la tierra:
El herrero, como hombre acostumbrado,
y diestro en golpear, mata y atierra,
pues Nereda tambien que era maestro,
hiere, derriba, a diestro y a siniestro.

Como si fueran a morir desnudos
las rauiosas espadas afsi cortan,
con tanta fuerça baxan golpes crudos,
que poco fuertes armas les importan.
Lo que sufrir no pueden los escudos,
los insensibles cuerpos los comportan,
En furor encendidos de tal fuerçe,
que no sienten los golpes ni aun la muerte.

Antes

Antes de rabia y colera abrasados
con poderosos golpes los martillan,
y de muchos con fuerça redoblados,
los cargados cauillos arrodillan,
Abollan los arneses releuados,
abren, desclauan, rompen, desheuillan,
ruedan las rotas pieças, y celadas,
y el ayre atruena el son delas espadas.

Lincoya combatiendo y derribando,
anima con heruor los esquadrones,
contra su fuerça y maça no bastando
de crestas altas, fuertes morriones,
Cortes vn golpe suyo reparando,
la cabeça inclino entre los arzones,
llevando le el cauillo medio muerto,
suelto el freno, corriendo a câpo abierto.

Con el cuello inclinado adormecido,
aca y alla el cauillo le traya,
pero tornando luego en su sentido,
vergonçoso las riendas recogia,
Buelue a buscar aquel que le ha herido,
y al punto que miro le conocia,
que al mayor Araucano que alli andaua,
de los hombros arriba le lleuaua.

H 3 Conosce

Conocelo tambien en la braueza
 que mostraua animando alli su gente,
 y en la facilidad y ligereza,
 con que esgrime la maça diestramente:
 Como el fuelto lebre por la maleza
 se arroja al lauali, fiero y valiente,
 assi assalta Cortes al Araucano,
 la adarga al pecho, el duro hierro en mano.

Altraues le hirio por vn costado,
 no le valiendo el cofete duro,
 mas de aquella manera le ha mudado,
 que mudara vn peñasco, o fuerte muro:
 Passa rezio el cauallo espoleado,
 y Cortes de lincoya, ya seguro,
 por medio de la espessa esquadra hiende,
 y al vn lado y al otro muchos tiende.

Almagro cuerpo a cuerpo combatia,
 con el Iouen Guacon, soldado fuerte,
 pero presto la lid se discidia,
 que poco se mostro neutral la fuerte,
 De vn golpe Almagro al Barbaro heria,
 por donde vna ancha puerta abrio a la muerte,
 sale della de sangre roxa vn rio,
 y ocupa el desangrado cuerpo frio.

Ayra

Ayrado Castañeda en la batalla,
 mata, tropella, daña, hiere, offende,
 a caso a Narpo a la derecha halla,
 y alli la rigurosa espada tiende,
 No le valio el jubon de fina malla,
 ni vn peto de dos cueros le defiende,
 que la furiosa punta no calasse,
 y el cuerpo del spiritu priuasse.

La gente vna con otra se embrauece,
 crece el heruor, coraje, y la rebuelta,
 y el rio de la corriente sangre crece,
 Barbara y Española toda embuelta,
 Del grueso aliento el ayte se escurefce,
 alguna infernal furia andaua suelta,
 que por llenar a tantos en vn dia,
 Diabolico furor les infundia.

Tanto el tesson entrellos ha durado,
 que espanta como alçar pueden los braços,
 estauan por el vno y otro lado,
 de amontonados cuerpos los ribaços,
 El sol auia en su curso declinado,
 quando ya sin vigor hechos pedaços,
 de manera ygualmente enflaquecian,
 que mouerle adelante no podian.

H 4 Como

Pica el cauallo temerariamente
 que galopar no puede de cansado,
 contra todo aquel numero de gente
 que en esquadron estaua reformado,
 Pero Gonçalo Hernandez diligente
 se le puso delante acelerado,
 que ya Lincoya al passo le salia
 y al puesto, aunque por fuerça lo boluia.

Con grande alarde, estruendo y mouimiento
 sobre la cumbre de vna verde loma
 rendidas las banderas por el viento
 Lautaro con la presta gente assoma:
 Como quando de lexos el hambriento
 Leon, viendo la presa plazer toma,
 y el vedijoso cuello leuantado
 corre al golofo pasto desseado.

Lautaro así veloz por vn repecho
 baxaua endereçando à los de España,
 pensando el solo dar fin aquel hecho
 fino le desamparan la cãpaña,
 Delante de su gente va gran trecho
 digna es de celebrase tal hazaña,
 solos quatorze esperan hechos pieças
 rotos los braços, piernas y cabeças.

Quatro

Quatro mil sobreuienen vitoriosos
 apiñados los nuestros los esperan,
 no de ver tanta gente temerosos
 porque aun morir con mas honor quisieran,
 Los fieros enemigos orgullosos
 en alta voz gritauan, mueran mueran,
 y el Lincoyano exercito animado
 tambien acometio por otro lado.

Lançaron los cauallos los Christianos
 batiendo bien de espacio el hueco suelo
 contra los descansados Araucanos
 que fieros amenazan tierra y cielo,
 Vienen con tardos pies à prestas manos
 y del primer encuentro hecho vn yelo
 Pero Niño toco la blanca arena
 bañando la de sangre en larga vena.

Atraueffole el cuerpo la herida
 auaque en atribuyr la ay desconcierto,
 vnos dizen que Angol fue el homicida,
 otros que Leucoton, y esto es mas cierto,
 Qualquier dellos que fue, de gran cayda
 Pero Niño quedo en el campo muerto,
 con vn troço de pica atraueffado
 donde fue del tropel del pedaçado.

Tambien

Tambien el de Manrique bolteando,
 a los pies de Lautaro muerto vino,
 rompen los otros doze, endereçando
 por las espeffas armas al camino:
 Pero Ongolmo, los pies apressurando,
 de vn golpe derribo fuera de tino
 a Nereda, que en guerras era experto,
 Cortes de muy herido cayo muerto.

Tras el al suelo fue Diego Garcia,
 de vna llaga mortal abierto el pecho,
 de otro golpe Escalona se tendia,
 que Tucapel le acierta por derecho:
 Los de mas Españoles en la via,
 (confidere quien ya se vio en estrecho)
 con quanta priessa baten las hijadas
 de los lassos cauallos desangradas.

El fiero Tucapel, haziendo guerra
 a todos, con audacia los alfalta,
 y en viendo que estos dos baten la tierra,
 gallardo por encima dellos salta,
 Topa à Almagro, y con el ligero cierra,
 en los pies leuantado, y la maça alta,
 que sobre el derribando la venia
 con toda la pujança que tenia.

O fue

O fue mal tiento, o furia que lleuaua,
 o que el summo Señor quiso librallo,
 que el tiro a la cabeça señalaua,
 y à dar vino en las ancas del cauallo:
 Con tanta fuerça el golpe le cargaua,
 que Almagro mas nõ pudo meneallo,
 quedando derrengado, de manera,
 que si fuera de massa, o blanda cera.

Almagro con presteza por vn lado,
 viendo el cauallo coxo se derriba,
 ora fue su ventura, y diestro hado,
 ora siniestro del que tras el yua:
 El qual era el valiente Maldonado,
 que embuelto en fangre y poluo al pũto arriba,
 que el golpe segundaua Tucapelo,
 y por poco con el diera en el suelo.

Con el ginete estribo en el derecho
 lado al barbaro encuentra de passada,
 y quanto cinco passos, o mas trecho
 lo lleua hazia delante por la estrada:
 Brama el Barbaro, ardiendo de despecho,
 biuora no se vio mas enconada,
 ni pisado Scorpion buelue tan presto
 como el Indio boluio el ayrado gesto.

Muda

Muda el intento, muda la sentencia
 que contra Iuan de Almagro dado auia,
 y la furiosa maça y impaciencia
 al triste Maldonado reboluia:
 Cala vn golpe con toda su potencia,
 mas el presto canallo se desuia,
 Tucapel de furioso el tiro yerra,
 y el ferrado troncon metio por tierra.

No escapo maldonado dela muerte,
 que al punto llega el brauo Lemolemo
 con vn largo baston, ñudoso, y fuerte,
 a manera de coruo y gruesso remo,
 Y vn golpe le señala de tal suerte,
 que no le erro el ferrado y duro extremo,
 ni celada presto de estofa llena,
 que los sesos saltaron por la arena.

En esto vna gran nuue tenebrosa
 el ayre y cielo subito turbando,
 con vna escuridad triste y medrosa
 del sol la luz escassa fue ocupando:
 Salta Aquilon con furia procelosa,
 los arboles y plantas inclinando,
 embuelto en raras gotas de agua gruessas,
 que luego descargaron mas espeffas.

Como

Como el diestro atambor, que apercibiẽdo
 al duro assalto, y fiera bateria,
 va con los tardos golpes preueniendo
 la presta y animosa compaõia,
 pero el punto y seõal vltima oyendo,
 suena la horrenda y aspera armonia:
 asì el negro ñublado turbulento
 lança vn diluuio subito, y violento.

En escura tiniebla el cielo buuelto,
 la furiosa tormenta se esforçaua,
 agua, piedras, y rayos todo embuelto
 en espeffos relampagos lançaua,
 El Araucano exercito rebuelto
 por aca y por alla se derramaua,
 crece la tempestad horrenda tanto
 que a los mas esforçados puõo espanto.

De Iuan Gomez la prospera ventura
 hizo que al punto el cielo se cerrasse,
 y la tiniebla de la noche escura
 gran rato en su fauor se anticipasse,
 Turbado se metio en vna espeffura
 hasta tanto que el impetu passasse,
 de aquella gente Barbara furiosa,
 dela Española sangre codiciosa.

Quando

Quando vío en su violencia el toruellino
 y que el podia salir mas en cubierto,
 el bosque dexa, y toma su camino,
 que el temor se le muestra bien abierto,
 Cayendo, y leuantando, alçabo vino,
 de langre, lodo, y de sudor cubierto,
 junto don de los nuestrs esperauan,
 si las furiosas aguas aplacauan.

Estauan del camino desuiados,
 y vno de los cauallos relinchando,
 el Español con passos fofsegados,
 el alegre rumor se fue acercando:
 Llego a donde los feys amedrentados
 con baxa voz estauan del tratando,
 y en aquella fazon se les presenta,
 dando les del suceso entera cuenta,

Con espanto fue luego conocido,
 que entrellos ya por muerto se tenia,
 y cada vno de lastima mouido
 a morir en su ayuda se offrecia:
 Mas el como animoso y entendido,
 viendo que aprouechar no le podia,
 dize, de mi señores, nadie cure,
 la vida el que pudiere la asseure.

Esto

Esto no dixo bien, quando esforçado,
 por el bosque tomo vna senda incierta,
 y aquella mas usada dexa á vn lado,
 de gente y pueblos Barbaros cubierta:
 Otro trance mayor le esta guardado,
 pero pues ay de Chile historia cierta,
 alli lo podra ver el que qsiuiere,
 si gana de saber lo le viniere.

El erudito Estrella largamente,
 trata en su latin casto desta historia,
 con estilo y verdad, que eternamente
 quedara della al mundo la memoria:
 Y la vida de Carlos vulgámente
 en versos, los encomios, y la gloria,
 de Varones Illustres en milicia,
 gouernacion en letras y justicia.

Torno a los feys guerreros, que sintiendo,
 la desgracia de Almagro lo mostrauan,
 pero ayudalle en ella no pudiendo,
 ala Imperial ciudad endereçauan:
 La tempestad furiosa yua creciédo,
 relampagos y truenos no cessauan,
 hasta que salio el Sol, y el claro dia,
 la plaça de Puren les descubria.

I

Era

Era vn castillo, el qual valientemente
 le auia Iuan Gomez, antes sustentado,
 que dentro del se vio con poca gente
 de multitud de Barbaros cercado,
 Pero al fin combatiendo osadamente
 fue por su industria el cerco leuantado,
 no escriuo esta batalla, aunque famosa
 por no tardarme tanto en cada cosa.

Alli los seys guerreros arribados
 fueron con tierna muestra recibidos,
 delos caros amigos admirados
 de ver los á tal termino traydos.
 Miseros, affligidos, demudados
 flacos, roncós, deshechos, consumidos,
 corriendo sangre y lodo sin celadas
 las armas con las carnes destrozadas.

Casi veynte y quatro horas sustentaron
 las armas, defendiendo su partido,
 que nunca en este tiempo descansaron
 haciendo lo que aueys señor oydo,
 Vn rato en el castillo reposaron
 del qual la noche átras auian salido,
 no con poco temor delos de cassa
 y mas quando supieron lo que passa.

La sangre les quajo vn temor elado
 gran turbacion les puso á todos quando,
 el caso de Valdiuia defaistrado
 les fueron por sus terminos narrando,
 Y así viendo el castillo mal parado
 de consejo comun, considerando,
 la pujança que el Barbaro traya
 le dexaron desierto el mismo dia.

Hazia Cauten tomaron la jornada
 llevando à Almagro à caso de camino,
 que por venir la noche tan cerrada
 libre salio del campo Lautarino,
 La fuerça fue por tierra derribada
 que luego el enemigo pueblo vino,
 talando municiones y comidas
 que en el castillo estauan recogidas

Dieron buelta los Barbaros gozofos
 hazia do su exercito venia,
 retumbando en los montes cauernosos
 el alegre rumor y vozeria,
 Y por aquellos prados espaciosos
 con la victoria y gozo de aquel dia,
 tales cantos y juegos inuentauan
 que el cansancio con ellos engañauan.

Lantos al General, con graue muestra,
 los habla y los recibe alegremente,
 y asiendo blandamente de la diestra,
 al valiente Lautaro su teniente,
 Vna esquadra le entrega, de maestra
 escogida, gallarda, y buena gente,
 en armas y trabajo exercitada,
 para qualquier empreffa y gran jornada.

A Lautaro dexemos, pues en esto,
 que mucho su processo me detiene,
 forçoso a tratar del boluere presto,
 que llegar hasta Penco me conuiene:
 Pues haze ranto a nuestro presupuesto,
 dezir como a la guerra se preuiene,
 que sangrienta y mortal se aparejaua,
 y el justo sentimiento que mostraua.

Ya la fama, ligera embaxadora
 de tristes nueuas, y de grandes males,
 a Penco atormentaua de hora en hora,
 esforçando su voz ruynes señales,
 Quando llegan los Indios a deshora,
 los dos que reconte, que en los xarales,
 viendo a Valdiuia roto se escondieron,
 y estos el triste caso refirieron.

Por

Por menfajeros ciertos entendiendo
 el duro y del dichado acaescimiento,
 viejos, mugeres, niños concurriendo,
 se forma vn doloroso sentimiento,
 El cielo con aguda voz rompiendo
 hinchen de tristes lastimas el viento,
 nueuas viudas, huerfanàs donzellas,
 era vna lastimosa cosa vellas.

Los blancos rostros mas que flores bellos
 eran de crudos puños offendidos,
 y manojos dorados de cabellos
 andauan por los fuelos espatzidos,
 Vieran pechos de nieue, y tersos cuellos
 de sangre y viuas lagrimas teñidos,
 y rotos por mil partes y arrojados
 ricos vestidos, joyas y tocados.

No con menor estruendo, los varones
 dela edad mas robusta juntamente,
 dauan de su dolor demonstraciones,
 pero con otro modo diferente,
 Suenan las armas, suenan municiones,
 suena el nueuo aparato dela gente,
 y la ronca trompeta del gran Marte
 à guerra incita ya por toda parte.

I 3 Vnos

Vnos, botas espadas afilauan
 otros, pettos mohosos enluzian,
 otros, las viejas cotas remallauan
 hierros, otros en hastas injerian,
 Cañones reforçados apuntauan
 al viento las banderas descogian,
 y en alardosa muestra los soldados
 yuan por todas partes ocupados.

Caudillo era y cabeça dela gente
 Francisco Villagran, varon tenido
 por sabio en la milicia y suficiente
 con suma diligencia preuenido,
 De Pedro de Valdiuia fue teniente
 despues de su persona obedecido,
 fentido del sucesso y caso fuerte
 brama por la vengança de su muerte.

Las mugeres de nuevos alaridos
 hieren el alto Concauo del cielo,
 viendo al peligro puestos los maridos
 y ellas en tal trabajo y desconfielo,
 Con lagrimosos ojos y gemidos
 echadas de rodillas por el suelo,
 les ponen los hijuelos por delante
 pero cosa á mouerlos no es bastante.

Ya

Ya delo necessario aparejados
 en demanda del Barbaro salian,
 de arneses luzidissimos armados
 que vistosos de lexos parecian,
 Las mugeres por torres y tejados
 con fixos ojos, tiernos los seguian,
 y echandoles de alli mil bendiciones
 bueluen à Dios el ruego y peticiones.

Del tropel se despiden ciudadano
 que del pueblo saliera à acompañarlos,
 y en busca del exercito Araucano
 pican à toda priessa los cauallos:
 Dexan à la siniestra à Mareguano
 y à la diestra, de Talca los vassallos,
 hijo de Talcaguano que su tierra
 la ciñe casi en torno el mar y sierra,

Delos seguros limites passando
 pisan de Andalican la enxuta arena,
 y el espacioso llano atrauessando
 suben las lomas, y rumor no suena,
 Y al pie del cerco Andalico llegando,
 sin entender lo que Lautaro ordena,
 solo el miedo de entrar por el Estado
 les mitigo el furor demasiado.

I 4

Vn

Vn passo peligroso, agrio y estrecho
 dela vanda del Norte esta à la entrada,
 por vn monte asperissimo y derecho
 la cumbre hasta, los cielos leuantada,
 Está tras este vn llano poco trecho
 y luego otra menor cuesta tajada
 que diuide el distrito Andalicano
 del fertil Valle y limite Araucano.

Esta cuesta Lautaro auia elegido
 para dar la batalla, y por concierto
 tenia todo su exercito tendido
 en lo mas alto della y descubierto:
 Viendo que à pie en lo llano, es mal partido
 seguir à los cauallòs campo abierto,
 el alto, y primer cerro dexa essento
 pensando alli alcançarlos por aliento.

Porque se tome bien del sitio el tino,
 quiero aqui figurarle por entero:
 la subida no es mala del camino
 mas todo es lo de mas del peñadero,
 Tiene al Poniente al brauo mar vezino,
 que bate al pie de vn gran derrumbadero,
 y en la cumbre, y mas alto dela cuesta
 se allana quanto vn tiro de bellesta.

Esta

Estaua el alto cerro coronado
 del poderoso exercito enemigo,
 y el camino al entrar desocupado,
 sin defenfa ni estoruo como digo,
 Passado el primer monte auia llegado
 al pie deste segundo el vando amigo,
 pero aqui Villaguan confuso estuuo
 que el peligroso trance le detuuo.

Como el Romano Cesar, que dudoso
 el pie en el Rubicon, fixo à la entrada,
 pensando alli de nueuo el peligroso
 hecho que acometia, y gran jornada,
 Al fin solto las riendas animoso
 diciendo, Sus la fuente ya es echada,
 así nuestro Español rompio el camino,
 dando libre la rienda à su destino.

A penas el primer passo auia dado
 quando luego tras el osadamente,
 por el fragoso monte leuantado
 alegre començo à subir la gente,
 Lautaro, sin mouerse arrinconado
 franca les da la entrada llanamente,
 diez mil hombres gobierna, gente usada
 en el duro exercicio dela espada.

Tenia

Tenia su campo en torno de la cuesta,
 y mandado que nadie se moviessa,
 vn passo à començar la dura fiesta
 hasta que el son de arremeter se oyessa.
 Con vna irremisible pena puesta
 para aquel que del termino salieffa,
 que estauan así quedos y callados,
 qual si fueran en mármoles mudados.

Pues la Española gente deseando
 exercitar la vencedora diestra,
 se va à los enemigos acercando
 por la vanda del Barbaro siniestra:
 Lautaro al puesto termino llegando
 presenta la batalla en bella muestra,
 con gran rumor de Barbaras trompetas
 atambores, vocinas y cornetas.

Pareceme señor que sera justo
 dar fin al largo canto en este passo,
 porque el deseo del otro mueua el gusto
 tambien porque me siento ronco y lasso,
 Suplicos que el tardar no os de disgusto
 pareciendo os, que voy tan passo à passo,
 que aun de gentes agrauio vna gran suma
 atento à no lleuar prolixa pluma.

FIN.

EN ESTE QUINTO CANTO SE
 contiene la reñida batalla que entre los Españoles
 y los Araucanos, vuo en la cuesta de Andalicã, don
 de por la astucia de Lautaro, y el demasido traba-
 jo de los Españoles, fuerõ los nuestros desbarata-
 dos, y muertos mas de la mitad dellos, júta mé
 te con tres mil Indios amigos.

CANTO V.

Siempre el benigno Dios por su clemencia
 nos dilata el castigo merecido,
 hasta ver sin enmienda la insolencia
 y el coraçon rebelde endurecido,
 Y es tanta la dañosa inaduertencia
 que aunque vemos el termino cumplido,
 y exemplo del castigo en el vezino
 no queremos dexar el mal camino.

Digolo porque viene muy contenta
 nuestra gente Española à las espadas,
 que en el fin de Valdivia no escarmienta
 ni mira a uer seguido sus pisadas,
 Presto la vereys dar estrecha cuenta
 delas culpas presentes y passadas,
 que el verdugo Lautaro ardiendo en saña
 se muestra con su gente en la campaña.

Villagran

Villagran con la fuya á punto puesto
 en el estrecho llano se detiene,
 plantando seys cañones en buen puesto
 ordena aqui y alli lo que conuiene.
 Estuuo sin mouerle vn rato en esto
 por ver el orden que Lautaro tiene,
 que ocupaua su gente tanto trecho
 que mitigo el ardor de mas de vn pecho.

De muchos fue esta guerra deffendada
 pero sabe ora Dios sus intenciones,
 viendo toda la cuesta rodeada
 de gentes en concertados esquadrones,
 La sangre del temor ya resfriada
 con presteza acudio à los coraçones
 los miembros del calor desamparados
 fueron luego de esfuerço reformados.

Con nueuo encendimiento estan bramando
 porque la trompa del partir no suena,
 tanto el trance y batalla deseando
 que qualquiera tardança les da pena,
 Dela otra parte el Araucano vando
 sujeto à lo que su caudillo ordena,
 rabiaua por cerrar, mas la obediencia
 le pone duro freno y resistencia.

Como

Como el feroz cauallo que impaciente
 quando al competidor ve ya cercano,
 buffa, relincha, y con soberuia frente
 hiere la tierra de vna y otra mano,
 Así el Barbaro exercito obediente,
 viendo tan cerca el campo Castellano,
 gime por ver el juego començado
 mas no passa del termino asñgado.

De esta manera pues la cosa estaua,
 ganosos de ambas partes por juntarse,
 pero ya Villagran consideraua
 que era dalles mas animo el tardarse,
 Tres vandas de Ginetes apartaua,
 de aquellos cudiciosos de prouarse,
 que à la seña sin mas amonestallos,
 ponen las piernas rezio à los caualllos.

El campo con ligeros pies batiendo
 salen con gran tropel y mouimiento,
 Rauco se estremecio del son horrendo
 y la mar hizo estraño sentimiento,
 Los corregidos Barbaros temiendo
 de Lautaro el expresse mandamiento,
 aunque por los herir se deshazian
 el passo hazia delante no mouian.

Con

Con el concierto y orden que en Castilla
 juegan las cañas en solenne fiesta,
 que parte y defembraça vna quadrilla
 reboluiendo la darga al pecho puesta:
 Afsi los nuestrs firmes en la filla
 llegan hasta el remate dela cuefta,
 y bueluen casi en cerco à retirarse
 por no poder romper sin despenarse.

Toman al retirar la buelta larga
 y desta fuerte muchas bueltas prueuan,
 pero todas las vezes vna carga
 de flecha, dardo, y piedra espessa lleuan:
 A algunos vale alli la buena darga
 las celadas y greuas bien aprueuan,
 que no pueden venir al corto hierro
 por ser peynado en torno el alto cerro.

Firme estaua Lautaro, sin mudarse,
 y cercada de gente la montaña,
 algunos que pretenden señalarfe,
 salen con su licençia à la campaña,
 Quieren vno por vno exercitarse
 dela pica, y baston con los de España,
 ò dos à dos, ò tres à tres, soldados
 à la franca election delos llamados.

Vfando

Vfando de mudanças y ademanes
 vienen con muestra ayrosa y contoneo,
 mas bizarros que brauos Alemanes
 haziendo aqui, y alli gentil passéo,
 Como los diestros, y agiles galanes
 en publico exercicio del torneó,
 afsi llegan gallardos à juntarse
 y con las duras puntas à tentarse.

Quien pienfa dela pica ser maestro
 tale à prouar la fuerça, y el destino,
 tentando el lado diestro, y el siniestro
 buscando lo mejor con sabio tino,
 Qual acomete, vanle, y hurta presto
 hallando para entrar franco el camino,
 qual haze el golpe vano, y qual tan cierto
 que da con su enemigo en tierra muerto.

Otros destas posturas no se curan
 ni paran en el ayre y genrileza,
 que el golpe sea mortal solo procuran,
 y en el cuerpo, y los pies llevar firmeza:
 Con animo arrojado se auenturan
 lleuados dela celera y braueza,
 esta á vezes los golpes haze vanos
 y ellos venir mas juntos à las manos.

Pero

Pero alli mas veloz en la corrida
 el moço Curioman se señalaua,
 que con gallarda muestra y atreuida
 larga carrera sin temor tomaua,
 Y blandiendo vna lança muy fornida
 en medio dela furia la arrojaua,
 que nunca de ballesta al torno armada
 xara con tal presteza fue embiada.

Auia siete Españoles ya herido
 mas nadie se atrauiessa à la vengança,
 que era el valiente Barbaro temido
 por su esfuerço, destreza y gran pujança.
 En esto Villagran algo corrido
 viendole despedir la octaua lança,
 dixo con boz ayrada, no ay alguno
 que castigue este Barbaro importuno.

Diziendo esto, miraua à Diego Cano
 el qual de osado credito tenia,
 que vna hasta gruessa en la derecha mano
 su Rabicanpreciado apercebia,
 Y al tiempo quando el Barbaro loçano
 con fuerça extrema el braço sacudia,
 en la silla los muslos enclauados
 hiere al cauallò á vn tiempo entrambos lados.

Con menudo tropel, y gran ruydo,
 sale el presto cauallò defembuelto
 hazia el gallardo Barbaro atreuido
 que en esto las espaldas auia buuelto,
 Pero el fuerte Español embeuecido
 en que no se le fuesse, el freno suelto
 bate al cauallò à priessa los talones,
 hasta los enemigos esquadrones.

No el Araucano y fiero ayuntamiento
 con las espessas picas derribadas,
 ni el pressuroso y rezio movimiento,
 de maças y de Barbaras espadas,
 Pudieron resistir al duro intento
 del ayrado Español que las pissadas
 del ligero Araucano yua figuiendo,
 la espessa turba, y multitud rompiendo.

Donde a pefar de tantos, y a despecho
 con grande esfuerço y valerosa mano
 rompe por ellos, y la lança el pecho
 de aquel que dilato su muerte en vano,
 Y glorioso del brauo y alto hecho
 al cauallò pico ala diestra mano,
 abriendo con esfuerço y diestro tino,
 por medio delas armas el camino.

K

Luego

Luego se arroja el esquadron ginete
 al Araucano exercito llamando,
 que à esperarle parece que ecomete,
 y vase luego al borde retirando,
 Vna, quatro, y diez vezes arremete,
 poco el arremeter approuechando,
 que en aquella fazon ninguna espada
 auia de sangre Barbara manchada,

Los cansados caualllos trabajauan,
 mas poco del trabajo se aprouecha,
 que los nuestros en vano les picauan
 heridos y hostigados de la flecha:
 Las brauezas de algunos aplacauan
 viendo se en aquel punto y cuenta estrecha,
 ellos lassos, los otros delcansados,
 los passos y caminos ya cerrados.

La presta y temerosa artilleria
 a toda furia y priessa disparaua,
 y assi en el esquadron Indio batia
 que quanto topa enhiesto lo allanaua,
 De fuego y humo el cerro se cubria,
 el ayre cerca y lexos retumbaua,
 parece con estruendo abrir se el suelo,
 y respirar vn nueuo Mongibelo,

Visto

Visto Lautaro ser le conueniente
 quitar y deshazer aquel ñublado,
 que lançaua los rayos en su gente,
 y auia gran parte della destroçado,
 Al esquadron que à Leucoton valiente
 por su valor le estaua encomendado,
 le manda arremeter con furia presta,
 y en alta voz diziendo, le amonesta.

O fieles compañeros vitoriosos,
 à quien fortuna llama a tales hechos,
 ya es tiempo que los braços valerosos
 nuestras causas aprueuen y derechos,
 Sus, sus, calad las lanças animosos,
 rompam los hierros los contrarios pechos,
 y por ellos abrid roxa corriente,
 sin respetar à amigo ni à pariente.

A las pieças guiad, que si ganadas
 por vuestro esfuerço son, con tal victoria
 celebres quedaran vuestras espadas,
 y eterna al mundo dellas la memoria,
 El campo seguira vuestras pisadas,
 siendo vos los autores desta gloria,
 y con esto la gente enuanecida,
 hizo la temeraria arremetida.

K 2 Por

Por infame se tiene allí el postrero,
 que la cosa que entréellos mas se nota,
 El mas medroso quiere ser primero,
 al prouar si la lança lleua bota:
 No espanta ver morir al compañero,
 ni lleuar quinze, o veynte vna pelota,
 bolando por los ayres hechos pieças,
 ni el ver quedar los cuerpos sin cabeças.

No los perturba, y pone esto embaraço,
 ni punto los mouio el temor en nada,
 antes si el tiro alguno lleua el braço,
 afierra con el otro dela espada:
 Sin reparar se llegan al ribaço,
 a do la artilleria esta plantada,
 allí se vieron balas escupidas
 por la barbara furia detenidas:

Los demas arremeten luego en rueda,
 y de tiros la tierra y sol cubrian,
 pluma no basta, lengua no ay que pueda
 figurar el furor conque venian,
 De voces, fuego, humo, y poluoreda,
 no se entienden allí, ni conocian,
 mas poco aprouecho este impedimento,
 que ciegos se juntauan por el tiento.

Tarda

Tardaron poco espacio en concertarse
 las enemigas hazes ya mezcladas,
 lo que allí se vio mas para notarfe,
 era el presto batir delas espadas,
 Procuran dambas partes señalarfe,
 y así vieran cabeças y celadas,
 en cantidad y numero partidas,
 y piernas de sus troncos diuididas.

Vnos por defender la artilleria
 con tal impetu y furia acometida.
 otros por dar remate a su porfia
 trauan vna batalla bien reñida,
 Para vn solo Español cinquenta auia,
 la ventaja era fuera de medida,
 mas cada qual, por si tanto trabaja,
 que yguala con valor a la ventaja.

No quieren que atras buelua el estandarte
 de Carlos Quinto Maximo glorioso,
 mas que a despecho del potente Marte,
 vaya siempre adelante vitorioso,
 El qual, terrible y fiero â cada parte,
 embuelto en yra, y poluo sanguinoso
 daua nueuo vigor a las espadas,
 de tanto combatir, aun no cansadas.

K 3

Renueua

Renueua se el furor y la braueza,
 segun es el herir apressurado,
 con aquel mismo esfuerço y entereza
 que si entonces lo vueran començado,
 Las muertes, el rigor, y la crueza
 esto no puede ser significado,
 que la espessa y menuda yerua verde
 en sangre conuertida el color pierde.

Villagran la batalla en peso tiene,
 que no pierde vna minima su puesto,
 de todo lo importante se preuiene,
 aqui va, y alli acude, y buelue presto,
 Haze de capitan lo que conuiene,
 con vsada esperiencia, y fuera desto,
 como osado soldado, y buen guerrero,
 se arroja a los peligros el primero.

Andando embuelto en sangre a Torbo mira,
 que en los Christianos haze gran matança,
 lleva el cauallo, y el lleuado de yra,
 requiere en la derecha bien la lança,
 En los estribos firme al pecho tira,
 mas la cudicia y sobra de pujança,
 desatento la pressurosa mano,
 haziendo antes de tiempo el golpe en vano.

Hiende

Hiende el cauallo desapoderado
 por la canalla Barbara enemiga,
 rebuelue a Torbo el Español ayrado,
 y en baxo el braço la giqueta abriga,
 Passale vn fuerte peto tresdoblado,
 y el jubon de algodón, y en la barriga
 le abrio vna gran herida, por do al punto
 vertio de fangre vn lago, y la alma junto.

Saca entera la lança, y derribando
 el braço a tras, con yra la arrojava.
 buela la furiosa hasta rechinando,
 del impetu y pujança que lleuaua,
 Y a Corpillan, que estaua descansando,
 por entre el braço y cuerpo le passaua,
 y al suelo penetra sin dañar nada,
 quedando media braça en el fixada.

Y luego Villagran la espada fuera,
 por medio dela huelle va a gran priessa
 haziendo con rigor ancha carrera,
 à donde va la turba mas espessa,
 No menos Pedro de Olmos de Aguilera,
 en todos los peligros se atrauiessa.
 auiendo el solo muerto por su mano
 a Guancho, Canio, Pillo, y Titaguano.

K 4

Her

Hernando y Iuan, entrambos de Albarado
 danan de su valor notoria muesa,
 y el viejo gran ginete Maldonado
 boltea el cauiallo alli con mano diestra,
 Exercitando con valor vísado
 la espada, que en herir era maestra,
 aunque la debil fuerça enuegecida
 haze pequeño el golpe y la herida.

Diego Cano a dos manos sin escudo
 no dexa lança enhiesta, ni armadura
 que todo por rigor de filo agudo
 hecho pedaços viene a la llanura:
 Pues Peña aunque de lengua tartamudo,
 se rebuelue con tal desemboltura,
 qual Cesio entre las armas de Pompeo,
 o en Troya el fiero hijo de Peleo.

Por otra parte el Español Reynoso,
 de ponçonosa rauia estimulado,
 con la espada sangrienta va furioso,
 hiriendo, por el vno y otro lado:
 Mata de vn golpe a Palta, y riguroso,
 la punta endereço contra el costado
 del fuerte Ron, así acerto la vena,
 que la espada de sangre saco llena.

Bernal,

Bernal, Pedro de Aguayo, Castañeda,
 Ruyz, Gonçalo Hernandez, y Pantoja
 tienen hecha de muertos vna rueda,
 y la tierra de sangre toda roxa:
 No ay quien ganar del campo vn passo pueda,
 ni el espeño herir vn punto afloxa,
 haziendo los Christianos tales cosas,
 que las haran los tiempos milagrosas.

Mas erã los contrarios tanta gente,
 y tan poco el remedio, y confiança,
 que a muchos les faltaua juntamente
 la sangre, aliento, fuerça y esperança:
 Así de vn apreton forçosamente
 sin poder resistir la gran pujança,
 pierden vn largo trecho la montaña,
 con todas las seys pieças de campaña.

Del antiguo valor y fortaleza
 sin afloxar los nuestros siempre vsaron,
 no se vio en Español jamas flaqueza,
 hasta que el campo y sitio les ganaron,
 Mas viendo se a tal hora en estrechez,
 que passaua de cinco que empezaron,
 comiençan a dudar ya la batalla,
 perdiendo la esperança de ganalla,

Dudar.

Dudan por ver al Barbaro tan fuerte,
 quando ellos en la fuerça yuan menguando,
 representoles el temor la muerte,
 las heridas, y sangre resfriando,
 Algunos desaniman de tal fuerte
 que se van al camino retirando,
 no del todo señor desbaratados,
 mas haziendoles rostro y ordenados.

Pero el buen Villagran haziendo fuerça,
 se arroja, y contrapone al passo ayrado,
 y con sabias razones los esfuerça,
 como de capitán escarmentado,
 Diciendo, caualleros nadie tuerça
 de aquello que a su honor es obligado,
 no os entregueys al miedo, que es (yo os digo)
 de todo nuestro bien gran enemigo.

Sacudilde de vos, y vereys luego
 la deshonor, y affrenta manifesta,
 mirad que el miedo infame, torpe, y ciego
 mas que el hierro enemigo aqui os molesta:
 No os turbeys, reportaos, tened folsiego,
 que en este solo punto teneys puesta
 vuestra fama, el honor, vida, y hacienda.
 y es cosa que despues no tiene enmienda.

A do

A do bolueys sin orden y sin tiento:
 que los passos tenemos impedidos,
 con quanto deshonor y abatimiento
 feremos de los nuestros acogidos?
 La vida y honra esta en el vencimiento,
 la muerte y deshonor en ser vencidos,
 mirad esto, y vereys, huyendo cierta
 vuestra deshonor, y mas la vida incierta,

Dela plaça no ganan quanto vn dedo,
 por esto y otras cosas que dezia,
 segun era el terror, y extraño miedo
 en que el peligro puesto los auia,
 Donde quedar mejor, que aqui yo puedo?
 diciendo Villagran, con osadia
 temeraria arremete a tanta gente,
 solo para morir honradamente.

La vida ofrece de acabar contenta,
 por no estar al rigor de ser juzgado,
 teme mas que a la muerte alguna affrenta,
 y el verse con el dedo señalado,
 No quiere andar a todos dando cuenta,
 si boluer las espaldas fue forçado,
 por infamia y dolencia al fin se imputa,
 tener puesto el honor hombre en disputa.

Quan

Qua bien desto salio, que del cauallo
 al suelo le truxeron aturdido,
 qual procura prendello, qual matallo,
 pero las buenas armas le há valido,
 Otros dizen a voces defarmallo,
 acude alli la gente y el ruydo,
 mas quien saber el fin desto quisiere,
 al otro canto pido que me espere.

F I N.

Prosigue

PROSIGVE LA COMENCADA
 batalla, con las estrañas y diuerfas muertes que
 los Araucanos esecutaron en los vencidos,
 y la poca piedad que con los niños y
 mugeres vsaron, passando los
 todos a cuchillo.



CANTO.VI.

AL valeroso spiritu, ni fuerte
 ni reboluer de hado riguroso
 le pueden presentar caso tan fuerte,
 que le traygan a estado vergonçoso,
 Como a ora a Villagran que con su muerte
 no siendo de otro modo poderoso,
 piensa atajar el aspero camino,
 a donde le tiraua su destino.

Sus soldados el passo apressurando,
 en confuso monton se retruxeron,
 quando en el nueuo y gran rumor mirando
 a su buen capitan en tierra vieron,
 Solos treze la vida despreciando:
 los rostros y las riendas reboluieron,
 rasgando à los caualllos los hijares,
 se arrojan, a enuestir tantos millares.

Con

Por medio del exercito entrego
 sin escarmiento, ni temor henda,
 llevando en su defensa al vando amigo,
 que destrozando Barbaros venia,
 Trillan, derriban, hazen tal castigo,
 que duran las reliquias oy en dia,
 y durara en Arauco muchos años
 el estrago y memoria de los daños.

Bernal hiere a Maylongo de passada
 de vn valiente altabaxo à fil derecho,
 no le valio de azero vna celada
 que los filos corrieron hasta el pecho,
 Aguilera al traues tendio la espada,
 y al dispuesto Guaman dexo mal trecho,
 haziendo ya el temor tan ancha fenda,
 que bien pueden correr a toda rienda.

Salen pues los catorze vitoriosos
 donde los otros de su vando estauan,
 que turbados, sin orden, temerosos
 de ver su muerte ya remolinauan,
 No bastaron, ni fueron poderosos
 Villagran, y los otros que llegauan
 à estoruar el camino comenzado,
 que ya el temor gran fuerça auia cobrado,

Viendo

Viendo brauo y gallardo al Araucano
 del todo de vencer desconfiados,
 y los cauallos sin aliento en vano
 del cantancio y espuelas fatigados,
 A grandes voces dizen, à lo llano
 no estemos desta suerte arrinconados,
 y con nueuo temor y desatino
 toman algunos dellos el camino.

Qual de cabras montesa la manada,
 quando à lugar estrecho es reduzida,
 de diestros caçadores rodeada
 y de importunos tiros perseguida,
 Que viendose offendida y apretada
 vna rompe el camino, y la huyda,
 siguiendo las de mas à la primera
 así abrieron los nuestros la carrera.

Vno, dos, diez, y veynte desmandados,
 corren la baxada de la cuesta,
 sin orden y atencion apressurados,
 como si al palio fueran sobre apuesta:
 Aunque algunos valientes ocupados
 con firme rostro, y con espada presta,
 combatiendo animosos, no mirauan
 como así los amigos lo dexauan.

L

No

No atienden al huyr, ni se preuienen,
de remedio tan flaco y vergonçoso,
antes en su batalla se mantienen,
trayendo el fin, á termino dudoso,
Y con heroycos animos detienen
delos Indios el impetu furioso,
y la disposicion del duro hado
en daño suyo, y contra declarado.

Y así resisten, matan, y destruyen
contrastando al destino que parece,
que el valor Araucano delinuyen
y el suyo con difícil prouea crece:
Mas viendo à los amigos como huyen
que à mas correr la gente desaparece,
vuieron de seguir la misma via
que ya fuera locura y no osadia.

Quiero, mudar en lloro amargo el canto
lastimoso, y sangriento estrañamente,
que me suena en la oreja, el triste llanto
del pueblo amigo, y genero innocente,
No siento el ser vencidos tanto quanto
de ver passar las armas crudamente
por virginis, mugeres, seruidores,
que penetran los cielos sus clamores.

L 2

La infanteria Española sin pereza
y gente de seruicio yuan camino,
que el miedo les prestaua ligereza
y mas dela que algunos les conuino,
Pues con la turbacion y gran torpeza
muchos perdieron dela cuesta el tino,
ruedan vnos, los otros quebrantados,
otros hechos en pedracos despeñados.

Quedan por el camino mil tendidos
los arroyos de sangre, el llano riegan,
rompiendo el ayre el planto y alaridos
que en son desentonado al cielo llegan,
Y las lastimas tristes y gemidos
(puestas las manos altas) con que ruegan,
y piden dela vida gracia en vano
al inclemente Barbaro inhumano.

El qual siempre les yua caça dando
con mano presta, y pies en la corrida,
hiriendo sin respecto y derribando
la inutil gente, misera, impedida
Que à la amiga nacion yua inuocando
la ayuda en vano à la amistad deuida,
poniendole delante con razones
la deuda, el interes, y obligaciones.

L 2 Y aunque

Y aunque mas las razones obligauan
 si alguno à defenderlos reboluia,
 viendo quanto los otros se alargauan
 alargarse tambien le conuenia,
 Ni à los que por amigos se tratauan
 ni à las que por amigas se deuia
 con quien auia amistad y cuerda estrecha,
 llamar, gemir, llorar, les a prostrada.

Que ya los nuestros sin parar en nada
 por la carrera de su sangre roxa,
 dan siempre nueva furia en su jornada
 y à los cauallos priessa y rienda floxa:
 Que ni la voz de virgen delicada
 ni obligacion de amigos los congoxa,
 la pena y la fatiga que lleuauan
 era, que los cauallos no volauan.

Sordos à aquel clamor y endurecidos
 miden con sueltos pies el verde llano,
 pero algunos de lastima mouidos,
 viendo el fiero espectáculo inhumano,
 De vna rabiosa colera encendidos
 bueluen contra el exercito Araucano,
 que corre por el campo derramado
 la mas parte en la presa embaraçado.

Determina-

Determinados de morir rebueluen
 haziendo al sexo timido reparo,
 y de fuerte en los Barbaros le embueluen
 que à mas de diez, la buelta costo caro,
 Por esto los primeros aun no bueluen
 que quieren que el partido sea mas claro,
 y no poner la vida en aventura
 quanto lexos de alli tanto seguia.

Torna la lid, de nueuo à refrescarfe
 de vn lado, y otro andaua yguale trauada,
 pecho con pecho vienen à juntarse
 lança con lança, espada con espada,
 Pueden los Españoles sustentarse
 que la gente Araucana derramada
 el alcance sin orden profegua
 haziendo todo el daño que podia.

Qua vanda de Cornejas esparzidas
 que por el ayre claro, el buelo tienden,
 que de la compañera condolidas
 por los chirridos la prision entienden,
 Las batidoras alas recogidas
 à dar le ayuda en circulo decienden,
 el Barbaro esquadron desta manera
 al rumor endereça la carrera.

L 3 La

La gente, que de aca y de alla discurre
 viendo el tumulto y ayre poluoroso,
 dexa el alcance, y de tropel concurre
 al son delas espadas sonoroso:
 Cada Araucano, con presteza ocurre
 à donde vee ques mas menesterofo,
 y los sangrientos hierros en las manos
 cercan el esquadron delos Christianos.

La copia delos Barbaros creciendo
 crece el son delas armas y resfriegas,
 y los nuestros se van desminuyendo
 que en su ayuda y socorro nadie llega:
 Pero con grande esfuerço combatiendo
 ninguno la persona à ciento niega,
 ni alli se vio Español, que se notasse
 que à su deuda vna minima faltasse.

Mas dela suerte, como si del cielo
 tuvieran el seguro delas vidas,
 se meten, y se arrojan sin recelo
 por las furiosas armas omicidas:
 Caen por tierra, y echan por el suelo
 dan, y reciben asperas heridas,
 que el numero dispar y auentajado
 suple el valor y el animo sobrado.

Y asis

Y asis se contraponen no temiendo
 la muerte, y furia Barbara importuna,
 el impetu y pujança resistiendo
 dela gente del hado y la fortuna:
 Mas contrastar à tantos no pudiendo
 sin socorro, fauor, ni ayuda alguna,
 dilatando el morir, les fue forçoso,
 boluer à su camino trabajado,

Parece el esperar mas defatino,
 que van los delanteros como el viento,
 vsar de aquel remedio les conuino
 y no del temerario atreuimiento:
 Muchos mueren en medio del camino
 por falta de cauallos y de aliento,
 y de sangre tambien, que el verde prado
 quedaua de su rastro colorado.

Flojos ya los cauallos y encalmados
 los Barbaros por pies los alcançauan,
 y en los rendidos dueños derribados
 la fuerça delos braços ensayauan:
 Otros delos peones empachados
 digo delos Christianos que à pie andauan,
 casi mouerse al trote no podian
 que con solo el temor los detenian.

L 4 Los

Los cansados peones se contentan
 con las colas ò acciones aferradas,
 y en vano lastimosos representan
 estrechas amistades olvidadas:
 De si los de cauallo los auentan
 sino pueden à ruego, à cuchilladas,
 como à los mas odiosos enemigos
 que no era à la faz n tiempo de amigos.

Atruenan todo el Valle el gran bullicio
 armas, grita, y clamor triste se oya,
 dela gente Española, y de seruicio
 que à manos delos Indios perecía:
 No se vio tan sangriento sacrificio
 ni tan estraña y cruda anotomia,
 como los fieros Barbaros hizieron
 en dos mil y quinientos que murieron.

Vnos vienen al suelo mal heridos
 delos lomos al vientre atraueffados,
 por medio dela frente otros hendidos,
 otros mueren con honra degollados:
 Otros, que piden medios y partidos
 delos caxcos los ojos arrancados,
 los fuerçan à correr, por peligrosos
 peñascos, sin parar precipitosos.

Y a las

Y à las tristes mugeres delicadas
 el deuido respeto no guardauan,
 antes con mas rigor por las espadas
 sin escuchar sus ruegos las passauan:
 No tienen miramiento à las preñadas,
 mas los golpes al vientre encaminauan
 y acontecio salir por las heridas
 las tiernas perneçuelas no nacidas

Suben por la gran cuesta, al que mas puede
 y paga el pereçoso y negligente,
 que à ninguno mas vida se concede
 de quanto puede andar ligeramente,
 Y aquel torpe es forçoso que se quede
 que no es en la carrera diligente,
 que la muerte que ayrada atras venia
 en afirmando el pie le sacudia.

Aunque la cuesta es aspera, y derecha
 muchos à la alta cumbre han arribado,
 à donde vna albarrada hallaron hecha
 y el passo con maderos ocupado,
 No tiene aquel camino otra defecha
 que el cerro casi en torno era tajado,
 del vn lado le bate la marina
 del otro vn gran peñol con el confina.

Era

Era de grueffos troncos mal pulidos
 el nueuo muro, en breue tiempo hecho,
 con arte vnos en otros enxeridos
 que cerrauan la fenda y passo estrecho,
 Dentro estauan los Indios preuenidos
 las armas sobre el muro y antepecho,
 que segun orgullofos se mostrauan
 al cielo, no à la gente amenazauan.

Viendo los Españoles ya cerrados
 los passos, y cerrada la esperança
 à passar, ò morir determinados
 poniendo en Dios la firme confiança,
 Dela albarrada vn trecho desuiados
 prueuan delos cauallos la pujança,
 corriendo vn golpe dellos à romperla
 y los Barbaros dentro à defenderla.

Asi la gente estaua detenida
 que todo su trabajo no importaua,
 ni al peligro hallaua la salida
 hasta que el viejo Villagran llegaua:
 Que vista la escusada arremetida
 quan poco en el remedio aprouechaua,
 sin temor de morir, ni muestra alguna
 dio aqui el vltimo tiento à la fortuna.

Esta

Estaua en vn cauallo deriuado
 dela Española raça poderoso,
 ancho de quadra, el pefso bien trauado
 castaño de color, presto, animoso,
 Veloz en la carrera, y alentado
 de grande fuerça, y de impetu furioso,
 y la furia sujeta y corregida
 por vn debil bocado y blanda brida.

El rostro le endereça, y al momento
 bate al presto Español rezió la hijada,
 que sale con furioso mouimiento
 y encuentra con los pechos la albarrada,
 No haze en el romper mas sentimiento
 que si fuera en carrera acostumbada,
 abriendo tal camino, que passaron
 todos los que de abaxo se escaparon.

Los Barbaros ayrados, defendian
 el passo, pero al cabo no pudieron,
 que por mas que las armas esgremian
 los fuertes Españoles los rompieron,
 Vnos hazia la mano diestra guian,
 otros tan buen camino no lupieron,
 tomando à la siniestra vn mal sendero
 que á dar yua en vn gran despeñadero.

Ala

Ala sinieſtra mano hazia el Poniente
 eſtauan dos caminos mal vſados
 eſtos deuián de ſer antiguamente
 por do al agua baxauan los Venados,
 Digo, en tiempos paſſados, que al preſente
 por mil partes eſtauan derumbados,
 y el remate tajado con vn ſalto
 de mas de ciento y veynte braças de alto.

Por orden de natura no ſabida
 ò por gran ſequeedad de aquella tierra,
 ò algun diluuió grande y auenida
 fue cauſa de tajarte aquella ſierra,
 Pues por alli la gente mal regida
 ocupada del miedo dela guerra,
 huyendo dela muerte ya ſin tino
 à dar derechamente en ella vino.

La inaduertida gente yua rodando
 que repararſe vn paſſo no podia,
 el ſegundo al primero tropellando
 y el tercero al ſegundo rezió embia,
 El numero ſe va multiplicando
 vn cuerpo mil pedaços ſe hazia,
 ſiempre rodando con furor violento
 haſta parar en el mas baxo aſſiento.

Como

Como el fiero Tipheo, preſumiendo
 lançar de ſi el gran monte y peſadumbre,
 quando el terrible cuerpo eſtremeciendo
 ſacude los peñaſcos dela cumbre,
 Que vienen con gran impetu y eſtruendo
 hechos pieças, abaxo en muchedumbre,
 aſi la triſte gente mal guiada
 rodando al llano va deſpedaçada.

Pero aquella que el buen camino tiene
 de verle con preſteza el fin procura,
 ninguno por el otro ſe detiene,
 que detenerſe ya fuera locura:
 Rodar tambien alguno le conuiene
 que mas de lo poſſible ſe aprefura,
 à cauallo, y à pie, y aun de cabeça
 llegaron à lo baxo en poca pieça.

Sueltos yuan cauалlos por el prado
 que muertos los ſeñores han caydo,
 otros deſocuparlos fue forçado
 que por floxos la ſilla auian perdido:
 Qual, ligero cauалga, y qual turbado
 del temor dela muerte ya impedido,
 atinar al eſtribo no podia
 y el cauallo y ſazon ſe le huya.

No

No esperauan por estos mas corriendo
 juegan à mucha priessa los talones,
 al delantero sin parar siguiendo
 que no le alcançaran à dos tirones:
 Votos promessas entresi haziendo,
 de ayunos, romerias, oraciones,
 y aun otros referuados solo al Papa
 si Dios deste peligro los escapa.

Venian ya, los caualllos por el llano
 las orejas tremiendo derramadas,
 quieren los aguijar mas es en vano
 aunque rezió les abren las hijadas,
 El hermano, no escucha al charo hermano
 las lastimas allí son escusadas,
 quien dos passos del otro se auenta
 por ganar otros dos muere y trabaja.

Como el que sueña que en el ancho colfa
 fiente al furioso Toro auezinar se,
 que piensa atribulado y temeroso
 huyendo de aquel impetu salvar se:
 Y se afflige, y congoxa presuroso
 por correr, y no puede menear se,
 así estos à gran priessa à los caualllos
 no pueden aunque quieren meneallos.

Haziendo

Haziendo el enemigo gran matança
 sigue el alcance, y siempre los aquexa
 dichofo aquel que buen cauallo alcança
 que de su furia vn poco mas se alexa:
 Quien la darga abandona, quien la lança,
 quien de cansado el propio cuerpo dexa,
 y así la vencedora gente braua
 la fiera sed con sangre mitigaua.

Aquel que por desdicha atras venia
 ninguno, aunque sea amigo le socorre,
 de espacio el mas ligero se mouia,
 quien el cauallo trota mucho corre,
 El cansancio y la sed los affligia,
 mas Dios que en el mayor peligro acorre,
 frenò el impetu y curso al enemigo
 segun en el siguiente canto digo.

F I N.

LLEGAN LOS ESPANNOLES
 à la ciudad de la Concepcion hechos pedaços,
 cuentan el destroço y perdida de nuestra gente, y
 vista la poca que para resistir tan gran pujança de
 enemigos en la ciudad auia, y las muchas mu/
 geres, niños, y viejos que dentro estauan, se
 retiran en la ciudad de Sanctiago. Así
 mismo en este canto se contiene
 el sacó, incendio, y ruyna de
 la ciudad de la Con/
 cepcion.



CANTO. VII.

TENER en mucho vn pecho se deuria
 à do el temor jamas hallo posada,
 temor que honrosa muerte nos desuia
 por vna vida infame, y deshonrada,
 En los peligrós grandes la osadia
 merece ser de todos estimada,
 el miedo es natural en el prudente
 y el saberlo vencer es ser valiente.

Esto

Esto podran dezir los que picauan
 los cansados cauillos aguijando,
 pues tanto de temor se apressurauan,
 que les daremos credito aun callando,
 Con los prestos calcaños lo affirmauan,
 con piernas, braços, cuerpo hijadeando
 tambien los Araucanos sin aliento,
 la turia yuan perdiendo y mouimiento.

Que del grande trabajo fatigados,
 en el largo y veloz curso afloxaron,
 y por el gran resson desalentados
 a leys leguas de alcance los dexaron,
 Los nuestros del temor mas aguijados,
 al entrar de la noche se hallaron,
 en la estrema ribera de Biobío,
 adonde pierde el nombre y ser de río.

Y à la orilla vn gran varco asido vieron
 de vna gruesa cadena aun viejo pino,
 los mas heridos de hitro se metieron,
 abriendo por las aguas el camino,
 Y los de mas con animo atendieron,
 hasta que el esperado varco vino,
 y con la diligencia començada,
 a la ciudad arriban de secada.

M Pue

Puede se imaginar qual llegarian
del trabajo y heridas maltratados,
algunos casi rostros no trayan,
otros los traen de golpes leuantados,
del infierno parece que salian,
no hablan, ni responden eleuados,
a todos con los ojos rodeauan,
y mas callando el daño declarauan.

Despues que dio el cansacio y torpe espanto
licencia de dezir lo que passaua
dexando el pueblo attonito ya quanto,
subito en triste tono leuantaua,
Vn alboroto y doloroso llanto,
que el gran desastre mas solenizaua,
y al son discorde y aspera armonia
la casa mas vezina respondia.

Quien llora el muerto padre, quien marido,
quien hijos, quien sobrinos, quien hermanos,
mugeres como locas sin sentido
ansiosas tuercen las hermosas manos,
Con el fresco dolor crece el gemido,
y los protestos de accidente vanos,
los niños abraçados con las madres
preguntauan llorando por sus padres.

De

De casa en casa corren publicando
las voces y clamores esforçados,
los muertos que murieron peleando
y aquellos infelices despeñados,
Moças, casadas, viudas lamentando
puestas las manos, y ojos leuantados,
piden à Dios para dolor tan fuerte
el vltimo remedio dela muerte.

La amarga noche sin dormir passauan,
al son de dolorosos instrumentos,
mas el dia venido se atajauan
con otro mayor mal estos lamentos:
Diziendo, que á gran furia se acercauan
los Araucanos Barbaros sangrientos,
en vna mano hierro, en otra fuego
sobre el pueblo Español de temor ciego.

Ya la parlera fama pregonando
torpes y rudas lenguas desataua,
las cosas de Lautaro acrecentando
los enemigos animos menguaua:
Que ya cada Español casi temblando
dando fuerça à la fama, leuantaua
al mas flaco Araucano hasta el cielo
derramando en los animos vn yelo.

M 2

Leuanta

Leuanta se vn rumor de retirarse,
 y la triste ciudad desamparalla,
 diziendo, que no pueden sustentarse
 contra los enemigos en batalla,
 Corrillos començauan a formarse,
 la voz comun a prueua el despoblalla,
 algunos con razones importantes
 reprobauan las causas no bastantes.

Dos varias partes eran admitidas
 del temor y el amor de la hazienda,
 la poca gente, muertes y heridas
 dizen, que la ciudad no se defienda,
 Las haziendas y rentas adquiridas
 al liberal temor cogen la rienda,
 mas luego se esforço y crecio de modo,
 que al fin se apodero de todo en todo.

La gente principal claro pretende
 desamparar el pueblo y proprio nido,
 el temeroso vulgo aun no lo entiende,
 mas tiende oreja atenta à aquel raydo,
 Visto el publico tracto mas no atiende,
 que subito alterado y remouido,
 de nueuo esfuerça el llanto y las querellas,
 poniendo vn alarido en las estrellas.

Quien

Quien à su casa corre pregonando
 la venida del Barbaro guerrero,
 quien aguija à la silla procurando
 cincharla en el cauallo mas ligero.
 Las encerradas virgines llorando
 por las calles sin manto, ni escudero,
 atonitas de aca y de alla perdidas
 a las madres buscauan desbalidas.

Como las corderillas temerosas
 delas queridas madres apartadas,
 balando van perdidas presurosas
 haziendo en poco espacio mil paradas,
 Ponen atenta oreja à todas cosas
 corren aqui y alli desatinadas.
 asi las tiernas virgines llorando
 à voces à las madres van llamando.

De rato en rato se renueua y crece
 el llanto, la afflicion, y el alarido,
 tal vez ay que de subito enmudece
 reduziendo el sentir solo al oydo,
 Qualquier sombra Lautaro les parece
 su rigurosa voz qualquier ruydo,
 alcan la grita, y corren no sabiendo
 mas de ver à los otros yr corriendo.

M 3

Era

Era cosa de oyr bien lastimosa
 los sospiros, clamores, y lamento,
 haziendolos mayores qualquier cosa
 que trae de nueuo el miedo por el viento:
 Desampara la turba temerosa
 sus casas, possession, y heredamiento,
 fedas, tapices, camas, recamados,
 tejos de oro y de plata atesorados.

Si alguno haze protestos, requiriendo
 que no sea la ciudad desamparada,
 responde el principal, yo no lo entiendo
 ni de mi voluntad soy parte en nada,
 Pero el temor vn viejo posponiendo
 les dize, gente vil acobardada
 deshonra del honor y ser de España
 ques esto, donde vays, quien os engaña?

No fue esta correccion de algun prouecho
 ni otras cosas que el viejo les dezia,
 muestran todos hazerse à su despecho
 y van al que mas corre ya la via,
 Es justo que la fama cante vn hecho
 digno de celebrarse hasta el dia,
 que cesse la memoria por la pluma
 y todo pierda el ser y se consume.

Doña

Doña Mencia de Nidos, vna dama
 noble, discreta, valerosa, ofada,
 es aquella que alcança tanta fama
 en tiempo que à los hombres es negada,
 Estando enferma, y flaca en vna cama
 siente el grande alboroto, y esforçada,
 asiendo de vna espada y vn escudo
 salio tras los vezinos como pudo.

Ya por el monte arriba caminauan,
 boluendo atras los rostros affligidos,
 à las casas y tierras que dexauan
 oyendo de gallinas mil graznidos,
 Los gatos con voz hòrrida maullauan,
 perros dauan tristisimos aullidos,
 Progne con la turbada Philomena
 moltrauan en sus cantos graue pena.

Pero con mas dolor doña Mencia
 que dello daua indicio y muestra clara,
 con la espada desnuda los guiaua
 y en medio dela cuesta y dellos para,
 El rostro à la ciudad buelto dezia,
 ô valiente nacion, à quien tan cara
 cuesta la tierra y opinion ganada
 por el rigor y filo dela espada.

M 4

Dezidme

Dezidme ques de aquella fortaleza
 que contra los que así temays mostrastes?
 ques de aquel alto punto, y la grandeza
 dela immortalidad à que aspirastes?
 Que es del esfuerço, orgullo, la braueza
 y el natural valor de que os preciastes?
 à donde vays cuytados de vosotros?
 que no viene ninguno tras nosotros.

O quantas vezes fuystes imputados
 de impacientes, altiños, temerarios
 en los casos dudosos arrojados
 sin atender à medios necessarios:
 Y os vimos en el yugo traer domados
 tan gran numero y copia de aduersarios,
 y emprender y acabar empresas tales
 que distes à entender ser immortales.

Bolued à vuestro pueblo ojos piadosos
 por vos de sus cimientos leuantado,
 mirad los campos fertiles viciòs
 que os tienen su tributo aparejado:
 Las ricas minas, y los caudalosos
 rios de arenas de oro, y el ganado,
 que ya de cerro en cerro anda perdido
 buscando a su pastor desconocido.

Hasta

Hasta los animales que carecen
 de vuestro racional entendimiento,
 vsando de razon se condolesen
 y muestran doloroso sentimiento,
 Los duros coraçones se enternecen
 no vsados à sentir, y por el viento
 las fieras la gran lastima derraman
 y en voz casi formada nos infaman.

Dexays quietud, hazienda, y vida honrosa
 de vuestro esfuerço y braços adquirida,
 por yr à casa agena embaraçosa
 à do tendremos misera acogida,
 Que cosa puede auer mas affrentosa
 que ser huespedes de toda nuestra vida?
 Bolued, que à los honrados vida honrada
 les conuiene, ò la muerte acelerada.

Bolued no vays así dessa manera
 ni del temor os deys tan por amigos,
 que yo me offrezco aqui que la primera
 me arrojare en los hierros en enemigos,
 Hare yo esta palabra verdadera
 y vosotros sereys dello testigos.
 Bolued, bolued gritaua, pero en vano
 que à nadie parecio el consejo sano.

Como

Como el honrado padre recatado
 que piensa reducir con persuasiones
 al hijo del proposito dañado,
 y està alegando en vano mil razones
 Que el hijo incorregible y obstinado
 le importunan y cañsan los sermones,
 así al temor la gente ya entregada
 no suffre ser en esto aconsejada

Ni à Paulo le passo con tal presteza
 por las sienas la Iàculo serpiente,
 sin perder de su buelo ligereza
 lleuandole la vida juntamente,
 Como la odiosa platica y braueza
 dela dama de Nidos por la gente,
 pues à penas entro por vn oydo
 quando ya por el otro auia salido

Sin escuchar la platica del todo
 lleuados de su antojo caminauan,
 mugeres sin chapines por el lodo
 à gran priessa las faldas arrastrauan,
 Fueron doze jornadas deste modo
 y à Mapochò al fin dellas arribauan,
 Lautaro que se siente descansado
 me da priessa, que mucho me he tardado.

No

No es bien que tanto del nos descuydemos
 pues el no se descuyda en nuestro daño,
 ya donde le dexamos bolueremos
 que fue donde dexo el alcance estraño:
 En muy poco papel resumiremos
 vn gran processo, y termino tamaño
 que fuera neccessario larga historia
 para ponerlo estenso por memoria.

Mas con la breuedad ya professada
 me deterne lo menos que pudiere,
 y las cosas menudas de passada
 tocare lo mejor que yo lupiere,
 Pido que atenta oreja me sea dada
 que el cuento es graue, y atencion requiere,
 para que con curiosa y facil pluma
 los hechos destes Barbaros resuma.

Que luego que el alcance vuo cessado,
 boluiendo al hijo de Pillan gozoso,
 que atras vn largo trecho auia quedado
 mas por autoridad que de medroso,
 Al general despachan vn soldado
 alojandose el campo en el gracioso
 Valle de Talcambida importante
 de pastos y comidas abundante.

Vn Bar

Vn Barbaro valiente que tenia
 la estancia y heredad en aquel Valle,
 hallo vn Indio Christiano por la via
 pero no se preciando de matalle,
 Prisionero à su casa le traya
 y comienza en tal modo à razonalle,
 la vida, ò miserable quiero darte,
 aunque no la mereces por tu parte.

Pues que ya que à la guerra tu venias
 gozando del honor de los guerreros.
 porque con las mugeres te escondias
 viendo à hierro morir tus compañeros?
 Muger deues de ser, pues que temias
 tanto de alguna espada los azeros,
 y así quiero que tengas el officio
 en todo lo que toca à mi serucio.

Mandò que del officio se encargasse
 que à la muger honesta es permitido,
 y la posada y cena concertasse
 en tanto que del sueño conuencido
 Los fatigados miembros recreasse:
 y auendosi à su cama recogido,
 el mundo el sol dos bueltas auia dado
 y no auia el Araucano despertado.

Sepul/

Sepultado en vn sueño tan profundo,
 como si de mil años fuera muerto,
 hasta que el claro Sol dio luz al mundo
 à la buelta tercera, que despierto
 Pidio la usada ropa, y lo segundo,
 si estaua la comida ya en concierto,
 el diligente sieruo respondia,
 que despues de guisada estaua fria.

Diziendole tambien como auia estado
 cincuenta horas de termino en el lecho,
 del trabajo y manjares olvidado
 con todo lo de mas que se auia hecho,
 Y quel comer estaua concertado
 si ya del sueño estaua satisfecho,
 el Barbaro responde, no me espanto
 de auer sin despertar dormido tanto.

Quel cuydoso Lautaro apercebido
 por hazer dessear vuestra llegada,
 la gente en esquadrones ha tenido
 con tal orden y rassa castigada,
 Que aun el sentir nos era defendido
 en acabando Apolo su jornada,
 hasta que ya los rayos de su lumbre
 nos dauan dela buelta certidumbre.

Si algu

Si alguno de su puesto se movia
 sin esperar del cargo le empalaua,
 y aquel que de cansado se dormia
 en medio de dos picas le colgaua,
 Quien cortaua vna espiga alli moria
 demas dela racion que se le daua,
 con ordenes estrechas y preceptos
 nos tuuo como digo asi sujetos.

De esta suerte estuuimos los soldados
 mas de quatorze noches aguardando,
 las picas altas, à ellas arrimados
 vuestra tarda venida deffecando:
 Del sueño y del cansancio quebrantados
 passando gran trabajo, hasta quando
 supimos que llegauades ya junto
 que nos quito el cansancio en aquel punto.

Viendo el silencio que en el valle auia
 le pregunta si el campo era partido,
 el moço dize, ayer antes del dia
 salio de aqui con subito raydo,
 Affirmarte la causa no sabria
 aunque por claras muestras he entendido,
 que la ciudad de Penco torreada
 era del Español desamparada.

Asi

Asi era la verdad, que caminado
 auian los esquadrones vencedores,
 hazia el pueblo Español, desamparado
 de los inaduertidos moradores,
 La codicia del robo, y el cuydado
 les puso espuelas y animos mayores,
 siete leguas del valle à Penco auia
 y arribaron en solo medio dia.

A vista de las casas ya la gente
 se reparte por todos los caminos,
 porque el saco del pueblo sea y igualmente
 lleno de ropa, y salto de vezinos:
 Apenas la señal del partir siente
 quando qual negra vanda de Estorninos,
 que se abate al monton del blanco trigo
 baxa al pueblo el exercito enemigo,

La ciudad yerma en gran silencio atiende
 el presto assalto y fiera arremetida,
 dela Barbara furia que deciendo
 con alto estruendo y con veloz corrida,
 El menos codicioso alli pretende
 la casa mas copiosa y bastecida,
 vienen de gran tropel hazia las puertas,
 todas de par en par francas y abiertas.

Corren

Corren toda la casa en el momento,
 y en vn punto escudriñan loz rincones,
 muchos por no engañarse por el tiento
 rompen, y decerrajan los caxones:
 Baten tapizes, rimas, y ornamento,
 camas de seda, y ricos pauellones,
 y quanto descubrir pueden de vista,
 que no ay quien los impida, ni resista.

No con tanto rigor el pueblo Griego
 entro por el Troyano aloxamiento,
 sembrando, Frigia, sangre, y viuuo fuego,
 talando hasta en el vltimo cimiento,
 Quanto de yra, vengança, y furor ciego,
 el Barbaro del robo no contento,
 arruyna, destroça, desperdicia,
 y assi aun no satisface à su malicia.

Quien sube la escalera, y quien abaxa,
 quien à la ropa, y quien al cofre aguija,
 quien abre, quien desquicia y delen caxa,
 quien no dexa fardel, ni baratija,
 Quien contiende, quien riñe, quien baraja,
 quien alega y se mete a la partija,
 por las torres, defuanes y tejados,
 aparecen los Barbaros cargados.

No

No en colmenas de abejas la frecuencia
 priessa y sollicitud quando fabrican,
 en el panal la miel, con prouidencia
 que à los hombres jamas lo comunican,
 Ni aquel salir, entrar, y diligencia
 con que las tiernas flores melifican,
 se puede comparar, ni ser figura
 delo que aquella gente se apressura.

Alguno de robar no se contenta
 la casa que le da cierta ventura,
 que la insaciable voluntad sedienta
 otra de mayor presa le figura,
 Haziendo codiciosa y necia cuenta
 busca la incierta, y dexa la segura,
 y llegando el sol puesto à la posada
 se queda por buscar mucho sin nada.

Tambien se roba entre ellos lo robado
 que poca cuenta y amistad auia,
 sino se pone en saluo à buen recado
 que alli el mayor ladron mas adquiria,
 Qual, lo saca arrastrando, qual cargado
 va, que del proprio hermano no se fia,
 mas parte, a ningun hombre se concede
 de aquello que llevar consigo puede.

N

Como

Como para el inuierno se preñienen
 las guardoslas hormigas auisadas,
 que à la abundante troxe van, y vienen
 y andan en acarrees ocupadas:
 No se impiden, estoruan, ni detienen
 dan las vazias, el passo à las cargadas,
 asì los Araucanos cudiciosos
 entran, salen, y bueluen presurosos.

Quien buena parte tiene, mas no espera
 que presto pone fuego al aposento,
 no aguarda que los otros salgan fuera
 ni tiene al edificio miramiento,
 La cudiciosa llama de manera
 yua en tanto furor y crecimiento,
 que todo el pueblo misero se abraza
 corriendo el fuego ya de casa en casa.

Por alto, y baxo el fuego se derrama
 los cielos amenaza el son horrendo,
 de negro humo, espesso, y viuua llama
 la infelice ciudad se va cubriendo:
 Treme la tierra en torno, el fuego brama
 de subir à su Esphera presumiendo,
 caen de rica labor maderamientos
 resumidos en poluos cenizientos.

Pierde

Pierdese la ciudad mas fertil de oro
 que estaua en lo poblado dela tierra,
 y à donde mas riquezas y theforos
 tegun fama, en sus terminos se encierra,
 O quantos viuiran en triste lloro,
 que les fuera mejor continua guerra
 pues es mayor miseria la pobreza
 para quien se vio en prospera riqueza.

A quien diez, y à quien veynte, y à quien treynta
 mil ducados por años les rentara,
 el mas pobre tuuiera mil de renta
 de aqui ninguno dellos abaxara,
 La parte de Valdiuia era sin cuenta
 si la ciudad en paz se sustentara,
 que en torno la cercauan ricas venas
 faciles de labrar, y de oro llenas.

Cien mil casados subditos seruian
 à los dela ciudad desamparada,
 sacar tanto oro en cantidad podian
 que à tenerse viniere casi en nada,
 Esto que digo, y la opinion perdian
 por afloxar el braço dela espada,
 ganados, eredades, ricas casas
 que ya se van tornando en viuas brasas.

N 2

La

La grita de los Barbaros se entona
 no cabe el gozo dentro de sus pechos,
 viendo que el fuego horrible no perdona
 hermosas quadras, ni labrados techos:
 En tanta multitud, no ay tal persona
 que de verlos se duela así deshechos,
 antes sospiran, gimen, y se offenden
 porque tanto del fuego se defienden.

Pareces, que lento y espacioso,
 pues tanto en abrafarlos se tardaua,
 y maldizen al Thracio proceloso
 porque la flaca llama no esforçaua,
 Al caer de las casas sonorofo
 vn terrible alarido resonaua,
 que junto con el humo y las centellas,
 subiendo amenazaua las estrellas.

Crece la fiera llama en tanto grado
 que las mas altas nubes encendia,
 Thracio con mouimiento arrebatado
 sacudiendo los arboles venia:
 Y Vulcano, al rumor suzio y tiznado
 con los herreros fuelles acudia,
 que ayudaron su parte al presto fuego
 y así se apodero de todo luego.

Nunca

Nunca fue de Neron el gozo tanto
 de ver en la gran Roma poderosa,
 prendido el fuego, ya por cada canto
 vista sola à tal hombre deleytosa,
 Ni aquello tan gran gusto le dio, quanto
 gusta la gente Barbara dañosa,
 de ver como la llama se estendia
 y la triste ciudad se consumia.

Era cosa de oyr, dura y terrible,
 de estallidos el son, y grande estruendo
 el negro humo, espello y insufrible
 qual nube en ayre, así se va imprimiendo,
 No ay cosa referuada al fuego horrible
 todo en si lo conuierte resumiendo,
 los ricos edificios leuantados
 en antiguos corrales derribados.

Llegado al fin el vltimo contento
 de aquella fiera gente vengatiua,
 aun no parando en esto el mal intento
 ni planta en pie, ni cosa dexan viuua.
 El incendio acabado, como cuento
 vn mesajero con gran priessa arriba
 del hijo de Leocan, y su embaxada
 sera en el otro canto declarada.

FIN.

N 3 Ien.

IVNTANSE LOS CACIQUES Y SE
ñores principales, à consejo general, enel Valle de
Arauco. Mata Tucapel al Cacique Puchecalco, y
Caupolican viene con poderoso exercito so
bre la ciudad Imperial, fundada enel
Valle de Cauten.

CANTO. VIII.

VN limpio honor del animo offendido
jamás puede olvidar aquella affrenta,
trayendo al hombre siempre así encogido
que dello sin hablar da larga cuenta,
Y enel mayor contento desabrido
se le pone delante, y representa
la dura y graue affrenta, con vn miedo
que todos le señalan con el dedo.

Si bien esto los nuestros lo miraran
y al temor con esfuerço resistieran,
sus haciendas y casas sustentaran
y en la justa demanda fenecieran,
De mil desabrimientos no gustaran
ni al terrero del vulgo se pusieran,
del vulgo que jamás dize lo bueno
ni en dezir los defectos tiene freno.

Pero

Pero de vn bando, y de otro contemplada
la diferencia en numero de gentes,
la ciudad sin reparos, descercada
con otra infinidad de inconuenientes,
Y el ver puestas al filo dela espada
las gargantas de tantos innocentes,
niños, mugeres, virgines sin culpa
sera bastante y licita disculpa.

Sino es disculpa y causa lo que digo
se puede atribuyr este successo,
à que fue del señor justo castigo
visto de su soberuia el gran exceso:
Permitiendo, que el Barbaro enemigo
aquel que fue su subdito y opresso,
los eche de su tierra y possessions.
y les ponga el honor en opiniones.

Bien, que en la Concepcion copia de gente
estaua à la sazón, pero gran parte,
de barba blanca, y arrugada frente
inutil en la dura y belica arte,
Y poca dela edad mas sufficiente
à resistir el gran rigor de Marte,
y à la parcial fortuna que se muestra
en todos los successos ya siniestra.

N 4

Quien

Quien podria con el bando Lautarino
 viendo que su opinion tanto crecia
 y la fortuna prospera el camino
 en nuestro daño, y su prouecho abria,
 No piensa reparar hasta el diuino
 cielo, y arruynar su Monarchia,
 haziendo aquellos Barbaros bizarros
 grandes fieros, brauezas y desgarros.

Pues el pueblo de Penco deffolado
 y dela fiera llama consumido,
 dixе como à gran priessa auia llegado
 vn Indio menfajero conocido
 Que por Caupolican era embiado,
 y auiendo de su parte encarecido
 la gran batalla digna de memoria
 las gracias les rindio dela victoria.

Dixo tambien sin alargar razones,
 quel General mandaua que partieffe,
 Lautaro, con los prestos esquadrones
 y enel Valle de Arauco se metieffe,
 Donde el Senado y junta de varones
 trataffen lo que mas les conuinieffe,
 pues enel fertil Valle ay aparejo
 para la junta y general consejo.

En

En oyendo Lautaro, aquel mandato
 leuanta el campo, sin parar camina,
 dexa gran tierra atras, y en poco rato
 al monte Andalicano se auezina:
 Y por llegar con subito rebato
 el camino torcio por la marina,
 ganosos de burlar al bando amigo
 tomando el nombre y voz del enemigo.

Tanto marchó, que al assomar del dia
 dio sobre el General subitamente,
 con vna barahunda y bozeria
 que puso en arma, y alteró la gente:
 Mas buelto el alboroto en alegría
 conocida la burla claramente
 los vnos, y los otros sin firmarse
 sueltas las armas corren abraçarse.

Caupolican, alegre humano y graue
 los recibe, abraçando al buen Lautaro,
 y con regalo y platica su auer
 le da prendas y honor de hermano charo,
 La gente que de gozo en sí no cabe
 por la ribera de vn arroyo claro,
 en juntas y corrillos derramada
 celebran de bener la fiesta viada.

Alguno

Algun tiempo passaron despues desto
 antes que el gran Senado fuesse junto,
 tratando en su jornada y presupuesto
 desde el principio al fin, sin faltar punto,
 Pero al termino justo, y plazo puesto
 llego la de mas gente, y todo à punto,
 los principales hombres dela tierra
 entraron en consulta à vfo de guerra.

Lleuaua el General aquel vestido
 con que Valdiuia ante el fue presentado,
 era de Verde y Purpura texido
 con rica plata y oro recamado:
 Vn petto fuerte, en buena guerra auido
 de fina pasta, y temple, releuado,
 la celada de claro y limpio azero
 y vn mundo de Esmeralda por cimero.

Todos los capitanes señalados
 à la Española vsança se vestian,
 la gente del comun y los soldados
 se vistien del despojo que trayan,
 Calças, jubones, cueros desgarrados
 en gran estima y precio se tenian,
 por inutil y baxo se juzgaua
 el que Espeñal despojo no lleuaua.

A manera

A manera de triumphos ordenaron
 el venir à la junta assi vestidos,
 y enel consejo como digo entraron
 ciento y treynta Caciques escogidos,
 Por su costumbre antigua se sentaron
 segun que por la espada eran tenidos,
 estando en gran silencio el pueblo vsano
 assi solto la voz Caupolicano.

Bien entendido tengo yo varones
 para que nuestra fama se acreciente,
 que no es menester fuerça de razones
 mas solo el apuntarlo breuemente:
 Que segun vuestros fuertes coraçones
 entrar la España pienso facilmente,
 y al gran Emperador Inuicto Carlo
 al dominio Araucano sujetarlo

Los Españoles vemos que ya entienden
 el pelo delas maças barreadas,
 pues ni en campo, ni en muro nos atienden
 sabemos como cortan sus espadas.
 Y quan poco las mallas los defienden
 del corte delas hachas azeradas,
 si sus picas son largas y fornidas
 con las vuestras han sido ya medidas.

De

De vuestro intento assegurar me quiero
 pues este y del valor tan satisfecho,
 que gruesos muros de templado azero
 allanareys, poniendoles el pecho,
 Con esta confianza, yo el primero
 seguire vuestro bando, y el derecho,
 que teneys de ganar la fuerte España
 y conquistar del mundo la campaña.

La deydad desta gente entenderemos
 y si del alto Cielo Chrifalino
 deciende, como dizen, abriremos
 à puro hierro anchissimo camino,
 Su genero y linage assolaremos
 que no bastara exercito Diuino,
 ni Diuino poder, esfuerso y arte
 si todos nos hazemos à vna parte.

En fin fuertes guerreros como digo
 no puede mi intencion mas declararse,
 aquel que me quisiere por amigo
 à tiempo esta que puede señalarse,
 Tenganme desde aqui por enemigo
 el que quisiere à pazes arrimarse,
 aqui dio fin, y su intencion propuesta
 esperaua sereno la respuesta.

Ceja

Ceja no se mouio, y aun el aliento
 à penas al espiritu hallo via,
 mientras duro el soberuio parlamento
 quel gran Caupolicano les hazia,
 Vuo en el responder el cumplimiento
 y cerimonia vsada en cortesia,
 à Lautaro tocava, y escusado,
 Lincoya, asì responde leuantado.

Señor, yo no me he visto tan gozoso
 despues que en este triste mundo viuo,
 como en ver manifesto el valeroso
 intento tuyo, el animo y motiuo,
 Y asì por pensamiento tan glorioso
 me ofrezco, por tu sieruo y tu captiuo,
 que no quiero ser Rey del cielo y tierra
 si viuiesse de acabarfe aqui la guerra.

Y en testimonio desto, yo te juro
 de te seguir y acompañar de hecho
 ni por alpero caso aduerso y duro
 à la patria boluer jamas el pecho,
 Desto puedes señor estar seguro
 y todo faltara y sera deshecho,
 antes que la palabra acreditada
 de vn hombre como yo, por prenda dada.

Afsi dixo, y tras el aunque rogado
 el buen Peteguelen Curaca anciano,
 de condicion muy aspera enojado
 pero affable en la paz, facil y humano,
 Viejo, enxuto, dispuesto, bien traçado
 feñor de aquel hermoso y fertil llano,
 con espaciola voz, y graue gesto
 propuso en sus razones sabias esto.

Fuerte varon, y Capitan perfecto
 no dexare de ser el delantero
 à prouar la fineza deste petto,
 y si mi hacha rompe el fino azero,
 Mas como quien lo entiende te prometo
 que falta por hazer mucho primero
 que falgan Españoles desta tierra
 quanto mas yr à España à mouer guerra.

Bien fera que feñor, nos contentemos
 con lo que nos dexaron los passados,
 y à nuestros enemigos desterremos
 que estan en lo mas dello apoderados.
 Despues por el successo entenderemos
 mejor el disponer de nuestros hados,
 esto à mi me parece, y quien quisiere
 proponga otra razon si mejor fuere.

Callando

Callando este Cacique se adelanta
 Tacapelo, de colera encendido,
 y sin respeto, afsi la voz leuanta
 con vn tono soberuio y atreuido:
 Diciendo à mi la España no me espanta
 y no quiero por hombre ser tenido,
 si solo no arruyno à los Christianos
 aora sean diuinos, aora humanos.

Pues lançarlos de Chile, y destruyrlos
 no fera para mi bastante guerra,
 que pienso si me esperan confundirlos
 en el profundo centro dela tierra:
 Y si huyen, mi maça ha de seguirlos
 ques la que deste mundo los destierra,
 por esso no nos ponga nadie miedo
 que aun no hare en hazerlo lo que puedo.

Y por mi diestro braço os asseguro
 si la maça dos años me sustenta,
 à despecho del cielo, á hierro puro
 de dar desto descargo y buena cuenta,
 Y no dexar de España enhiesto muro
 y aun el animo á mas se me acrecienta,
 que despues que allanare el ancho suelo
 à guerra incitare al supremo cielo.

Que

Que no son hados, es pura flaqueza
 la que nos pone estorbos y embaraços,
 pensar que aya fortuna, es gran simpleza
 la fortuna es, la fuerça delos braços:
 La machina del cielo y fortaleza
 vendran primero abaxo hecha pedaços,
 que Tucapel, en esta y otra empreffa
 falte vn minimo punto en su promessa.

Peteguelen, la vieja sangre fria
 se le encendio de rabia, y leuantado
 le dize, ò arrogante la osadia
 sin discrecion jamas fue de esforçado,
 Pero Caupolican, que conocia
 del viejo à tiempo el animo arrojado,
 con discrecion, le ataja las razones
 haziendo proponer à otros varones.

Puren se ofrece alli, y Angol se ofrece
 no con menor braueza y desatiento
 Ongolmo no quedo segun parece
 de mostrar su soberuio pensamiento.
 De el vno en otro multiplica y crece
 el numero en el mismo ofrecimiento,
 Colocòlo que atento estaua à todo
 faco la voz, diziendo deste modo.

La

La verde edad os lleua à ser furiosos
 ò hijos, y nosotros los ancianos,
 no somos en el mundo prouechosos
 mas de para dezir consejos sanos,
 Que no nos ciegan humos vaporosos
 del juuenil heruor y años loçanos,
 y asi como mas libres entendemos
 lo que siendo mancebos no podemos.

Vosotros capitanes esforçados
 de sola vna victoria enuanecidos
 estays de tal manera leuantados
 que os parecen ya pocos los nacidos,
 Templad; templad los pechos alterados
 y estos vanos esfuerços mal regidos,
 no hagays de Españoles tal del precio
 que no venden sus vidas à mal precio.

Si dos vezes por dicha los vencistes
 mirad quando primero aqui vinieron,
 que resistir su fuerça no podistes
 pues mas de cinco vezes os vencieron:
 En el Lycureo campo ya lo vistes
 lo que solos catorze alli hizieron,
 no sera poco hecho, y buen partido
 cobrar la tierra y credito perdido.

O

Deucmos

Deuemos procurar confeso y arte
 redemir nueſtra patria y libertarnos.
 dando à vueſtras brauezas menos parte
 pues mas pueden dañar, que aprouecharnos.
 O hijo de Leocan, quiero auisarte
 ſi quieres como ſabio gouernarnos,
 que temples eſta furia, y con maduro
 ſeſo, pongas remedio en lo futuro.

El conſejo mas ſano y conueniente
 es, que el campo en tres bandas repartido,
 à vn tiempo, aunque por parte diferente
 dè ſobre el Cautén, pueblo aborrecido:
 Bien que eſte en ſu deſenſa buena gente
 es poca, y eſte aſiento deſtruydo,
 Valdiuia de allanar facil ſeria
 pues no alcança arcabuz, ni artilleria.

Solo à mi Sançtiago me da pena
 pero modo à ſu tiempo buscaremos
 para poderla entrar, y la Serena
 facilmente deſpues la allanaremos:
 Aunque ſujeto à lo que el hado ordena
 es el mejor camino que tenemos,
 acabando con eſto el ſabio viejo
 à muchos parecio bien ſu conſejo.

Tras

Tras eſte otro Curáca hechizero
 dela vejez decrepita impedida,
 Puchecalco ſe llama el agorero
 por ſabio en los pronosſticos tenido,
 Con profundo ſoſpiro intimo y fiero
 comiença aſi à dezir entriſtecido,
 al negro Eponamòn doy por teſtigo
 delo que ſiempre he dicho, y aora digo.

Por vn termino breue ſe os concede
 la libertad, y aueys lo mas gozado,
 mudarſe eſta ſentencia ya no puede
 que eſta por las eſtrellas ordenado,
 Y que fortuna en vueſtro daño ruede.
 Mirad que os llama ya el precifſo hado
 à dura lujecion, y trances fuertes
 reparenſe alomenos tantas muertes.

El ayre de ſeñales anda lleno
 y las nocturnas aues van turbando
 con ſordo buelo el claro dia ſereno
 mil prodigios funeſtos annunciando:
 Las plantas con ſabrado humor terreno
 ſe van ſin produzir fruçto ſecando,
 las Eſtrellas, la Luna, el Sol, lo afirman
 cien mil agujeros triſtes lo confirman.

O 2

Mírolo

Mírolo todo, y todo contemplado
no se en que pueda yo esperar consuelo,
que de su espada el Orion armado
con gran ruyna ya amenaza el suelo,
Iupiter se ha al Occaso retirado
solo Marte sangriento posee el cielo,
que denotando la futura guerra
enciende vn fuego belico en la tierra.

Ya la furiosa muerte irreparable
viene à nosotros con ayrada diestra,
y la amiga fortuna fauorable
con diferente rostro se nos muestra,
Y Eponamôn horrendo y espantable
embuelto en la caliente sangre nuestra
la corua garra tiende el cerro yerto
lleuandonos al no sabido puerto.

Tucapel, que de rabia rebentando
estaua oyendo al viejo, mas no atiende
que dize, yo vere, si adeuinando
de mi maça este necio se defiende,
Diziendo esto, y la maça leuando
la derriba sobre el, y así lo tiende
que jamas midió curso de planeta
ni fue mas adeuino, ni propheta.

Quedòle

Quedòle desto el braço tan sabroso
(segun la muestra) que mouido estuuò,
de dar tras el Senado religioso
y no se la razon que lo detuuò,
Caupolican atonito y rabioso
trasportada la mente vn rato estuuò,
mas buuelto en si, con voz horrible y fiera
gritaua, Capitanes muera muera.

No le dio tanto gusto à aquella gente
lo que Caupolicano le dezia,
quanto al soberuio Barbaro impaciente
viendo que ocasion tal se le offrecia:
Era alto el tribunal, pero el valiente
los haze saltar del tan à porfia,
que ciento y treynta que eran, en vn punto
saltan los ciento, y el tras ellos junto.

Los que en el alto tribunal quedaron
son los en esta historia señalados,
que jamas de su asiento se mudaron
de donde lo mirauan sossegados,
Que de ver vno solo no curaron
mostrar se por tan poco alborotados,
aunque los que saltaron de tan alto
en menos estimaron aquel salto.

O 3

Cubierto

Cubierto Tucapel de fina malla
 salto como vn ligero y suelto pardo
 en medio de la timida canalla,
 haziendo plaça el Barbaro gallardo,
 Con siluos grita en desigual batalla.
 con piedra, palo, flecha, lança, y dardo
 le persigue la gente de manera,
 como si fuera toro, o braua fiera.

Segun suele jugar por gran destreza,
 el liuiano montante vn buen maestro,
 hiriendo con estraña ligereza
 delante, atras, à diestro y a siniestro:
 Con mas defemboltura y mas presteza,
 mostrando se en los golpes fuerte y diestro,
 el fiero Tucapel en la pelea
 con la pesada maça se rodea.

De tullir y mancar no se contenta,
 ni para contentar se esto le basta.
 solo de aquellos tristes haze cuenta
 que su maça los haze torta, o pasta:
 Rompe, magulla, muele, y atormenta,
 desgouierna, destroça, estropia y gasta,
 tiros llueuen sobre el arrojadizo,
 qual tempestad furiosa de granizos.

Pero

Pero sin miedo el Barbaro sangriento
 por las espeffas armas discurria,
 braços, cabeças, y animos sin cuento
 soberuios quebranto en solo aquel dia.
 Y qual menuda lluvia por el viento
 la sangre y frescos fetos esparzia,
 no dilcierne al pariente del estraño,
 haziendo los yguales en el daño.

Las armas eran solo en defenderle
 dela canalla Barbara Araucana,
 que en monton trabajaua de offenderle,
 mas el temor la offensa hazia liuiana,
 Era cierto admirable cosa verle
 saltar, y acometer con furia insana,
 desmembrando la gente, sin poderse
 de su maça y presteza defenderse.

Caupolican del caso no pensado
 en tal furor y colera se enciende,
 que estaua de baxar determinado,
 aunque su grauedad se lo defiende:
 Pero Lautaro alegre y admirado,
 miraua, como solo alsí contiende,
 vn hombre contra tanto barbarissimo,
 incredulo, y dudoso de si mismo:

O 4 Y en esto

Y en esto al General, con el deuido
 respeto, y ojos baxos en el suelo
 le dize una merced: señor te pido,
 si algo tuve de mi intencion y zelo,
 Y es, que el gran desacato cometido
 por que francamente à Tucapelo,
 pues ha mostrado en campo claramente
 valer el mas que toda aquella gente.

Perplexo el General estaua en duda,
 pero mirando al fin quien lo pedia,
 luego el executiuo intento muda,
 y con el rostro alegre respondia:
 El ha tenido en vos bastante ayuda,
 por la qual le perdono, y mas dezia,
 que fuese a las esquadras y mandasse,
 que el combatir le mas luego cessasse.

Baxà Lautaro al campo, y prestamente
 el rico cuerno a retirar tocaua,
 al son del qual se recogio la gente,
 que recoger se a nadie le pesaua:
 Solo lo siente el Baruario valiente,
 que satisfecho à su sabor no estaua,
 y boluiendo à Lautaro el fiero gesto,
 en alta y libre voz le dixo aquello.

Como buen capitán, has estoruado
 el tomar desta vil canalla enmienda?
 y verme destos rusticos vengado,
 para que mi valor mejor se entienda?
 Lautaro le responde, es escufado
 quien viniere contigo a la contienda
 que se puedá valer contra tu diestra,
 segun que dello has dado aqui la muestra.

Comigo puedes yr, que te asseguro,
 que ningun daño y mal te sobreuenga,
 Tucapel le responde, yo te juro,
 que vn passo esse temor no me detenga,
 Mi maça es la que ami me da el seguro,
 lo de mas como quiera vaya y venga,
 que el miedo es de los niños y mugeres,
 sus alto vamos luego a do quisieres.

Juntos los dos al tribunal llegando,
 Tucapel de Lautaro adelantado
 subio por la escalera, no mostrando
 punto de alteracion por lo passado:
 El sagaz general disimulando
 con graciosa apariencia le ha tratado,
 y dela rota plastica el estilo
 Lautaro asì diziendo, anudo el hilo.

Inuiſto capitán, yo he estado attento
 á lo que eſtos varones han propueſto,
 y no ſe figurarte el gran contento
 que me da ver ſu eſtuerço manifieſto:
 Si de ſeruir te tengo ſano intento,
 mis obras por las tuyas diran eſto,
 pues para ſer del todo agradecidas,
 ſera poco perder porti mil vidas.

Eſtos fuertes guerreros ayudarte
 quieren a reſtaurar la propia tierra,
 porque en ello les va tambien ſu parte,
 y por el vicio grande dela guerra,
 No puedo yo dexar de aconsejarte,
 aunque todo el conſejo en ti ſe encierra,
 aquello que mejor me pareciere,
 y mas bien, al bien publico viniere.

Es mi voto, que deues atenerte
 al conſejo, con termino diſcreto,
 del ſabio Colocòlo, que por ſuerte
 le cupo ſer en todo tan perfetto,
 Aſi que gran ſeño, ſin detenerte
 cumple, que eſto ſe ponga por effeto,
 antes que los Chriſtianos ſe aperciban
 porque mas flacamente nos recíban.

Y pues

Y pues que Mapochò ſolo es temido,
 deſpues que lo demas eſte allanado,
 por el potente Eponamòn te pido
 que el cargo de aſolarle me ſea dado:
 La tierra palmo a palmo la he medido,
 con Eſpañoles ſiempre he militado.
 entiendo ſus aſtucias e inuenciones,
 el modo, el arte, el tiempo y ocasiones.

Quinientos Araucanos ſolamente.
 quiero para la empreſa que yo digo,
 eſcogidos en toda nueſtra gente,
 vn ſoldado de mas no ha de yr conmigo
 Aqui lo digo, eſtando tu preſente,
 y eſtos ſabios Caciques, que me obligo,
 de darte la ciudad pueſta en las manos,
 con cien cabeças nobles de Chriſtianos.

Aqui ſe cerro el Barbaro orgulloſo,
 y gran rato ſobre ello platicaron,
 pareciendoles modo prouechoſo,
 todos en eſte acuerdo concordaron,
 Deſpues do eſtaua el pueblo deſſeñoſo
 de ſaber nouedades, ſe baxaron,
 donde lo diſſinido y decretado
 con general pregon fue declarado.

Eſtuuie

Estuvieron allí catorze dias
 en grande regozijo, y mucha fiesta,
 ocupados en juegos y alegrías,
 y en quien mas vezes beue sobre apuesta,
 Despues contra los pueblos del Mexias
 la Alborozada gente en orden puesta,
 marcha Caupolican con la auanguardia
 quedando Lemolemo en retaguardia.

Cerca llegò el exercito furioso
 de la Imperial fundada en sitio fuerte,
 donde el fiero enemigo victorioso
 la pensava entregar presto a la muerte,
 Mas el eterno padre poderoso
 lo dispone, y ordena de otra fuerte,
 dilatando el açote merecido
 Como vereys prestando attento oydo.

F I N.

LLEGAN LOS ARAVCANOS A TRES
 leguàs dela Imperial con grueso exercito, no ha ef
 fecto su intencion por permision diuina. Dan la
 buelta à sus tierras, á donde les vino nueua que los
 Españoles estauan enel asiento de Penco, reedifi/
 cando la ciudad dela Concepcion. Vienen so/
 bre los Españoles, y vuo entre ellos
 vna rezia batalla.

CANTO IX.

SI los hombres no veen milagros tantos
 como se vieron en la edad passada
 es causa auer agora pocos sanctos
 y estar la ley Christiana autorizada:
 Y assi de qualquier cosa hazen espantos
 que sobre el natural vfo es obrada,
 y no solo al autor no dan creencia
 mas ponen en su credito dolencia.

Que si al enfermo quiere Dios sanarle
 por su costumbre y tiempo conualece,
 si al baxo miserable leuantarle
 por modos ordinarios le engrandece
 Si al soberuio hinchado derribarle
 por naturales terminos se ofrece,
 de suerte que las cosas desta vida
 van por su natural curso y medida.

Por

Por do vemos que Dios quiere y procura
 hazer su voluntad naturalmente,
 firviendo de instrumento de natura
 sobre la qual el solo es el potente,
 Y assi los que creyeren por fe pura
 merecen mas que si palpablemente
 viesfen, lo que despues de ya visible
 facarlos de que fue seria imposible.

En contar vna cosa estoy dudoso
 que soy de poner dudas enemigo,
 y es vn extraño caso milagroso
 que fue todo vn exercito testigo:
 Aunque yo soy en esto escrupuloso
 por lo que dello arriba señor digo,
 no dexare en effeto de contarlo
 pues los Indios no dexan de afirmar lo.

Y manifiesto vemos oy en dia
 que porque la ley sacra se estendiesse,
 nuestro Dios los milagros permitia
 y que el natural orden se excediesse,
 Presumirse podra por esta via
 que para que à la se se reduxesse,
 la Barbara costumbre y ciega gente
 vlassse de milagros claramente.

Yo

Yo dixee quel exercito Araucano
 dela Imperial tres leguas se alojauan,
 en vn dispuesto asiento y campo llano
 y que Caupolican determinaua
 Entrar el pueblo con armada mano
 tambien como el castigo dilataua,
 Dios à su pueblo ingrato y sin enmienda
 vsando de clemencia y larga rienda.

Estaua la Imperial desbastecida
 de armas, de municion y vitualla,
 bien que la gente della era escogida
 pero muy poca para dar batalla:
 Fuera por los cimientos destruyda
 qualquier fuerça bastàra arruynalla,
 y persona de dentro no escapàra
 si à vista el pueblo Barbaro llegàra.

Quando el campo de alli queria mudarfe,
 que ya la trompa à caminar tocava,
 subito començo el ayra à turbarfe
 y de prodigios tristes se espessaua,
 Nubes con nubes vienen à cerrarse
 turbulento rumor se leuantaua
 que con ayrados impetus violentos
 mostrauan su furor los quatro vientos.

[Agua]

Agua rezia, granizo, piedra espeffa
 las intricadas nubes despendian
 rayos, truenos, relampagos aprieffa
 rompen los cielos y la tierra abrian:
 Hazen los vientos aspera represa
 que en su entera violencia competian,
 quanto topa arrebatá el torbellino
 alçandolo en furioso remolino.

Vn miedo y gual á todos atormenta,
 no ay coraçon, no ay animo así entero
 que en tanta confusíon furia y tormenta
 no temblasse, aunque mas fuesse de azero:
 En esto Eponamòn se les presenta
 en forma de vn Dragon horrible y fiero,
 con enroscada cola embuelto en fuego
 y en ronca y torpe voz les hablo luego.

Diziendoles que aprieffa caminassen
 sobre el pueblo Español amedrentado,
 que por qualquier banda que llegassen
 con gran facilidad seria tomado:
 Y que al cuchillo y fuego la entregassen
 sin dexar hombre á vida y muro alçado,
 esto dicho que todos lo entendieron
 en humo se deshizo y no lo vieron.

Al punto

Al punto los confusos elementos,
 fueron sus mouimientos iaplacando,
 y los defenfrenados quatro vientos
 se van á sus cauernas retirando,
 Las nubes se retraen á sus asientos
 el Cielo y claro sol desocupando,
 solo el miedo en el pecho mas ofado.
 no dexo su lugar delocupado.

La tempeftad cessada, el raso cielo
 vistio el humido campo de alegria,
 quando con claro y presuroso buelo
 en vna nube vna muger venia,
 Cubierta de vn hermoso y limpio velo,
 con tanto resplandor, que al medio dia
 la claridad del sol delante della
 es la que cerca del tiene vna estrella.

Desterrando el temor la faz sagrada
 á todos conforto con su venida,
 venia de vn viejo cano acompañada,
 al parecer de graue y santa vida:
 Con vna blanda voz y delicada
 les dize, á donde andays gente perdida?
 bolued bolued el passo á vuestra tierra
 no vays á la Imperial á mouer guerra.

P

Que

Que Dios quiere ayudar à sus Christianos
y darles sobre vos mando y potencia,
pues ingratos, rebeldes inhumanos
así le aueys negado la obediencia,
Mirad no vays alla, porque en sus manos
pondra Dios el cuchillo y la sentencia,
diziendo esto, y dexando el baxo suelo
por el ayre espacioso subio al Cielo.

Los Araucanos la vision gloriosa
de aquel belo blanquísimo cubierta,
figuen con vista fixa y cudiciosa
casi sin alentar la boca abierta,
Ya que desaparecio fue estraña cosa
que como quien atonito despierta
los vnos á los otros se mirauan
y ninguna palabra se hablan.

Todos de vn coraçon y pensamiento
sin esperar mandato ni otro ruego,
como si solo aquel fuera su intento
el camino de Arauco toman luego:
Van sin orden, ligeros como el viento,
pareceles que de vn sensible fuego
por detras las espaldas se encendian
y así con mayor impitu corrian.

Heme

Heme señor de muchos informado
para no lo escreuir confusamente,
à veynte y tres de Abril que oy es mediado
hara quatro años cierta y justamente,
Quel caso milagroso aqui contado
acontecio, presente tanta gente,
el año de quinientos y cinquenta
y quatro sobre mil por cierta cuenta.

Va la verdad en suma declarada
segun que de los Barbaros se sabe,
y no de fingimientos adornada
ques cosa que en materia tal no cabe,
Tienen ellos por cosa aueriguada
que no es en prueua desto poco grabe,
que por esta vision vuo en dos años
hambres, dolencias, mueltes, y otros daños.

Que la mar reprimiendo sus vapores
salto la agua y vertientes dela sierra,
talando el Sol en tierna edad las flores
ayudado del fuego dela guerra,
Como crecio la seca, y las calores
por falta de humedad la arida tierra
rompio banco, y alçose con los frutos
dexando de acudir con sus tributos.

P 2

Causo,

Caufo, que vna maldad se introduxesse
 en el distrito y termino Araucano
 y fue, que carne humana se comiesse
 inorme introduccion, caso inhumano:
 Y en parricidio error se conuertiesse
 el hermano, en sustancia del hermano,
 tal madre vno, que al hijo muy querido
 al vientre le boluio do auia salido.

Digo pues, que los Barbaros llegando
 al Valle de Puren paterno suelo,
 las armas por entonces arrimando
 dieron lugar al tempestuoso cielo,
 Es este tiempo en estas partes, quando
 el encogido inuerno con su yelo
 del todo apoderandose en la tierra
 pone punto al discurso dela guerra.

Esparzese y derramase la gente
 dexan el campo y buscan los poblados,
 cessa el fiero exercicio comunmente
 la tierra cubren humidos nubladados,
 Mas quando enciende à Scorpio el Sol ardiente
 y la frigida nieue los collados,
 sacuden de sus cimas leuantadas
 ya dela nueva yerua coronadas.

En

En este tiempo el bullicioso Marte
 saca su carro con horrible estruendo,
 y ardiendo en yra belicosa parte
 por el dispuesto Arauco discurriendo,
 Haze temblar la tierra à cada parte
 los ferrados cauillos impeliendo,
 y en la diestra el sangriento hierro agudo
 bate con la siniestra el fuerte escudo.

Luego à furor mouidos los guerreros
 toman las armas, dexan el reposo,
 acuden los remotos forasteros
 al cebo dela guerra cudicioso,
 Delos hierros renueuan los azeros
 tiemplan la cuerda al arco vigoroso,
 el pelo delas maças acrecientan,
 y el duro frexno delas hastas tientan.

La gente andaua ya desta manera
 con el son delas armas y bullicio,
 que cudiciosa començar espera
 el desseado belico exercicio,
 luntaronse à la vñada borrachera
 orden antigua y detestable vicio,
 la mas illustre gente y señalada
 à dar diffinicion en la jornada.

P 3

Tratado

Tratando en general concilio estauan
del bien y aumentacion de aquel Estado,
quando quatro soldados arribauan
con triste muestra y passo apresurado,
Haziendoles saber como ya andauan
en el sitio de Penco arruynado,
cantidad de Españoles trabajando
vn grueso y fuerte muro leuantando.

Diziendoles, venimos ò guerreros
de parte de los pueblos comarcanos,
con facultad bastante à prometeros
si deserrays de nueuo à los Christianos,
Que pagaran con suma de dineros
el trabajo y laur de vuestras manos,
y no auiendo el effecto deseado
la tercia parte ayays delo assentado.

Viendo el poco reparo y resistencia
que sin vuestro laur todos tenemos,
les dimos llanamente la obediencia
que en el tiempo infelice dar solemos,
No fue por opresion, no fue violencia
pues aunque desdichados entendemos
quan breue es el sospiro de la muerte
que pone fin y limite à la suerte.

Mas

Mas porque estando Arauco tan vezino
y fixa en su fauor la instable rueda,
la paz nos parecio mejor camino
para que remediar todo se pueda,
Ya que lo estrague el aspero destino
tiempo para morir despues nos queda,
pues no estaran los braços tan cansados
que no puedan abrir nuestrs costados.

Y pues os es patente y manifesta
la embaxada y gran priessa que traemos,
en ella ora tratad, que la respuesta
con la resolucion esperaremos,
Breuedad os pedimos, que con esta
podra ser, que sin riesgo derribemos
la soberuia Española y confiança
antes que les de esfuerço la tardança.

No se puede dezir el gran contento
que les dio à los Caciques la embaxada,
de todos desde alli en el pensamiento,
antes que se acabasse fue acetada,
Pero tuuieron freno y sufrimiento
que la primera voz estaua dada
al hijo de Leocan que consultado
assi responde en nombre del Senado.

P 4

Estamos

Estamos con razon marauillados
 delo que en este caso hemos oydo,
 y es verdad, que ay Christianos tan ofados
 que quieren con nosotros mas ruydo?
 Sus, sus, que estos varonos esforçados
 acetan la promeſſa y el partido,
 no dando entero ſin à la jornada,
 del trabajo no quieren llevar nada.

Bien os podeys boluer luego con eſto
 que ſin duda en effeto lo pondremos,
 y ſobre los Christianos lo mas preſto
 que ſe pueda dar orden llegaremos,
 Donde ſe mostrara bien manifieſto
 lo poco en que nosotros los tenemos,
 pero aueys de aduertir con ſabio modo
 que auifo ſe nos de ſiempre de todo.

Muy alegres los quatro ſe partieron
 por llevar tal reſpueſta, y caminando
 en breue à ſus ſeñores ſe boluieron,
 que eſtauan por momentos aguardando,
 Y viſto el buen deſpacho que truxeron
 el contento y traycion diſſimulando,
 ſuffrian con diſcrecion las vexaciones
 encubriendo las falſas intenciones

Comesticos

Domesticos ſe muestran en el trato
 nadie toma la cauſa y la defiende,
 conociendo que el medio mas barato
 del Araucano exercito depende:
 Y con doble y ſolicito contrato
 la eſperada vengança ſe pretende,
 debaxo de humildad y gran ſecreto
 para que ſu intencion viniere à effeto.

De nueſtra gente y pueblo deſtroçado
 gran deſcuydo en hablar he yo tenido,
 mas como es en el mundo acostumbrado
 deſamparar la parte del vencido,
 Aſi yo, tras el bando afortunado
 he llevado camino tan ſeguido,
 y ſi aqui la ocaſion no me auifara
 jamas pienſo que della me acordara.

Conte de la ciudad la deſpoblada
 y de ſus ciudadanos el camino,
 puſelos en el fin de la jornada
 do forçoſo dexarlos me conuino,
 Pues boluiendo à la historia començada
 y al duro proceder de ſu deſtino,
 eſtunieron el tiempo en Sançtiago
 que yo dellos mencion aqui no hago.

Retirados

Retirados alli se reformaron
 de todo el aparato conueniente,
 donde por los mas votos acordaron
 reedificar à Penco nueuamente:
 Con gran trabajo y gasto leuataron
 pequeña copia y numero de gente,
 afirmar la ocasion desto no puedo
 si fue la poca paga, ò mucho miedo.

Al yermo Penco heruoso auian llegado,
 y vn sitio que en mitad del pueblo auia
 le tenian de rapion fortificado
 que en recogido quadro le ceñia:
 De dos fuertes bastiones abrigado
 que cada vno dos frentes descubria,
 y à cada frente asiste vna bombardas
 que con maciza bala el passo guarda.

La gente comarcana con fingida
 muestra, la paz maluada asseguraua,
 esperando la ayuda prometida
 que à cencerros tapados caminaua:
 Pero no fue secreta esta partida
 pues entre los Christianos se tratana,
 quel valiente Lautaro auia passado
 las lomas con exercito formado.

Suenase

Suenase que Puren alli venia,
 Thome, Pillolco, Angol, y Cayeguano,
 Tucapel, que con orgullo y bizzaria
 no le ygualaua Barbaro Araucano,
 Ongolmo, Lemolemo, y Lebopia,
 Caniomangue, Elicura, Mareguano,
 Cayocupil, Lyncoya, Lepomande,
 Chilcano, Leucoton y Mareande.

Todos estos varones señalados
 fueron para esta guerra apercebidos,
 con otros dos mil platicos soldados
 en el copioso exercito escogidos,
 Venian de fuertes pettos arreados
 gruesas picas de hierros muy fornidos,
 ferradas maças, hachas azeradas
 armas arrojadizas y enhaftadas.

De esta manera el esquadron camina
 en la callada noche y sombra escura,
 debaxo del gouierno y disciplina
 del cuydoso Lautaro que procura,
 Llegar quando la estrella matutina
 alegra el mustio campo, y la verdura,
 antes que por auiso y doble trato
 de su venida vuisse algun recato.

Pero

Pero los Españoles de vn amigo
 Barbaro, que con ellos contrataua,
 faben como el exercito enemigo
 con riguroso intento se acercaua:
 Pues auilados desto como digo
 y de quanto en secreto se trataua,
 al trance se aparejan y batalla
 requiriendo los fossos y muralla.

Era caudillo y capitan de España
 el noble montañes Iuan de Aluarado,
 hombre sagaz, solcito y de maña
 de gran esfuerço y discrecion dotado:
 El qual con orden y presteza estraña
 del presente peligro recatado,
 fazon no pierde tiempo y coyuntura
 antes las preuenciones apressura.

Que al punto apercebidos los soldados
 en su lugar cada vno dellos puesto,
 manda à nueue guerreros mas cursados
 que salgan à correr la tierra presto,
 Y en la cerrada noche confiados
 llegan al campo Barbaro y en esto,
 del callado esquadron fueron sentidos
 leuantando terribles alaridos,

La

La grita, el sobrefalto, los rumores
 el subito alboroto dela guerra,
 las sonorosas trómpas y atambores
 hazen gemir y estremecer la tierra:
 En esto los astutos corredores
 atrauesando vna pequeña sierra,
 toman la buelta por mas corta via,
 dando auiso à la amiga compañía.

Iuan de Aluarado con ingenio y arte
 dela fuerça lo flaco fortifica,
 y en lo mas necessario allireparte
 gente del arcabuz y dela pica:
 Proueydo recando en toda parte
 à recibir al Araucano pica,
 con la ligera esquadra de cauallo
 por no mostrar temor en esperallo.

La nueva claridad del dia siguiente
 sobre el claro Orizonte se mostraua,
 y el Sol por el dorado y fresco Oriente
 de roxo ya las nubes coloraua:
 A tal hora Aluarado con su gente
 del preuenido fuerte se alejaua,
 en busca dela esquadra Lantarina
 que à mas andar tambien se le auiezina.

Los

Los nuestros media legua aun no se auian
de aquel su muro lexos alongado,
quando al calar de vn monte descubrian
el Araucano exercito ordenado,
Alli las limpias armas reluzian
mas que el claro Cristal del sol tocado,
cubiertas de altas plumas las celadas
verdes, azules, blancas, encarnadas.

Quien pintaros podra el contento, quando
hienten los Araucanos el ruydo,
que las diestras en alto leuantando
pusieron en el cielo vn alarido:
Mil instrumentos Barbaros tocando
con grande orgullo y passo mas tendido,
se vienen acercando à los de España
sonando en torno toda la campaña.

Quieren los Españoles responderlos
con el horrible son de armada mano,
calan el monte à fin de acometerlos
teniendo por mejor el sitio llano,
Baxas las lanças vienen à romperlos
pero la osada muestra salio en vano,
que los Barbaros ya disciplinados
del todo se cerraron apiñados.

Taa

Tan espessas las picas derribaron
con pie y con rostro firme hazia delante,
que no solo el encuentro repararon
pero à desbaratarlos fue bastante:
Los nuestros sin romper se retiraron
y ellos gloriosos con furor pujante
por dar remate al venturoso lance
siguen con pies ligeros el alcance.

Apretando los yuan reziamente
los nuestros resistiendo y peleando,
hasta el estrecho passo de vna puente
que alli Lautaro al cuerno aliento dando,
El Araucano exercito obediente
se va al son conocido reparando,
del fuerte tanto trecho esto seria
quanto tira vn cañon de punteria.

Detuuose Lautaro, con intento
de esperar al caliente medio dia,
porque de la mañana el fresco viento
los cauillos y gente alentaria:
Reforma su esquadron haziendo asiento
à vista de los nuestros que à porfia,
se auian al sitio fuerte recogido
teniendo por mejor aquel partido.

Quando

Quando el Sol en el medio Cielo estaua
 no declinando à parte vn solo punto,
 y la aguda Chicharra se entonaua
 con vn desapazible contrapunto,
 El astuto Lautaro leuantaua
 su campo en esquadron cerrado y junto,
 con grande estuendo, y passo concertado
 hazia el sitio español fortificado.

Con audacia, desden y confiança
 Lautaro contra el fuerte caminaua,
 siguele atras la gente en ordenança
 y el con gracioso termino arrastraua,
 Vna larga ñudosa y gruesa lança
 que ayroso poco á poco la terciua,
 y tanto por el cuento la blandia
 que juntar los estremos parecia.

Los pocos Españoles salen fuera
 que encerrados no quieren esperallos,
 de arcabuzes delante vna hilera
 otra de picas luego, y los cauallos
 A los lados y así desta manera
 con fiera muestra vienen à buscarlos,
 llegados donde ya podian herirse
 los vnos à los otros dexan yrse.

Y de

Y derencor intrinsec o aguijados,
 los mouidos exercitos venian,
 suenan los arcabuzes afeftados,
 del humo fuego y poluo se cubrian,
 Los coruos arcos con vigor flechados
 gran numero de tiros despedian,
 buelan nubadas de armas enhaftadas,
 por los valientes braços arrojadas.

Quales contrarias aguas a toparse
 van con rauda corriente sonora,
 que resistiendo al tiempo del mezclarse
 aquella mas violenta y poderosa
 Ala menos pujante sin pararse
 boluerla contra el curlo es cierta cosa,
 así à nuestro esquadron forçosamente
 la arrebato la barbara corriente.

No pudiendo sufrir la fuerça braua
 del numero de gente y mouimiento
 al Español el Barbaro lleuaua
 como à liuiana paja el rezió viento:
 Entran sin orden, que ya rota andaua,
 todos mezclados en el fuerte asiento,
 y dentro del quadrado y ancho miro
 comiençan pie con pie vn combate duro.

Q

Algunos

Algunos Españoles castigados,
 recogerse en la fuerza no quisieron,
 que eran de coraçones congoxados,
 y de ver se en estrecho rehuyeron,
 Quieren el campo abierto, y por los lados
 del turbado monton se diuidieron,
 pero los de mas ser con mano osada
 procuran amparar la plaça entrada.

Alli quieren morir, o defenderse,
 la carrera mas larga otros tomaron,
 que acordaron con tiempo guarecerse,
 otros a la marina se llegaron,
 Metiendo se en vn barco, sin poderse
 sufrir las coruas ancoras alçaron,
 fatisfaciendo al miedo y baxo intento,
 las velas con presteza dan al viento.

Quien en llegar es algo perezoso,
 viendo leuar el Ancora a la naue,
 no duda en arrojarse al mar furioso,
 teniendo aquel morir por menos graue,
 Quien antes no nadaua de medroso,
 las olas rompe agora, y nadar saue,
 mirad pues el temor a que ha llegado,
 que viene a ser de miedo el hombre osado.

Los

Los que estan en la fuerza retraydos
 como buenos guerreros se defienden,
 muertos quieren quedar y no vencidos,
 que ya solo vn honrado fin pretenden:
 Y con tal presupuesto embrauecidos,
 sin esperança de viuir offenden,
 haciendo en los contrarios tal estrago,
 que la plaça de sangre era ya lago.

Lautaro gente y armas contrastando,
 en la fuerza el primero entrado auia,
 y muerto a dos soldados en entrando,
 que en suerte le cupieron aquel dia,
 Lincoya yua hiriendo y derribando,
 mas quien podra dezir la braueria,
 de Tucapel, quel cielo acometiera,
 si hallara algun camino, o escalera.

No entro el fuerte por puerta, ni por puente,
 antes con desembuelto y diestro salto,
 libre el fofso, saltò ligeramente,
 y estaua en vn momento en lo mas alto:
 No le pudo seguir por alli gente,
 el solo de aquel lado dio el assalto,
 mas como si de mil fuera guardado,
 se arroja luego en medio del cercado.

Q 2 Apenas

Apenas puso el pie firme en la plaza,
 quando el furioso Barbaro elgrimiendo
 la exercitada dura y gruesa maça,
 yua los enemigos esparziendo:
 No vale malla fina, ni coraça,
 y las celadas fuertes no pudiendo
 sufrir los rezios golpes que baxauan,
 machucando los sesos se abollauan.

Vnos dexa tullidos y contrechos
 otros para en su vida lastimados,
 a quien hunde el pescueço por los pechos,
 a quien rompe los lomos y costados:
 Qual si fueran de blanda cera hechos
 magulla, muele, y dexa derrengados,
 y en el mayor peligro osadamente
 se arroja sin temor de armas y gente.

Contra Ortiz reboluió con muestra ayrada,
 que auía muerto a Torquin moço animoso,
 la maça alta, y la vista en el clauada,
 rompe por el tropel de armas furioso:
 No se qual fue la espada señalada,
 ni aquel braço pujante y prouechofo,
 quel mastil cerceno del Araucano,
 y dos dedos con el dela vna mano.

Con

Con el encendimiento que lleuaua
 no sintio la herida de repente,
 mas quando el braço y golpe descargaua,
 que los dedos y maça faltar siente:
 Herida Tygre, Hyrcana no es tan braua,
 ni acossado Leon tan impaciente
 como el Indio, que lleno de postema,
 del cielo, infierno, tierra, y mar blasphema.

Sobre las puntas de los pies estriba,
 y en ellas la persona mas leuanta,
 el braço quanto puede atras derriba,
 y el troço impele có violencia tanta,
 Que a Ortiz, que alta la espada sobre el yua,
 la celada y los cascos le quebranta,
 y del graue dolor desuanescido,
 dio en el suelo de manos sin sentido.

El Barbaro con esto no vengado,
 viene sobre el con furia acelerada,
 y con la diestra aun no medrosa, ayrado
 a Ortiz arrebató la aguda espada:
 Alçando le la cota por vn lado
 le atrauesó dela vna à la otra hijada,
 y la alma del corporeo aloxamiento
 hizo el duro, y ferçoso apartamiento.

Q 3 La espa-

La espada à la siniestra el Indio trueca,
 sintiendo se tullido dela diestra,
 y del golpe primero otro derrueca,
 que tambien en herir era maestra:
 Como suele segar la paja feca
 el presto segador con mano diestra,
 assi aquel Tucapel con fuerça braua
 braços, piernas, y cuellos cercenaua.

Dexando se guiar por do la yra
 le lleuaua furioso discurriendo,
 vnos hiere, maltrata, otros retira,
 la espessa selua de hastas deshaziendo:
 A caso al padre Lobo vn golpe tira,
 que contra quatro estaua combatiendo,
 el qual sin ver el fin de aquella guerra
 dio el alma a Dios, y el cuerpo dio a la tierra.

El graue Leucoton no menos fuerte,
 con el valor quel cielo le concede,
 hiere, aturde, derriba, y da la muerte,
 que nadie en fuerça y animo le excede,
 No se como a escreuir lo todo acierte,
 que mi cansada mano ya no puede
 por tanta confusion lleuar la pluma
 y assi reduce mucho a breue luma.

Tam.

Tambien Angol soberuio y esforçado,
 su coruo y gran cuchillo en torno esgrime,
 hiere al jouden Diego Oro, y del pesado
 golpe en la dura tierra el cuerpo imprime,
 Pero en esta sazón, Iuan de Aluarado
 la furia de vna punta le reprime,
 que al tiempo que el furioso alfange alçaua,
 por debaxo del brazo le calaua.

No hallo defensa la enemiga espada,
 lançandose por parte descubierta,
 derecho al coraçon hizo la entrada,
 abriendo vna sangrienta y ancha puerta
 La cara antes del jouden colorada,
 se vio de amarillez mustia cubierta,
 descoyuntole el brazo vn mortal yelo,
 batiendo el cuerpo elado el duro suelo.

El corpulento moço Mareguàno,
 que ayrado a todas partes discurria,
 llego al tiempo que Angòl por diestra mano
 al riguroso hierro se rendia:
 Era su intimo amigo, y primo hermano,
 de estrecho trato antiguo y compañia,
 pues fue siempre en la vida ygual la suerte,
 quiero dixo tambien que sea en la muerte.

Q 4

Y con

Y contra el matador con repentina
 rabia que el pecho y venas le abrafaua,
 vn macizo y fornido tronco empina,
 y con fuerça sobre el lo derribaua:
 Mas temiendo del golpe la ruyna,
 Aluarado que el ojo alerta estaua,
 faca presto el cauallo apercebido,
 y en el suelo el tronco con queda metido.

Chílcan, Ongolmo, Cayeguan de vn lado,
 Lepomande, y Puren en compañía
 auian así a los nuestros apretado,
 que ganaron gran credito aquel dia:
 Tome, Cayocupíl, y el esforçado
 Pillòlco, Caniomangue, y Lebopía,
 Mareànde, Elicùra, y Lemolèmo,
 de su valor mostraron el estremo.

En esto vn rumor subito se siente,
 que los còncavos cielos atronaua,
 y era que la vitoria abiertamente
 por el Barbaro infiel se declaraua:
 Ya la Española destrozada gente
 al camino de Itàta endereçaua,
 desamparando el suelo desdichado,
 de sangre y enemigos ocupado.

Del

Del todo a toda furia comenzando
 yuan los Españoles la huyda,
 siempre mas el temor apresurando,
 con agudas espuelas la corrida:
 Sigue el alcance, y valos aquequando,
 la Barbara canalla embrauecida,
 embuelta en vna espessa poluoreda
 matando al que por floxo a tras se queda.

Aluarado con animo y cordura
 los anima y esfuerça, y no aprouecha,
 que la turbada gente en tal rotura
 huye la muerte y plaça tan estrecha.
 Qual encamina al monte, y qual procura
 de Mápochò la senda mas derecha,
 y qual, y qual constante toda via
 animoso con Atropos porfia.

Estos honrosamente deseando
 despreciauan la vida deshonorada,
 aquel forçoso punto dilatando
 con raro esfuerço y valerosa espada:
 Presto quedo la plaça sin vn bando
 de almas vazia y de cuerpos ocupada,
 que animosos los pocos que quedauan
 a las armas y muerte se entregauan.

Vnos

Vnos por los costados caen abiertos,
 otros de parte à parte atraueffados,
 otros, que de su sangre estan cubiertos,
 se rinden à la muerte defangrados,
 Al fin todos quedaron alli muertos.
 del riguroso hierro apedaçados,
 vamos tras los que aguijan los cauallos,
 que no haremos poco en alcançallos.

Quien por camino incierto, quien por senda
 aspera peligrosa, y defusada
 bate al cauallo, y dale suelta rienda,
 quel miedo es grande, y grande la jornada.
 El Barbaro esquadron con grita horrenda
 por sierra, monte llano, y por cañada
 las espaldas los yua calentando,
 hiriendo, dando muerte y derribando,

Auia de la comarca concurrido
 gente armada, por vno y otro lado,
 que a la mira imparcial auia afsistido,
 hasta ver el derecho declarado,
 En esto alçando vn subito alarido,
 con el orgullo a vencedores dado,
 baxa las armas hasta alli neutrales,
 en daño de las señas imperiales.

Sale

Sale en el codicioso seguimiento
 de la Española gente que corria
 con furia y ligereza mas que el viento,
 sin hazerle vno a otro compañía,
 La mucha turbacion y desatiento
 que a los nuestros el miedo les ponía,
 los lleua sin caminos esparzidos,
 por sierras, valles, montes, por exidos.

Los que tienen cauallos mas ligeros,
 o quan de coraçon son embidiados,
 que poco se conocen compañeros,
 De largo tiempo y amistad tratados:
 no aprouechan promessas de dineros,
 ni de bienes alli representados,
 tanto el miedo ocupado los auia,
 que lugar la codicia aun no tenia.

Antes los interesses despreciando,
 se muestran alli poco codiciosos,
 tras las ricas celadas arrojando
 petos de fina plata embaraçosos,
 Y así de las promessas no curando,
 jugauan los talones preffurosos,
 solo las alas de Ycaro quifieran,
 aunque passando el mar se derritieran.

Iuan,

Iuan, y Hernando Aluarados, la jornada
 con el valiente Yuárra apressurauan,
 animando la gente desmayada,
 mas no por esto el passo moderauan,
 Abren por la carrera embaraçada,
 que ligeros cauillos gouernauan,
 y aunque con vna espuela los batian,
 alargárse de vn Indio no podian.

Delante largo trecho dela gente
 à los tres les da caça y atormenta
 vn espaldudo Barbaro valiente,
 Rengo llamado, moço de gran cuenta,
 Este solo los sigue ofadamente,
 y à bozes con palabras los affrenta,
 y los aprieta, y corre a campo raso,
 sin poder le ganar vn solo paso.

Xo, xo, les va gritando, espera, espera,
 que mas en Castellano no sabia,
 pero en su natural lengua primera
 atreuidas injurias les dezia,
 Tres leguas los corrio desta manera
 que jamas delas colas se partia,
 por mucho que aguijassen los rocines,
 llamando los infames y ruynes.

Lleuaua

Lleuaua vn arma en alto leuantada,
 que no ay quien su facion y forma diga,
 era vna gruesa haya mal labrada,
 de la grandeza y peso de vna viga,
 De metal, la cabeça barreada,
 y esgrimela el Garçon sin mas fatiga,
 quel presto esgremidor, suelto y liuiano
 juega el facil baston con diestra mano.

Si alguna vez con el troncon pesado,
 los cauillos el Barbaro alcançaua,
 era de fuerça el golpe tan cargado,
 que casi derrengados los dexaua:
 Así cada cauillo escarmentado,
 sin espuelas el curso apressuraua,
 que jamas fue vaqueta en la corrida,
 como el baston del Barbaro temida.

Aunque gra trecho aquel follon se alexa
 del seguro monton y amigo vando,
 no por esto la dura empresa dexa,
 antes mas los persigue y va affrentando,
 Con prestos pies, y maça los aquexa,
 la nacion Española profaçando
 en lenguaje Araucano que entendian
 los tres que a mas correr del se desuian.

Veynte

Veynte vezes rebuelue los Christianos,
 dando sobre el con subita presteza,
 à todos tresles da llenas las manos
 con su diabolica arma y ligereza,
 Entre tanto llegauan los vfanos
 Indios en el alcance sin pereza,
 y boluiendo los tres a su carrera
 el Barbaro y baston sobre ellos era.

No por aspero monte, ni agria cuesta
 afloxa el curso, y animoso brio,
 antes qual correr fuele sobre apuesta
 tras las fieras el Puèlche, en desafio,
 Los corre, afflige, aprieta, y los molesta,
 yà diez millas de alcance, por do vn rio,
 el camino atraueffa al mar, corriendo
 se fue, en la humida orilla deteniendo:

El Barbaro esquadron parado auia,
 solo el contumaz Rengo porfiando,
 desistir de la empresa no queria,
 aunque no vee persona de su vando,
 Los tres lassos Christianos a porfia
 yuan el ancho vado atraueffando,
 quando Rengo cargò de vna pesada
 piedra, la preffa honda del vsada.

El tron

El tronco en el suelo humido fixado,
 rodea el braço dos vezes, despidiendo
 el tosco y gran guijarro así arrojado,
 que el monte retumbo del sordo estruendo,
 Las Nimphas por lo mas selgo del vado
 las christalinas aguas reboluiendo,
 sus doradas cabeças leuantaron,
 ya ver el caso attentas se pararon.

El importuno Barbaro no cessa,
 ni afloxa de la empresa que pretende,
 antes con siluos, grita, y piedra espessa
 la agua à mas dela cinta los offende:
 Y dandoles en esto mucha priessa,
 el beuer los caualllos les defiende,
 diziendo, sus salid, salid a fuera,
 que yo os manterne campo en la ribera.

Viendo Aluarado à Rengo así orgulloso,
 dela soberuia tema ya impaciente,
 dize à los dos, o caso vergonçoso,
 que atres no siga vn indio solamente,
 Y triumphe de nosotros vitoriofo,
 no es bien que de Españoles tal se cuente,
 boluamos, y de aqui jamas passemos,
 si primero morir no le hazemos.

Asi

Afsi dixo, y las riendas reboluiendo,
 segunda vez el vado atraneffauan,
 de morir, o matarle proponiendo,
 los cansados cauallos aguijauan,
 En esto el Araucano conociendo
 la colera y furor con que tornauan,
 olvidando la maça, y prefupuesto,
 las boladoras plantas mueue prefto.

Vna larga carrera por la arena.
 los tres a toda furia le figuieron,
 aunque en balde tomaron esta pena,
 que el Indio mas corrió que ellos corrier
 Faltos no de intencion, pero de lena
 de cansados las riendas recogieron,
 y en vn aspero fitio y peligroso,
 les hizo rostro el Barbaro animoso.

Por espaldas tomo vna gran quebrada,
 reboluiendo a los tres con ofadia,
 y a falta de la maça acostumbra
 amenudo la honda facudia,
 De alli con mofa, filuos, y pedrada,
 fin poderle offender los offendia,
 por fer aquel lugar despeñadero,
 y mas que ellos el Barbaro ligero.

Visto

Visto Aluarado ferle afsi escufado,
 el fin de lo que tanto deffeaua,
 dexando libre al Barbaro esforçado,
 que bien de mala gana se quedaua,
 Passa otra vez el ya seguro vado,
 y al vfado camino se tornaua,
 triste en ver, que Fortiuna por tal modo,
 se le mostraua aduerfa y dura en todo.

Auia dexado el campo Lautarino,
 de seguir el alcance grande rato,
 yuan los Españoles fin camino,
 como ouejas que van fuera de hato:
 De no seguir los mas me determino,
 que por lo que adelante dellos trato,
 dexar los por agora me es forçado,
 donde otras vezes ya los he dexado.

Con la gente Araucana quiero andarme,
 dichosa a la fazon y afortunada,
 y como se acostumbra defuiarme,
 de la parte vencida y desdichada.
 Por donde tantos van quiero guiarme,
 figuiendo la carrera tan vfada,
 pues la costumbre y tiempo me conuence,
 y todo el mundo es ya, viua quien vence.

P

Quan

Quan usado es huir los abatidos,
 y seguir los soberuios leuantados,
 dela instable Fortuna fauoridos,
 para solo despues ser derribados:
 Alcabo estos fauores reducidos,
 a su valor son bienes emprestados,
 que auemos de pagar con siete tanto,
 como claro nos muestra el nueuo canto.

FIN.

Vfanos

VFANOS LOS ARAUCANOS
 delas victorias auidas, ordenan vnas fiestas gene
 rales, donde concurrieron diuersas gentes,
 assi estrágeras como naturales, entre
 los quales vno grandes prue
 uas, y diferencias.



CANTO. X.

Quando la varia diosa fauorece,
 y las dadiuas prosperas reparte,
 como al animo flaco fortalece:
 que de triste muger se buelue vn Marte,
 Y derriba, acouarda, y enflaquece,
 el esfuerço viril en la otra parte,
 haziendo cuesta arriba lo que es llano,
 y vn gran cerro la palma dela mano.

Quien vio los Españoles colocados,
 sobre el mas alto cuerno de la luna,
 de sus famosos hechos rodeados,
 sin punto y muestra de mudança alguna:
 Quien los vee en breue tiempo derribados,
 quien vee en miseria buelta su fortuna,
 seguidos, no de Marte, Dios sanguineo,
 pero del sexo timido femineo.

R. 2

Mirad

Mirad aqui la suerte tan trocada,
 pues aquellos que al cielo no temian,
 las mugeres, a quien la rueca es dada,
 con varonil esfuerço los seguian:
 Y con la diestra a la labor vsada,
 las atreuidas lanças esgrimian,
 que por el hado prospero impelidas,
 hazian crudos efectos y heridas.

Estas mugeres digo que estuieron,
 en vn monte escondidas, esperando,
 dela batalla el fin, y quando vieron,
 que yua de rota el Castellano vando:
 Hiriendo el Cielo a gritos descendieron,
 el mugeril temor de si lançando,
 y de ageno valor y esfuerço armadas,
 toman de los ya muertos las espadas.

Y à bueltas, del estruendo y muchedumbre,
 tambien en la victoria embeuecidas,
 de medrosas y blandas de costumbre,
 se bueluen temerarias homicidas:
 No sienten, ni les daua pesadumbre
 los pechos al correr, ni las crecidas
 bàrrigas de ocho meses ocupadas,
 antes corren mejor las mas preñadas.

Llama

Llamauase infelice la postrera,
 y con ruegos al Cielo se boluia,
 porque a tal coyuntura en la carrera,
 mouer mas presto el passo no podia,
 Si las mugeres van desta manera,
 la Barbara canalla qual yria,
 de aqui tuuo principio en esta tierra,
 venir tambien mugeres a la guerra.

Vienen acompañando a sus maridos,
 y en el dudoso trance estan paradas,
 pero si los contrarios son vencidos,
 salen à perseguirlos esforçadas,
 Prueuan la flaca fuerça en los rendidos,
 y si cortan en ellos sus espadas,
 haziendo los morir de mil maneras,
 que la muger cruel es lo de veras.

Asi a los nuestros otra vez siguieron,
 hasta donde el alcancé auia cessado,
 y desde alli la buelta al pueblo dieron,
 ya de los enemigos saqueado,
 Que quando hazer mas daño no pudieron,
 subiendó en los cauallos que en el prado,
 sueltos sin orden y gouierno andauan,
 à sus dueños por juego remedauan.

R 3 Quien

Quien haze que combate, y quien huya
 y quien tras el que huye va corriendo,
 quien finge que esta muerto, y se tendia
 quien correr procuraua no pudiendo,
 La alegre gente así se entretenia
 el trabajo importuno despidiendo,
 hasta que el sol rayaua los collados,
 que el General lleuó y los mas soldados.

Los vnos y los otros aguijauan
 con gran priessa abraçarse estrechamente,
 pero algunos por mas que se esforçauan
 la embidia les hazia arrugar la frente:
 Francos los vencedores se mostrauan
 repartiendo la presa alegremente,
 que aun en el pecho vil contranatura
 puede tanto la prospera ventura.

Vna solene fiesta en este asiento
 quiso Caupolican que se hiziesse,
 donde del Araucano ayuntamiento
 la gente militar sola estuuiesse:
 Y con alegre muestra, y gran contentó
 sin que la popular se entremetiesse,
 en danças, juegos, vicio y passatiempo
 allí se detuieren algun tiempo.

Los

Los juegos y exercicios acabados
 para el valle de Arauco caminaron,
 do à las vsadas fiestas los soldados
 de toda la Prouincia conuocaron,
 Fueron bastantes plazos señalados
 joyas de gran valor se pregonaron,
 delos que en ellas fuesen vencedores
 premios dinos de grandes contendores.

La fama de la fiesta yua corriendo
 mas que los diligentes mensajeros,
 en vn termino breue apercibiendo
 naturales, vezinos y estrangeros.
 Gran multitud de gente concurriendo
 crecio el numero tanto de guerreros,
 que ocupauan las tiendas forasteras
 los valles, monres, llanos y riberas.

Ya el esperado catorzeno dia
 que tanta gente estaua deseando,
 al campo su color restituya
 las importunas sombras desterrando:
 Quando la bulliciosa compañia
 delos briosos jounes, mostrando
 el juuenil heruor y sangre nueva
 en campo estauan prestos à la prueua.

R 4

Fue

Fue con solemne pompa referido,
 el orden de los precios; y el primero,
 era vn lustroso alfáge, guarnecido
 por mano artificiola de platero,
 Este premio fue alli constituydo,
 para aquel que con braço mas entero,
 tirasse vna fornida y gruesa lança,
 sobrando à los de mas en la pujança.

Y de cendrada plata vna celada,
 cubierta de altas plumas de colores,
 de vn cerco de oro puro rodeada,
 esmaltadas en el varias labores,
 Fue la preciada joya señalada,
 para aquel, que entre diestros luchadores,
 en la difícil prueua se estremasse,
 y por señor del campo en pie quedasse,

Vn lebrél animoso remendado,
 que el collar remataua vna venera,
 de agudas puntas de metal herrado,
 era el precio de aquel, que en la carrera,
 De todas armas, y presteza armado,
 arribase mas presto à la vandera,
 que vna gran milla lexos tremolaua,
 y el trecho señalado limitaua.

Y de

Y de nieruos vn arco hecho por arte,
 con su dorada aljaua que pendia,
 de vn ancho y bien labrado tala barte,
 con dos gruesas heuillas de atauxia:
 Este se señalo, y se puso a parte,
 para aquel que con flecha a punteria,
 ganando por destreza el precio rico,
 lleuase al Papagayo el coruo pico.

Vn cauallo morzillo rabicano,
 tascando el freno estaua de cabestro,
 precio del que con suelta y presta mano,
 esgrimiesse el baston mas como diestro:
 Por juez se señalo a Caupolicano,
 de todos exercicios gran maestro,
 ya la trompeta con sonada nueua,
 llamaua opositores a la prueua.

No bien sono la alegre trompa, quando,
 el jouden Orompello, ya en el puesto,
 ayrosamente el manto derribando,
 mostro el hermoso cuerpo bien dispuesto:
 Y en la valiente diestra blandiendo,
 vna maciça lança, luego en esto,
 se ponen asì mismo Lepomande,
 Crino, Pillolco, Guambo, y Mareande,

Estos

Estos feys en yqual hila corriendo,
 las lanças por los fieles ygaladas,
 aun tiempo las derechas sacudiendo.
 fueron con feys gemidos arrojadas:
 Salen las hastas con rumor cruxendo,
 de aquella fuerça, y impitu lleuadas,
 rompen el ayre, suben hasta el cielo,
 baxando con la misma furia al suelo.

La de Pillolco, fue la hasta primera,
 que falta de vigor à tierra vino,
 tras ella la de Guambo, y la tercera,
 de Lepomande, y quarta la de Crino;
 La quinta de Marcande, y la postrera,
 haziendo por mas fuerça mas camino,
 la de Orompello fue, moço pujante,
 passando cinco braças adelante.

Tras estos otros feys lanças tomaron,
 de los que por mas fuertes se estimauan,
 y aunque con fuerça extrema procuraron,
 sobrepujar el tiro no llegauan,
 Otros tras estos, y otros feys prouaron,
 mas todos con verguença atras quedauan,
 y por no detenerme en este cuento,
 digo que lo prouaron mas de ciento.

Nningu

Ninguno con feys braças llegar pudo,
 al tiro de Orompello señalado,
 hasta que Leucoton, varon membrudo,
 viendo que ya el prouar auia afloxado,
 Dixo en boz alta, de perder no dudo,
 mas porque todos ya me aueys mirado,
 quiero ver deste braço lo que puede,
 y à do llegar mi estrella me concede.

Esto dicho la lança requerida,
 en ponerse en el puesto poco tarda,
 y dandó vna ligera ariemetida,
 hizo muestra de si fuerte y gallarda,
 La lança por los ayres impelida,
 sale, qual gruessa Vala de Bombarda,
 o qual furioso trueno, que corriendo,
 por las espelfas nuues va rompiendo.

Quatro braças passo con rauda buelo,
 dela señal y raya delantera,
 rompiendo el hierro por el duro suelo.
 tiembla por largo espacio la hasta fuera:
 Alça la turba vn alarido al Cielo,
 y de tropel con subita carrera,
 muchos a ver el tiro van corriendo,
 la fuerça y tirador engrandeciendo.

Vnos

Vnos el largo trecho à pies median,
y examinan el peso dela lança,
otros por marauilla encarecian,
del esforçado braço la pujança,
Otros van por el precio, otros hazian,
al vencedor cantares de alabança,
de Leucoton, el nombre leuantando,
le van en alta voz solenizando,

Salta Orompello, y por la turba hiende,
y aquel rumor colerico baraja,
diziendo, aun no he perdido, ni se entiende
de solo el primer tiro la ventaja:
Caupolican la vara en esto tiende,
y à tiempo vn encendido fuego ataja,
que Tucapel, al primo auia acudido,
y otros con Leucoton se auian merido.

Caupolican que estaua por Iuez puesto,
mostrando se imparcial discretamente,
la furia de Orompello aplaca presto,
con sabrosas palabras blandamente:
Y así no se altercando mas sobre esto,
conforme à la postura justamente,
à Leucoton, por mas auentajado,
le fue ceñido el corbo alfange al lado.

Acabada

Acabada con esto la porfia,
y Leucoton quedando vitorioso,
Orompello à vna parte se desuia,
del caso algo corrido y vergonçoso,
Mas como sabio moço lo encubria,
de verse en ocasiones desseoso,
por do con Leucoton, y caufo nueua,
venir pudieffe a mas estrecha prueua.

Era Orompello, moço assaz valido,
que desde su niñez fue muy brioso,
manso, tratable, facil, corregido,
y en ocasión metido valeroso:
De muchos en asiento preferido,
por su esfuerço y linage generoso,
hijo del venerable Mauropande,
primo de Tucapel, y migo grande.

Puesto nuevo silencio, y despejado,
el campo do la prueua se hazia,
el diestro Cayeguan, moço esforçado,
a mantener la lucha se metia.
No passo mucho, quando de otro lado,
con gran dispusicion Torquin salia,
de auer en el pujança y ligereza,
ambos en el luchar de gran destreza.

Dada

Dada señal con passos ordenados,
 los dos gallardos Barbaros se mueuen,
 ya los vierades juntos, ya apartados,
 ora tienden el cuerpo ora le embeuen,
 Por vn lado y por otro recatados,
 se inquieten, cercan buscan, y remueuen,
 tientan, bueluen, rebueluen, y se apuntan,
 y al cabo con gran impetu se juntan.

Hechas las presas, y ellos recogidos,
 en su fuerça, procuran conocerse,
 pero de ardor colerico encendidos,
 comiençan por el campo a reboluerse:
 Ciñen se pies con pies, y entretexidos,
 cargan a vn lado y otro, sin poderse,
 llevar quanto vna minima ventaja,
 por mas quel vno y otro se trabaja.

Andando asì, en vn tiempo cauteloso,
 metio la pierna diestra Cayeguan,
 quiso Torquin, ceñir la codicioso,
 cargando con gran fuerça à aquella mano,
 Sacala a tiempo Cayeguan mañoso,
 y el cuerpo de Torquin quedando en vano,
 del mismo peso y fuerça que traya
 à los pies enemigos se tendia.

Tras

Tras este el fuerte Rengo se presenta,
 el qual lançando fuera los vestidos,
 delcubre la persona corpulenta,
 braços robustos, musculos fornidos:
 Mira le la confusa turba atenta,
 que de quatro entre todos escogidos,
 este valiente Barbaro era el vno,
 jamas sobrepujado de ninguno.

Con gran fuerça los hombros sacudiendo,
 se apareja a la lucha y desafío,
 y al vencedor contrario apercibiendo,
 le va à buscar con animoso brio:
 Dela otra parte Cayeguan saliendo,
 en medio de aquel campo a su aluedrio,
 vienen los dos gallardos a juntarse,
 procurando en la presa auentajarle,

Vn rato los juzgaron ygualmente,
 y anduuo en duda la vitoria incierta,
 mas luego Rengo, dio señal patente,
 con que fue su pujaça descubierta,
 Que entre los duros braços reziamente,
 al triste Cayeguan, la boca abierta
 sin dexar le alentar le retraya,
 y aca y alla, con el se reboluia.

Alçolo

Alçolo de la tierra, y apretado,
 en el ayre gran pieça lo suspende,
 Cayeguan, sin color de alentado,
 abre los braços, y las piernas tiende:
 Viendolo así rendido el esforçado,
 Rengo que à la victoria solo atiende,
 dexandole baxar, con poca pena,
 le estampa de gran golpe en el arena.

Sacaron le del campo sin sentido,
 y à su tienda en los ombros le lleuaron,
 todos la fuerça grande y el partido,
 de Rengo, en alta voz solennizaron:
 Pero cessando en esto aquel ruydo,
 à sus afsientos luego se tornaron,
 porque vieron que Talco aparejado,
 el puesto dela lucha auia tomado,

Fue este Talco de prueuas gran maestro
 de rezios miembros, y feroz semblante,
 diestro en la lucha, y en las armas diestro,
 ligero, y esforçado, aunque arrogante:
 Y con todas las partes que aqui muestro,
 era Rengo mas suelto y mas pujante,
 vñado en los robustos exercicios,
 que dello su persona daua indicios.

Talco

Talco se mueue y sale con presteza,
 Rengo espaciosamente se mouia
 fiase mucho el vno en la destreza
 el otro en su vigor solo se fia,
 En esto, con estraña ligereza
 quando menos cuydado en Talco auia,
 vn gran salto dio Rengo no pensado
 cogiendo al enemigo descuydado.

Dela fuerte quel Tygre cauteloso
 viendo venir loçano al suelto Pardo,
 el cuello baxo, lerdo y perezoso
 con ronco son se mueue á passo tardo,
 Y en vn instante subito y furioso
 salta sobreel con impitu gallardo,
 y echandole la garra así le aprieta
 que le oprime, le rinde y le sujeta.

Destá manera Rengo à Talco affierra,
 y antes que à la defenfa se preuenga
 tan rezio le apreto contra la tierra
 que el lomo quebrantado lo derrienga,
 Viendolo pues así lo defaßierra
 y à su puesto esperando que otro venga
 buelue dexando el campo con tal hecho
 de su extrema da fuerça satisfecho.

S

Mas

Mas no vuo en hombre alli tal ofadia
 que à contrastar al Barbaro se atreua,
 y assi porque la noche ya venia
 se difirio la començada prueua,
 Hasta que el carro del siguiente dia
 alegrasse los campos con luz nueua,
 sonando luego varios instrumentos
 delas mesas hinchieron los asientos.

Pues otro dia saliendo de su tienda
 el hijo de Leocan acompañado
 de gran gente, al lugar dela contienda
 con altos instrumentos fue lleuado
 Rengo, porque su fama mas se estienda
 dando vna buelta en torno del cercado,
 entro dentro con vna bella muestra
 y à mantener se puso la palestra.

Bien por dos horas Rengo tuuo el puesto
 sin que nadie la plaça le pisasse,
 que no se vio soldado tan dispuesto
 que viendole, el lugar vazio ocupasse.
 Pero ya Leucoton mirando en esto
 que porque su valor mas se notasse,
 hasta ver el mas fuerte auia esperado
 con graue passo entro en el estacado.

Luego

Luego vn rumor confuso y grande estruendo
 entre el parlero vulgo se leuanta,
 de ver estos dos juntos, conociendo
 en ambos ygualmente fuerça tanta,
 Leucoton la persona recogiendo
 à recebir à Rengo se adelanta.
 que con gallardo passo se venia
 de esfuerço acompañado y loçania.

Vienen al paragon dos animosos
 que en esfuerço y pujança par no tienen,
 vnas vezes aguijan pressurosos
 otras frenan el passo y lo detienen,
 Andan en torno, y miran cautelosos
 y à todos los engaños se preuienen,
 pero no tardo mucho que cerraron
 y con estrechos ñudos se abraçaron;

Iuntandose los dos pechos con pechos
 van las vltimas fuerças apurando,
 ya se afirman, y tienen muy estrechos
 ya se arrojan en torno bolteando:
 Ya los yzquierdos ya los pies derechos
 se enclauijan y enredan, no bastando
 quanta fuerça se pone, estudio y arte
 à poder mejorar se alguna parte.

S 2

Aca

Aca y alla furiosos se rodean
 la fuerça vno del otro resistiendo,
 tanto forcejan, gimen, hijadean
 que los miembros se van entorpeciendo:
 Tiemblan dela fatiga y titubean
 las cansadas rodillas no pudiendo
 comportar el tesson y furia insana
 que al fin eran de huesso y carne humana.

De sudor gruesso, y engrossado aliento
 cubiertos los dos Barbaros andauan,
 y del fogoso y rezio mouimiento
 rncos los pechos dentro reffonauan
 Ellos siempre con mas encendimiento
 facendo nueuas fuerças procurauan
 llegar la empresa al cabo començada
 por ganar el honor y la celada

Pero ventaja entre ellos conocida
 no se vio alli, ni de flaqueza indicio,
 ambos jounes son de edad florida
 yguales en la fuerça y exercicio
 Mas la fuerte de Rengo enflaquecida
 y el hado que hasta alli le fue propicio,
 hizieron que perdiessè à su despecho
 del precio y del honor todo el derecho.

Auia

Auia en la plaça vn hoyo hazia el vn lado
 engaste de vn guijarro, y nueuamente
 estaua de su asiento leuantado
 por el concurso y huella dela gente:
 Desto el cansado Rengo no auisado
 metio el pie dentro, y desgraciadamente,
 qual cae dela segur herido el pino
 con no menor estruendo à tierra vino

No la pelota con tan presto salto
 resurte arriba del macizo suelo,
 ni la Aguila que al robo cala de alto
 fube enel ayre con tan rezio buelo,
 Como de corrimiento el feso salto
 Rengo rabioso amenazando el cielo,
 se puso en pie, que aun bien no toco en tierra
 y contra Leucoton furioso cierra.

Como en la fiera lucha Anteo temido
 por el furioso Alcides derribado,
 que dela tierra madre recogido
 cobraua fuerça y animo doblado:
 Afsi el ayrado Rengo embraucido
 que à penas en la arena auia tocado,
 sobrel contrario arriba de tal fuerte
 que al extremo llego de honrado y fuerte.

S 3

Tanta

Tanta affrenta, verguença, y dolor siente
 el publico lugar considerando,
 que abrássado de fuego y rabia ardiente
 se le fueron las fuerças aumentando:
 Y furioso, colerico, impaciente
 de suerte à Leucoton va retirando,
 que à penas le resiste, y el successo
 oyreys en el siguiente canto expresso.

FIN.

CANTO ONZENO, EN EL QUAL
 se acaban las fiestas y diferencias, y caminando
 Lautaro sobre la ciudad de Sanctiago, antes de lle
 gar à ella haze vn fuerte, en el qual metido vie
 nen los Españoles sobre el, donde tuuie
 ron vna rezia batalla.

CANTO. XI.

Quando los coraçones nunca vsados
 à dar señal y muestra de flaqueza,
 se ven en lugar publico affrentados
 entonces manifiestan su grandeza,
 Fortalecen los miembros fatigados
 despiden el cansancio y la torpeza,
 y salen facilmente con las cosas
 que eran antes señor dificultosas.

Asi le auino à Rengo, que en cayendo
 tanto esfuerço le puso el corrimiento,
 que lleno de furor y en yra ardiendo
 se le doblo la fuerça y el aliento:
 Y al enemigo fuerte no pudiendo
 ganarle antes vn passo agora ciento
 alçado dela tierra lo lleuaua
 que aun afirmar los pies no le dexaua.

S 4. Adelante

Adelante la colera passara
 y vuiera alguna brega en aquel llano
 si receloso desto no baxara
 presto de arriba el hijo de Pillano:
 Que de Caupolican traya la vara
 y el propio los aparta de su mano,
 que no fue poco en tanto encendimiento
 tenerle este respeto y miramiento.

Siendo desta manera sin ruydo
 despartida la lucha ya enconada,
 le fue à Rengo su honor restituydo,
 mas quedo sin derecho à la celada:
 Aun no estaua del todo diffinido
 ni la plaça de gente despojada
 quando el moço Orompello dixo presto,
 mi vez aora me toca, mio es el puesto.

Que bramando entresi se deshazia
 esperando aquel tiempo desseado,
 viendo que Leucoton ya mantenía
 del tiro dela lança no olvidado,
 Con gran desemboltura y gallardia
 salua el pelenque, y entra el estacado,
 y ea medio dela plaça como digo
 llamaua cuerpo à cuerpo al enemigo,

La

La trapala y murmurio enel momento
 crecio, porque parando el pueblo enello,
 conoce por alli quan descontento
 del fuerte Leucoton esta Orompello:
 Temese que vendran à rompimiento
 mas nadie se atrauiesse à defendello,
 antes la plaça libre los dexaron
 y los vazios lugares ocuparon.

El pueblo dela lucha desseoso
 la mas parte à Orompello se inclinaua,
 mira los bellos miembros, y el ayroso
 cuerpo, que à la sazon se desnudaua,
 La gracia, el pelo crespo, y el hermoso
 rostro, donde su poca edad mostraua,
 que veynte años cumplidos no tenia
 y à Leucoton à fuerças desafia.

Iuzgan ser desconformes los presentes
 las fuerças destos dos por la apariencia,
 viendo del vno el garbo, y los valientes
 nieruos, edad perfecta y experiencia,
 Y del otro los miembros diferentes
 la tierna edad, y grata adolescencia;
 aunque à tal opinion contradazia
 la muestra de Orompello y osadia.

Que

Que puesto en su lugar vñano espera
 el son dela trompeta, como quando
 el fogoso cauallo en la carrera
 la seña del partir esta aguardando,
 Y qual, halcon que en la humida ribera
 vee la Garça de lexos blanqueando,
 que se alegra y se pule ya loçano
 y esta para arrojarle dela mano.

El gallardo Orompello afsi esperaua
 a quel alegre son para mouerse,
 que de ver la tardança imaginaua
 que auian impedimentos de offrecerse.
 Visto que tanto ya se dilataua
 queriendo à su sabor satisfazerse,
 derecho à Leucoron sale animoso
 que no fue en recebirle perezoso.

En gran silencio buelto el rumor vano
 quedando mudos todos los presentes,
 en medio dela plaça mano á mano
 salen à se prouar los dos valientes,
 Como quando el lebrél y fiero alano
 mostrandose con ronco son los dientes,
 yertos los cerros, y ojos encendidos
 se vienen à morder embrauecidos.

De

De tal modo los dos amordazados
 sin esperar trompeta ni padrino,
 de coraje y rencor estimulados
 de medio à medio parten el camino,
 Y en vn instante yguales afferrados
 con extremada fuerça y diestro tino
 se ciñeron los braços poderosos
 echandose à los pies lazos ñudosos.

Las desconformes fuerças, aunque yguales
 los lleua, arroja, y buelue á todos lados,
 vieranlos sin mudar se à vezes tales
 que parecen en tierra estar clauados,
 Donde ponen los pies dexan señales
 cauan el duro suelo, y apretados
 juntandose rodillas con rodillas,
 hazen cruxir los huesos y costillas.

Cada qual del valor, destreza y maña
 vsaua, que en tal tiempo vsar podia,
 viendo el duro tesson y fuerça estraña
 que en su rezió aduersario conocia,
 Rebucluen se los dos por la campaña
 sin conocerse en nadie mejoría,
 pero tanto de aca y de alla anduieron
 que ambos juntos á vn tiempo en tierra dieron.

Fue

Fue tan presto el caer, y en el momento
 tan presto el levantarse, por manera
 que se puede dezir, que el mas atento
 à mouer la pestaña no lo viera,
 Ventaja, ni señal de vencimiento
 juzgarfe por entonces no pudiera,
 que Leucoton arrodillo en el llano,
 y Orompello toco sola vna mano.

En esto los padrinos se metieron
 y à cada lado el suyo retirando
 en disputa la lucha resumieron
 sus puntos y razones alegando,
 De entrambas partes gentes acudieron
 la porfia y rumor multiplicando,
 quien daua al vno el precio, honor, y gloria
 quien cantaua del otro la vitoria.

Tucapelo que estaua en vn asiento
 à la diestra del hijo de Pillano,
 visto lo que passaua en el momento
 salta en la plaça la ferrada en mano,
 Y con aquel vsado atreuimiento
 dize el precio gano mi primo hermano,
 y si alguno esta causa me defiende
 harele yo entender que no lo entiende.

La

La joya es de Orompello, y quien bastante
 se halla reprobuar el voto mio,
 en campo estamos, hagase adelante
 que en suma le desmienta y desafío:
 Leucoton con vn termino arrogante
 dize, yo amansare tu loco brio,
 y el vano orgulo y necio de uaneo
 que mucho tiempo ha ya que lo desseo.

Comigo lo has de auer, que comenzado
 juego tenemos ya, dixo Orompello,
 responde Leucoton fiero y ayrado
 contigo y con tu primo quiero auello,
 Caupolican en esto era llegado
 que del supremo asiento viendo aquello
 auia baxado à la fazon confuso
 y alli su autoridad toda interpuso.

Leucoton y Orompello conociendo
 que el gran Caupolican alli venia,
 las enconosas voces deteniendo
 cada qual por su parte se desuia,
 Mas Tucapel la maça reboluiendo
 que otro acuerdo y concierto no queria,
 lleno de yra diabolica no calla
 llamando à todo el mundo à la batalla.

Ruego

Ruego y medios con el no valen nada
 del hijo de Leocan y de otra gente,
 diziendo que à Orompello la celada
 por vencedor le den primeramente,
 Despues, que en plaça franca y estacada
 con Leucoron le dexen libremente,
 donde aquella disputa se discida
 perdiendo de los dos vno la vida.

Puesto Caupolican en este aprieto
 lleno de rabia y de furor mouido,
 le dize, hare que guardes el respeto
 que à mi persona y cargo le es deuido.
 Tucapel le responde yo prometo
 que por temor no baxe del partido,
 y aquel que en lo que digo no viniere
 haga à su voluntad lo que pudiere.

Guardarete respeto, si derecho
 en lo que justo pido me guardares,
 y mientras que con recto y sano pecho
 la causa sin passion desto mirares,
 Mas si contra razon solo de hecho
 torciendo la justicia lo lleuares,
 por ti, y tu cargo, y todo el mundo junto
 no perdere de mi derecho vn punto.

Caupolican

Caupolican perdida la paciencia
 se mueue à Tucapel determinado,
 mas Colocolo, viejo de experiencia
 que con temor le andaua siempre al lado,
 Le hizo vna acatada resistencia
 diziendo, estas señor tan olvidado
 de ti, y tu autoridad y salud nuestra
 que lo pongas en solo alçar la diestra,

Mira señor que todo se auentura
 mira que estan los mas ya diferentes,
 de Tucapel conoces la locura
 y la fuerça que tiene de parientes:
 Lo que enmendar se puede con cordura
 no lo enmiendes con sangre de innocentes,
 dale à Orompello el contendido precio
 y otro al competidor de ygal aprecio.

Si por rigor y termino sangriento
 quieres poner en riesgo lo que queda,
 puesto que sobre fixo fundamento
 fortuna à tu sabor mueua la rueda,
 Y el juvenil furor y atreuimiento
 castigar à tu saluo te conceda,
 queda tu fuerça mas disminuyda
 y alfin tu autoridad menos temida.

Pierdes

Pierdes dos hombres, pierdes dos espadas
 quel limite Araucano han estendido,
 y en las fieras naciones apartadas
 hazen que sea tu nombre tan temido,
 Si agora han sido aqui desfacatadas
 mira lo que otras vezes han seruido,
 en trances peligrosos derramando
 la sangre propia y del contrario bando.

Imprimieron assi en Caupolicano
 las razones y zelo de aquel viejo,
 que frenando el furor dixo, en tu mano
 lo dexo todo, y tomo esse consejo.
 Con tal resolucion el sabio anciano
 viendo abierto camino y aparejo,
 hablo con Leucoton que vino en todo,
 y à los primos despues del mismo modo.

Y assi el viejo eficaz los persuadiera
 que en tal discordia y caso tan diuiso
 lo que el mundo vniuerso no pudiera
 pudo su discrecion y buen auiso,
 Fuelos pues reduziendo de manera
 que vinieron à todo lo que quiso,
 pero con condicion que la celada
 por precio al Orompello fuesse dada.

Pues

Pues la rica celada alli trayda
 al vfano Orompello le fue puesta,
 y vna cuera de malla guarnecida
 de fino oro, à la par vino con esta,
 Y al mismo tiempo à Leucoton vestida
 todos conformes en alegre fiesta,
 à las copiosas mesas se sentaron
 donde mas la amistad confederaron.

Acabado el comer, lo que del dia
 les quedaua las mesas leuantadas,
 se passo en regozijo y alegria
 texiendo en corros danças siempre vsadas,
 Donde vn numero grande interuenia
 de moços y mugeres festejadas,
 que las prueuas cessaron, y ocasiones
 atento à no mouer nuevas questiones.

Quando la noche el Horizonte cierra
 y con la negra sombra el mundo abraça,
 los principales hombres dela tierra
 se juntaron en vna antigua plaça:
 A tratar delas cosas dela guerra
 y enel discurso dellas dar la traça,
 diziendo que el subsidio padecido
 auia de ser con sangre redemido

T

Salieron

Salieron con que al hijo de Pillano
 se cometiesse el cargo deseado,
 y el numero de gente por su mano
 fuesse absolutamente señalado:
 Tal era la opinion del Araucano
 y tal credito y fama auia alcançado,
 que si assolar el cielo prometiera
 credito â la promessa se le diera.

Y entre la gente jouden mas granada
 fueron por el quinientos escogidos,
 moços gallardos dela vida ayrada
 por mas brauos que platicos tenidos:
 Y vuo de otros por yr esta jornada
 tantos ruegos, protestos y partidos
 que escusa no basto, ni impedimento
 â no exceder la copia en otros ciento.

Los que Lautaro escoge, son soldados
 perdidos por bullicio y diffensiones,
 enel duro trabajo exercitados
 diabolicos, rufianes, desgarrones:
 A qualquiera maldad determinados
 amigos de mudanças y quistiones
 homicidas, sangrientos, temerarios,
 grandísimos ladrones y colfarios.

Con

Con esta buena gente caminaua
 pacifico hasta el Maule atrauessando,
 y las tierras despues por do passaua
 yua â fuego y â sangre sujetando,
 Todo sin resistir se le allanaua
 fometiendose al yugo y nueuo mando
 Caciques y señores le obedecen
 con haciendas y gentes se le ofrecen.

Los Barbaros en pueblos y ciudades
 la comarca arruynan y destruyen,
 talan comidas, casas, y heredades
 que los Indios de miedo al pueblo huyen,
 Stupros, adulterios, y maldades
 por violencia sin termino concluyen,
 no reseruando edad, estado y tierra
 que â fuego y sangre rota era la guerra.

No paran, con la gana que tenian
 de venir con los nuestros â la prueua,
 los Indios comarcanos que huyan
 lleuan â la ciudad la triste nueua,
 Rumores y alborotos se mouian
 el Belico bullicio se renueua,
 aunque algunos que el caso contemplauan
 â tales nueuas credito no dauan.

T z

Dizen

Dizen que era locura claramente
 pensar que así vna esquadra desmandada
 de tan pequeño numero de gente
 se atrauiesse à emprender esta jornada,
 Y mas contra ciudad tan eminente
 y lexos de su tierra y apartada,
 pero les que de Penco auian salido
 tienen por mas el daño que el ruydo.

Votos ay que saliesse al camino
 estos son delos jounes briosos,
 otros, que era imprudencia y defatino
 por los passos y sitios peligrosos,
 A todos con presteza se preuino
 que de grandes reparos ingeniosos,
 el pueblo fortalecen, y en vn punto
 despachan corredores todo junto.

Debaxo de vn caudillo diligente
 que verdadera relacion truxesse,
 del numero y designio dela gente
 con comision, si lance le sahesse
 A su honor y defensa conueniente
 que al Barbaro esquadron acometiesse,
 boluiendo à rienda suelta dos soldados
 para que dello fuesse auisados.

Por

Por no auer caso en esto señalado
 abreuio con dezir que se partieron,
 y al quarto dia con animo esforçado
 sobre el campo enemigo amanecieron,
 Trauofe el juego, y no duro trauado
 que los Barbaros luego los rompieron,
 y todos con cuydado y pies ligeros
 reboluieron á ser los mensageros.

Sin aliento, cansados y affligidos
 bueluen con testimonio assaz bastante,
 de como fueron rotos y vencidos
 por la fuerça del Barbaro pujante,
 Laffos llenos de sangre, mal heridos
 con perdida de vn hombre, el qual delante
 y en medio delos campos desmandado
 à manos de Lautaro auia espirado.

Cuentan que leuantado vn muro auia
 à donde con sus Barbaros se acoge,
 y que infinita gente le acudia
 dela qual la mas diestra y fuerte escoge
 Tambien que bastimentos cada dia
 y cantidad de municion recoge,
 afirmando por cierto fuera desto
 que sobre la ciudad llegara presto.

T 3

Quien

Quien incredulo dello antes estaua
 teniendo alli el venir por desuario,
 à tan clara señal credito daua
 elandole la sangre vn miedo frio,
 Quien de pura congoxa trasludaua
 que de Lautaro ya conoce el brio,
 quien con ardiente y animoso pecho
 bramaua por venir mas presto al hecho.

Villagran enfermado à caso auia
 no puede à la fazon seguir la guerra,
 mas con ruegos y dadiuas mouia
 la gente mas gallarda dela tierra,
 Y por caudillo en su lugar ponia
 vn caro primo suyo, en quien se encierra,
 todo lo que conuiene à buen soldado
 Pedro de Villagran era llamado.

Este sin mas tardar tomo el camino
 en demanda del Barbaro Lautaro,
 y el cargo que tan loco defatino
 como es venir alli le cueste caro,
 Diose tal priessa andar, que presto vino
 à la corna ribera del rio claro,
 que buelue atras en circulo gran trecho
 despues hasta la mar corre derecho.

Media

Media legua pequena elige vn puesto
 de donde estaua el Barbaro alojado,
 enel lugar mejor y mas dispuesto
 y alli por ver la noche ha reparado,
 Estaua à qualquier trance y rumor presto
 de guardia y centinelas rodeado,
 quando sin entender la cosa cierta
 gritauan arma, arma, alerta, alerta.

Esto fue, que Lautaro auia sabido
 como alli nuestra gente era llegada,
 que despues dela auer reconocido
 por su misma persona y numerada,
 Boluiose sin de nadie ser sentido
 y mostrando estimar aquello en nada,
 hizo delos cauallos que tenia
 soltar el de mas furia y loçania.

Diziendo en alta voz, sino me engaño
 no deuen de saber que soy Lautaro,
 de quien han recebido tanto daño
 daño que no tendra jamas reparo,
 Mas porque no me rengan por estraño
 y el ser yo aqui venido lea mas claro,
 sabiendo con quien vienen à la prueua
 quiero que este rocin lleue la nueua.

T 4

Diez

Diez cauallos señor auia ganado
 en la refriega y vltima rebuelta,
 el mejor en fillado y enfrenado
 porque dieffe el auiso cierto suelta,
 Siendo el feroz cauallo amenazado
 hazia el campo Español toma la buelta,
 al rastro y al olor delos cauallos
 y esta fue la ocasion de alborotallos.

Venia con vn rumor y furia tanta
 que dio mas fuerça al arma, y mayor fuego,
 la gente recatada se leuanta
 con sobresalto y gran desafosiego.
 El escandalo tanto no fue, quanta
 era despues la burla, rifa y juego
 de ver que vn animal de tal manera
 en arma y alboroto los pusiera.

Paffaron sin dormir la noche en esto
 hasta el nueuo apuntar dela mañana,
 que con animo y firme presupuesto
 de vencer, ò morir de buena gana,
 Salen del sitio y alojado puesto
 contra la gente Barbara Araucana,
 que no menos estava acudiciada
 del venir al efecto dela espada.

Vn

Vn edito Lautaro puesto auia
 que quien fuera del muro vn passo dieffe,
 como por crimen graue y rebeldia
 sin otra informacion luego murieffe,
 Afsi el temor frenando à la osadia
 por mas que la ocasion la comouieffe
 las riendas no rompio dela obediencia
 ni el impitu passo de su licencia.

Del muro estaua el Barbaro cubierto
 no dexando salir soldado fuera,
 quiere que su partido sea mas cierto
 encerrando à los nuestros de manera,
 Que no les aproueche en campo abierto
 de ligeros cauallos la carrera:
 mas solo animo, esfuërço, y entereza
 y la virtud del braço y fortaleza.

Era el orden afsi, que acometiendo
 la plaça, al tiempo del herir boluieffen
 las espaldas los Barbaros huyendo
 porque dentro los nuestros se metieffen,
 Y algunos por defuera reboluiendo
 antes que los Christianos se aduertieffen,
 ocuparles las puertas del cercado
 y combatir alli à campo cerrado.

Con

Diez caualllos señor auia ganado
 en la refriega y vltima rebuelta,
 el mejor enfillado y enfrenado
 porque dieffe el auiso cierto suelta,
 Siendo el feroz cauallo amenazado
 hazia el campo Español toma la buelta,
 al rastro y al olor delos caualllos
 y esta fue la ocasion de alborotallos.

Venia con vn rumor y furia tanta
 que dio mas fuerça al arma, y mayor fuego,
 la gente recatada se leuanta
 con sobresalto y gran defasosiego.
 El escandalo tanto no fue, quanta
 era despues la burla, risa y juego
 de ver que vn animal de tal manera
 en arma y alboroto los pusiera.

Paffaron sin dormir la noche en esto
 hasta el nueuo apuntar dela mañana,
 que con animo y firme presupuesto
 de vencer, ò morir de buena gana,
 Salen del sitio y alojado puesto
 contra la gente Barbara Araucana,
 que no menos estaua acudiciada
 del venir al effecto dela espada.

Vn

Vn edito Lautaro puesto auia
 que quien fuera del muro vn passo dieffe,
 como por crimen graue y rebeldia
 sin otra informacion luego murieffe,
 Afsi el temor frenando à la ofadia
 por mas que la ocasion la comouieffe
 las riendas no rompio dela obediencia
 ni el impitu passo de su licencia.

Del muro estaua el Barbaro cubierto
 no dexando salir soldado fuera,
 quiere que su partido sea mas cierto
 encerrando à los nuestros de manera,
 Que no les aproueche en campo abierto
 de ligeros caualllos la carrera:
 mas solo animo, esfuerço, y entereza
 y la virtud del braço y fortaleza.

Era el orden afsi, que acometiendo
 la plaça, al tiempo del herir boluieffen
 las espaldas los Barbaros huyendo
 porque dentro los nuestros se metieffen,
 Y algunos por defuera reboluiendo
 antes que los Christianos se aduirtieffen,
 ocuparles las puertas del cercado
 y combatir alli à campo cerrado.

Con

Con tal ardid los Indios aguardauan
 à la gente Española que venia,
 y en viendola affomar la saludauan
 alçando vna terrible bozeria,
 Soberuios desde alli la amenazauan
 con audacia, desprecio y bizzaria,
 quien la fornida pica blandeando
 quien la maça ferrada leuantando.

Como Toros que van à salir lidiados
 quando aquellos que cerca los dessean,
 con siluos y rumor delos tablad
 seguros del peligro los torear,
 Y en su daño los hierros amolados
 sin miedo amenazandolos blandean,
 assi la gente Barbara Araucana
 del muro amenazaua à la Christiana.

Los Españoles siempre con semblante
 de parecerles poca aquella caça,
 passo à passo caminan adelante
 pensando de allanar su orgullo y plaça:
 En alta voz diziendo, no es bastante
 el muro, ni la pica y dura maça
 à estoruaros la muerte merecida
 por la gran desuerguença cometida.

Llegados

Llegados dela fuerça poco trecho,
 reconocida bien por cada parte,
 ponenle el rostro y fin torcer derecho
 affaltan el fossado valuarte,
 Por acabado tienen aquel hecho
 delos Barbaros huye la mas parte,
 ganan las puertas francas con gran gloria
 cantando en altas voces la vitoria.

No viera relacion deste contento
 si los primeros Indios aguardaran,
 tanto espacio y fazon quanto vn momento
 que las puertas los vltimos tomaran,
 Mas viendolos entrar sin sufrimiento
 ni poder se abstener luego reparan,
 haziendo la señal que no deuián.
 hizieron reboluer los que huyan.

Como corre el cauallo quando ha olido
 las yeguas que atras quedan y querencia,
 que alli el intento inclina y el sentido
 gime, y relincha con celosa ausencia,
 Afloxa el curso, atras tiende el oyo,
 alerto à si, el señor le da licencia,
 que à dar la buelta aun no le ha señalado
 quando sobre los pies ha bolteado.

De

De aquel modo los Barbaros huyendo
 con muestra de temor aunque fingida,
 firman el passo subito entendiendo
 la alegre y cierta seña conocida:
 Y en contra de los nuestros esgrimiendo
 la cruda espada, al parecer rendida,
 bueluen con vna furia tan terrible
 que el suelo retemplo del son horrible.

Como por sesgo mar del manso viento
 figuen las graues olas el camino,
 y con furioso y rezio mouimiento
 falta el contrario Coro repentino:
 Que las arenas del profundo asiento
 las saca arriba en turbio remolino,
 y las hinchadas olas reboluiendo
 al tempestuoso Coro van figuiendo.

Dela misma manera à nuestra gente
 que en el alegre alcance profegua,
 la subita mudança de repente
 le turbo la victoria y alegria:
 Que sin se reparar violentamente
 por el mismo camino reboluiua,
 resistiendo con animo esforçado
 el numero de gente auentajado.

Mas

Mas como vn caudaloso rio de fama
 la presa y palizada defatando,
 por inculto camino se derrama
 los arraygados troncos arrancando,
 Quando con desfrenado curso brama
 quanto topa delante arrebatando,
 y los duros peñascos enterrados
 por las furiosas aguas son lleuados.

Con vn impitu y fuerça semejante
 los Indios à los nuestros arrancaron,
 y sin paralles cosa por delante
 en furiosa corriente los lleuaron:
 Hasta que al fin por el furor pujante
 dela cerrada plaça los lançaron,
 que el miedo de perder alli la vida
 les hizo el passo llano à la salida.

De mas priessa y con pies mas desembultos
 los sueltos Españoles que à la entrada,
 en vna poluorosa nube embultos
 salen del cerco estrecho y palizada:
 Entre ellos van los Barbaros rebultos
 vna gente con otra amontonada,
 que sin perder vn punto se herian
 de manos y de pies como podian.

No

No el alçado antepecho y agujeros
 que fuera del en torno auia cauados,
 ni la faxina y suma de maderos
 con los fuertes vexucos amarrados,
 Detunieron el curso à los ligeros
 cauallos, delos hierros hostigados,
 que como si bolaran por el viento
 salieron à lo llano en saluamento.

Los Españoles sin parar corriendo
 libre la plaça à los contrarios dexan:
 que la fortuna prospera figuiendo
 con prestos pies y manos los aquexan:
 Pero los nuestros el morir temiendo
 siempre alargan el passo, y mas se alexan,
 reparando à las vezes reziamente
 la gran furia y pujança dela gente.

Bien vna legua larga auian corrido
 à toda furia por la seca arena,
 solo Lautaro no los ha seguido,
 lleno de enojo y de rabiola pena,
 Viendo el poco susten del mal regido
 campo, tan rezió el rico cuerno suena,
 que los mas delanteros lo sintieron
 y al son sin mas correr se retruxeron.

Estaua

Estaua así impaciente y enojado
 que mirarle à la cara nadie osaua,
 y al pauellon el solo retirado
 vn nuevo edicto publicar mandaua,
 Que guerrero ninguno fuesse osado
 salir vn passo fuera dela caua,
 aunque los Españoles reboluieffen
 y mil vezes el fuerte acometieffen.

Despues llamando à junta à los soldados
 aunque con gran passion templadamente,
 les dize, amigos vamos engañados
 si con tan poco numero de gente
 Pensamos, allanar los leuantados
 muros de vna ciudad así eminente,
 la industria tiene aqui mas fuerça y parte
 que la temeridad del fiero Marte,

Esta los fieros animos reprime
 y à los flacos y debiles esfuerça
 esta gentes indomitas oprime
 en el yugo domesticas por fuerça,
 Repara el daño, la opinion redime
 y la necesidad à vsar nos fuerça,
 desta que al fin consiste la ventura
 en la industria solícita y cordura.

Cumple

Cumple partir de aqui vuestras haziendo
 que solo de temor nos retiramos,
 y assegurar los Españoles, viendo
 como el honor y campo les dexamos,
 Que despues à su tiempo reboluiendo
 haremos lo que afsi dificultamos,
 teniendo ellos el llano, y por guarida
 vezina la ciudad fortalecida.

El hijo de Pillan esto dezia
 quando assomaua el bando Castellano,
 que con esfuerço nueuo y ofadia
 quiere prouar segunda vez la mano:
 Fue tanto el alborozo y alegria
 delos Barbaros, viendo por el llano,
 aparecer los nuestros, que al momento
 gritan, y baten palmas de contento.

En esto los Christianos acercando
 poco à poco se van à la batalla,
 y al justo tiempo del partir llegando
 dexan yrse à la Barbara canalla,
 Que vno la maça en alto, otro baxando
 la pica, el cuerpo essento en la muralla,
 con animoso esfuerço se mostrauan
 y al exercicio bellico incitauan.

Vnos

Vnos acuden a las anchas puertas,
 y comiençan alli el combate duro,
 de escudos las cabeças bien cubiertas
 se llegan otros al guardado muro,
 Otros buscan por partes descubiertas
 la subida y el passo mas seguro:
 hinche el vando Español la caa honda
 y el Araucano el muro a la redonda.

Pero el pueblo Español con ofadia,
 cubierto de fortissimos escudos,
 la lluvia de los tiros resistia,
 y los botes de lanças muy agudos:
 Era tanta la grita y armonia,
 y el espesso batir de golpes crudos,
 que Màule el rauda curio refrenaua
 confuso al son que en torno ribombaua.

Por las puertas y frente, y por los lados.
 el muro se combate, y se defiende,
 alli corren con priessa amontonados
 adonde mas peligro auer se entiende:
 Alli con prestos golpes esforçados,
 à su enemigo cada qual offende,
 con tanta furia, affeto, y fuerça dura,
 que poco importa escudo y armadura.

V

Los

Los nuestro hazia atras se retruxeron,
de los tiros y golpes impelidos,
tres vezes y otras tantas rebolueron,
de vergonçosa colera mouidos:
Gran pieça a la fortuna resistieron,
mas ya todos andauan mal heridos,
flacos, sin fuërça, lasos, defangrados,
y de sangre los hierros colorados.

El coraje y la colera es de fuerte
que va en aumento el daño y la crueza:
hallan los Españoles siempre el fuerte
mas fuerte, y en los golpes mas dureza:
Sin temor acometen dela muerte,
pero poco apronecha esta braueza,
que el que menos herido y flaco andaua,
por seys partes la sangre derramaua.

Hasta la gente Barbara se espanta,
de verlo que los nuestros han sufrido
de espessos golpes, flecha y piedra tanta,
que sin cessar sobre ellos ha llouido,
Y quan determinados y con quanta
furia tres vezes han acometido,
desto los enemigos impacientes
apretauan los puños y los dientes.

Y como

Y como tempestad que jamas cessa,
antes que va en furioso crecimiento,
quando la congelada piedra espessa
hiere los techos, y se esfuerça el viento:
Asi los duros Barbaros à priessa,
mouidos de verguença y corrimiento,
con lanças, dardos, piedras arrojadas
baten dargas, redelas, y celadas.

Los cansados Christianos no pudiendo
suffrir el gran trabajo incomportable,
se van forçosamente retrayendo
del vano intento y plaça inexpunable,
Y el destroçado campo recogiendo,
vista su fuerte y hado miserable
por el mesmo camino que vinieron
aunque con menos furia se boluieron,

Aquella noche al pie de vna montaña
vinieron a tener su alojamiento,
segura de enemigos la campaña,
que ninguno salio en su seguimiento:
Dezir prometo la cautela estraña
de Lautaro despues, que aora me sientio
flaco, cansado, ronco y entretanto
esforçare la voz al nuevo canto.

F I N.

V 2

RECOGIDO LA VITARO EN SV
fuerte, no quieré seguir la vitoria, por entretener à
los Españoles: Passa ciertas razones con el Marco
Veaz, por las quales Pedro de Villagran viene à en-
tender el peligroso punto en q̄ estaua: y leuan-
tando su campo, se retira. Viene el Mar-

ques de Cañete a la ciudad de los

Reyes en el Peru,

CANTO. XII,

Virtud difficil y difficil prueua,
es guardar el secreto peligroso,
que la dificultad bien claro prueua,
quanto es sano, seguro, y prouechofo,
Y el poco fruto, y mucho mal que lleua,
el vicio inutil del hablar dañoso,
exemplo los de Libico homicidas,
y otros que les costo el hablar las vidas.

Veranse por los ojos y escripturas,
en los presentes tiempos y passados,
crueldades, ruynas, desuienturas,
infamias puniciones de pecados,
Grandes yerros en grandes coyunturas,
perdidas de personas y de estados:
todo por no sufrir el indiscreto
la peligrosa carga del secreto.

Delos

De los vicios el menos de prouecho,
y por el qual mas daño à vezes viene
es el no retener el facil pecho,
el secreto, hasta el tiempo que conuiene,
Rompe y deshaze al fin todo lo hecho
quita la fuerça que la industria tiene
guerra, furor, discordia, fuego enciende
al propio dueño, y al amigo vende.

Por esto el sabio hijo de Pillano
la causa à sus soldados encubria,
de no dexar salir gente à lo llano,
figuiendo la vitoria de aquel dia:
Y el retirado campo Castellano,
seguro à passo largo por la via,
como dixe, la furia quebrantada
toma dela ciudad la buelta vsada.

Vsar Lautaro desta maña entiendo,
que fuesse para algun sagaz intento,
el qual por conjeturas comprehendo
ser de gran importancia y fundamento,
Dexado esto à su tiempo, y rebolviendo
alos nuestros, que asì del fuerte asiento
se alexan, à tres leguas otro dia
hizieron alto asiento y rancheria.

V 3 Dos

Dos dias los Españoles estuieron
 haciendo de los brauos aguardando,
 pero jamas los Baruaros vinieron,
 ni gente parecia del otro vando:
 Al fin dos de los nuestros se atreuieron
 à ver el fuerte, y cerca del llegando:
 oyeron vna voz alta del muro,
 diziendoles, llegaos, que os doy seguro.

Al vno por su nombre lo llamaua
 con el cierto seguro prometido,
 el qual dexando al otro, se llegaua,
 por conocer quien era el atreuido:
 Llegado el Español junto à la caua
 el dela voz fue luego conocido,
 que era el gallardo hijo de Pillano
 tratado del vn tiempo como hermano.

Estaua de vn lustroso peto armado,
 con sobreuista de oro guarnecida,
 en vna gruesa pica recostado,
 por el ferrado regaton asida,
 El ancho y duro hierro colorado,
 y de sangre la media hasta teñida,
 puesta de limpio azero vna celada,
 abierta por mil partes y abollada.

Llega-

Llegado el Español donde podia
 hablarle y entenderle claramente,
 el bizarro Lautaró le dezia:
 Marcos de ti me espanto estrañamente
 Y dessa tu ignorante compañía,
 que sin razon y feso ciegame
 penseys assi de mi opinion mudar me,
 y ser bastantes todos à enojarme.

Que intento os mueue, o que furor infano
 que assi quereys tyranizar la tierra?
 no veys que todo agora esta en mi mano,
 el bien vuestro, y el mal, la paz, la guerra?
 No veys que el nombre y credito Araucano
 los leuantados animos atierra?
 que solo el son al mundo pone miedo,
 y quebranta las fuerças y el denuedo.

En los pueblos no fuystes poderosos,
 de defender las proprias posesiones,
 que es cosa que aun los paxaros medrosos
 hazen rostro en su nido à los leones:
 Y en los desiertos campos pedregosos
 pensays de sustentar los pauellones,
 en tiempo queftays mas amedr entados,
 y mas vuestros contrarios animados.

V 4

Es

Es à mi parecer loca ofadía,
 querer contra nosotros sustentarnos,
 pues ni por arte, maña, ni otra via,
 podeys en nuestro daño aprouecharos:
 Si lo quereys lleuar por valentia,
 baste el presente estrago à escarmentaros,
 que fresca sangre aun vierten las heridas,
 y della aqui las yeruas veo teñidas.

Pues dexar yo jamas de perseguiros,
 segun que lo jure, sera escusado:
 hasta dentro en España he de seguirs,
 que assi lo he prometido al gran Senado:
 Mas si quereys en tiempo reduziros,
 haziendo lo que aqui os sera mandado,
 saldre dela promessa y juramento,
 y vosotros saldreys de perdimiento.

Treynta mugeres virgines apuestas
 por tal concierto aueys de dar cada año,
 blancas, rubias, hermosas, bien dispuestas,
 de quinze años à veynte sin engaño:
 Han de ser Españolas, y tras estas
 treynta capas de verde y fino paño,
 y otras treynta de purpura texidas
 con fino hilo de oro guarnecidas,

Tam

Tambien doze caualllos poderosos,
 nueuos y ricamente enjaezados,
 domesticos, ligeros, y furiosos,
 debaxo de la rienda concertados,
 Y seys dieftros lebreles animosos
 en la caça me aueys de dar ceuados,
 este solo tributo estoruaria
 lo que estoruar el mundo no podria.

Attento el Castellano lo escuchaua,
 estando dela platica gustoso:
 mas quando à estas razones allegaua,
 no pudo aqui tener ya mas reposo,
 Assi impaciente al Barbaro atajaua,
 diziendo le, no estes tan orgulloso,
 que las parias que pides, o Lautaro,
 te costaran, si esperas presto caro.

En pago de tu loco atreuimiento
 te daran Españoles por tributo
 cruda muerte con aspero tormento.
 y Arauco cubriran de eterno luto,
 Lautaro dixo, es effo hablar al viento:
 sobre ello Marcos mas yo no disputo,
 las armas, no la lengua han de tratar lo,
 y la fuerça y valor determinar lo.

Libre

Libre puedes dezir lo que quifieres,
 como aquel que seguro le esta dado,
 que tu despues haras lo que pudieres,
 y yo podre hazer lo queche jurado,
 Tratemos de otras cosas de plazeres,
 quede para su tiempo començado,
 y quiero te mostrar pues tiempo hallo
 vna luzida esquadra de cauallo.

Que para que tengays menos seguro,
 acuerdo de tener tambien cauалlos,
 y de imponer mis subditos procuro
 à saberlos tratar y gouernallos:
 Esto dixo Lautaro, y desde el muro
 à seys dispuestos moços sus vassallos
 mando que en seys cauалlos caualgassen,
 y por delante del los passassen,

Por las dos puentes à la voz caladas
 salieron à cauallo seys Chilcanos,
 pintadas y anchas dargas embraçadas,
 grueffas lanças terciadas en las manos,
 Vestidas fuertes cotas, y tocadas
 las cabeças al modo de Africanos,
 mantos por las caderas derribados,
 los braços hasta el codo arremangados,

Y con

Y con ayrosa muestra por delante
 del attento Español dos bueltas dieron,
 pero ni de su pueſto y buen semblante
 punto que se notasse le mouieron,
 Antes con muestra y animo arrogante
 en alta voz que todos lo entendieron,
 quel muro estava ya lleno de gente,
 hablo así con Lautaro libremente.

En vano o capitán cierto trabaja,
 quien pretende con fieros espantarme,
 no estimo lo que ves en vna paja,
 ni alardes pueden punto amedrentarme,
 Y por mostrar si temo la ventaja,
 yo solo con los seys quiero prouarme.
 do veras que à seys mil sere bastante,
 vengan luego a la prueua aqui delante,

Lautaro respondió, Marcos si mueres
 tanto por nos mostrar tu fuerça y brio,
 el minimo que dellos escogieres
 à pie vendra contigo en desafío,
 Del modo y la manera que quifieres,
 elige armas y campo à tu aluedrio,
 ora con ellas, ora defarmados,
 à puños, coces, vñas, y à bocados.

El Espa

El Español le dixo, Yo te digo
 que mi honor en tal caso no consiente
 darles vno por vno su castigo,
 porque jamas se diga entre la gente,
 Que cuerpo à cuerpo Barbaro conmigo
 en campo osasse entrar singularmente,
 por tanto si no quieres lo que pido,
 no quiero yo acetar otro partido.

No vinieron en esto a concertarse,
 despues por otras cosas discurrieron,
 pero llegado el tiempo de apartarse,
 del Barbaro los dos se despidieron,
 Bultos à su camino, oyen llamarse,
 y à la voz conocida rebolueron,
 que era el mesmo Lautaro quien llamaua
 diziendo vna razon se me olvidaua.

Tengo mi gente triste y afligida,
 con gran necesidad de bastimento,
 que me falta del todo la comida,
 por orden mala y poco regimiento,
 Pues la teney de sobra recogida,
 hazed vn liberal repartimiento,
 proueyendo nos della, que ami cuenta
 mas la gloria y honor vuestro acrecienta.

Que

Que en el inclito estado es vso antiguo
 y entre buenos soldados ley guardada,
 alimentar la fuerça al enemigo,
 para solo oprimirle por la espada,
 Estad Marcos atento a lo que digo,
 y entended que sera cosa loada.
 que digan que las fuerças sojuzgastes
 que para mayor triumpho alimentastes.

Que se llame vitoria, yo lo dudo
 quando el contrario a tal extremo viene,
 que en aquello que nunca el valor pudo,
 la hambre miserable poder tiene,
 Y al fuerte braço, indomito, y membrudo,
 lo debilita, doma, y lo detiene,
 y assi por baxo modo y estrechez,
 viene à parecer fuerte la flaqueza.

Era señor su intento que pensasse
 ser la necesidad fingida cierta,
 para que nuestra gente se animasse,
 de industria abriendo aquella falsa puerta,
 Y con esto induzirla à que esperasse,
 tiniendo assi su astucia mas cubierta,
 hasta que el fin llegasse deseado,
 del cauteloso engaño fabricado.

Marcos

Marcos de las palabras comouido
 le dize. Yo prometo de intentallo,
 por solo estas razones que has mouido,
 y hazer todo el poder en procurallo,
 Auiendose con esto despedido
 reboluiendo las riendas al cauallo,
 el y su compañero caminaron,
 hasta que al Español campo llegaron,

De todo al punto Villagran informado,
 quanto à Marcos Lautaro dicho auia,
 sospechoso, confuso, y admirado,
 de ver que bastimentos le pedia:
 Era sagaz, zeloso, y recatado,
 reboluiendo la presta fantasia,
 los secretos designios comprehende,
 y el peligroso estado y trance entiende.

Y en el presto remedio resolutio
 quando el mundo se muestra mas escuro,
 sin tocar trompa del peligro instruto
 toma el camino a la ciudad seguro,
 Marauillado del ardid astuto,
 pero de nuestra gente aora no curo,
 que quiero antes dezir el modo extraño
 dela ingeniosa astucia y nueuo engaño.

Aun

Aun no era bien la nueua luz llegada,
 quando luego los Barbaros supieron
 la subita partida y retirada,
 que no con poca muestra lo sintieron:
 Viendo claro que al fin dela jornada
 por vn espacio breue no pudieron
 hazer en los Christianos tal matança,
 que nadie dellos mas tomara lança,

Que aquel sitio cercado de montaña,
 ques en vn baxo y recogido llano
 de acequias copiosissimas se baña
 por çanjas con industria hechas à mano,
 Rotas al nacimiento, la campaña
 se haze en breue vn lago y gran pantano,
 la tierra es honda, floxa, anegadiza,
 hueca, falsa, esponjada, y mouediza.

Quedaran si las çanjas se rompieran,
 en agua aquellos campos empapados,
 mouerse los cauалlos no pudieran,
 en pegajosos lodos atascados,
 Adonde si aguardaran los cogieran,
 como en liga à los paxaros ceuados,
 que ya Lautaro, con despacho presto,
 auia en execucion el ardid puesto.

Triste

Triste por la partida, y con despecho,
 la fuerça desampara el mismo dia,
 y el camino de Arauco mas derecho.
 marcha con su esquadron de infanteria,
 Rebuelue y traça en el cuydoso pecho,
 diuerfas cosas y en ninguna auia,
 el consuelo y disculpa que buscava,
 y entre si razonando sospirava.

Diziendo, que color puede bastarme,
 para ser desta culpa referuado?
 no pretendi yo mucho de encargarme,
 de cosa que me dexa bien cargado?
 De quien sino de mi puedo quejarme,
 pues todo por mi mano se ha guiado?
 soy yo, quien prometio en vn año solo
 de conquistar del vno al otro Polo?

Mientras que yo con tan luzida gente,
 ver el muro Español aun no he podido,
 la Luna ya tres vezes frente a frente,
 ha visto nuestro campo mal regido:
 Y el carro de Phaeton resplandeciente,
 del Escorpio al Aquario ha discurrido,
 y al fin damos la buelta mal tratados,
 con perdida de mas de cien soldados.

Si con morir tuuiesse confiança,
 que vna verguença tal se colorasse.
 haria à mi inutil braço que esta lança,
 el debil coraçon me atrauessasse,
 Pero daria de mi mayor vengança,
 y gloria al enemigo, si pensasse,
 que temi mas su braço poderoso,
 quel flaco mio, couarde, y temeroso.

Yo juro al infernal poder eterno,
 si la muerte en vn año no me atierra,
 de echar de Chile el Español gouierno,
 y de sangre empapar toda la tierra,
 Ni mudança, calor, ni crudo inuierno,
 podran romper el hilo de la guerra,
 y dentro del profundo reyno escuro
 no se vera Español de mi seguro.

Hizo tambien solenne juramento,
 de no boluer jamas al nido caro,
 ni del agua, del Sol, sereno, y viento
 ponerle à la defenfa ni al reparo,
 Ni de tratar en cosas de contento,
 hasta que el mundo entienda de Lantaro:
 que cosa no emprendio difficultosa,
 sin darla con valor salida honrosa.

Si con

X En esto

En esto le parece que afloxaua,
 la cuerda del dolor, que à vezes tanto,
 con vna dura affrenta le apretaua,
 que de perder el seso estiuo á canto,
 Así el feroz Lautaro caminaua,
 y al fin de tres jornadas entretanto,
 que esperado tiempo se auezina,
 se aloxa en vna vega à la marina.

Junto à donde con rezio mouimiento,
 baxa de vn monte Ytata caudaloso,
 atraueffando aquel umbroso asiento,
 con sesgo curso, graue y espaciofo,
 Los arboles pronocan à contento:
 el viento sopla alli mas amoroso,
 burlando con las tiernas flozillas,
 roxas, azules, blancas y amarillas.

Siete leguas de Penco justamente,
 es esta deleytosa y fertil tierra,
 abundante, capaz, y suficiente,
 para poder sufrir gente de guerra:
 Tiene cerca à la vanda del Oriente,
 la grande Cordillera, y alta sierra,
 de donde el rauda Ytata apresurado,
 baxa à dar su tributo al mar salado.

Fue

Fue vn tiempo de Españoles, pero auia,
 la prometida fe yà quebrantado,
 viendo que la fortuna parecia
 declarada de parte del Estado,
 El qual veynte y dos leguas contenia,
 este era su distrito señalado,
 pero tan grande credito alcançaua,
 que toda la nacion le respetaua.

Los Españoles animos briosos
 este los puso humildes por el suelo,
 este los baxos, tristes, y medrosos,
 haze que se leuanten contra el cielo,
 y los estraños pueblos poderosos,
 de miedo deste viuen con recelo,
 los remotos vezinos, y estrageros,
 se rinden, y se meten à sus fueros.

Pues la flor del estado desseando,
 estaua al tardo tiempo en esta vega,
 tardo para quien gusto esta esperando,
 que al que no espera bien, bien presto llega,
 Pero el tiempo y fazon apressurando,
 à sus valientes Barbaros congrega,
 y antes que se metiessen en la via,
 estas breues razones les dezia.

X 2 Amigos

Amigos si entendiesse que el desseo,
de combatir sin otro miramiento,
y la fogossa gana que en vos veo,
fuesse de la victoria el fundamento:
Hago os saber de mi, que cierto creo,
estar en vuestra mano el vencimiento,
y vn passo a tras boluer no me hiziera,
si el mundo sobre mi todo viniera.

Mas no es solo con animo adquirida,
vna cosa difficil y pesada,
que aprouecha el esfuerço sin medida,
si tenemos la fuerça limitada?
Mas esta (aunque con limite) regida,
por industrioso ingenio y gouernada,
de duras y de muy difficultosas,
haze llenas y faciles las cosas.

Quántos vemos el credito perdido:
en affrentoso y misero destierro,
por solo auer sin termino offrecido,
el pecho osado al enemigo hierro:
Que no es valor, mas antes es tenido,
por loco, temerario, y torpe yerro,
valor es, ser al orden obediente,
y locura sin orden ser valiente.

Como

Como en este negocio y gran jornada,
con tanto esfuerço alsi nos destruyamos,
fue, porque no miramos jamas nada,
sino al ciego apetito, al qual seguimos:
Que à no perder por furia anticipada,
el tiempo y coyuntura que tuuimos,
no quedara Elpañol, ni cosa alguna,
a la disposicion de la fortuna,

Si al entrar dela fuerça reportados,
alli algun sufrimiento le tuuiera,
fueran vuestros esfuerços celebrados,
pues ningun enemigo le nos fuera,
En la ciudad estauan descuydados,
con la gente que andaua por defuera,
hizieramos vn hecho y vna suerte,
que no la consumieran tiempo y muerte.

Pero quiero poner os aduertencia,
que auays por la razon de gouernaros,
haziendo al mouimiento resistencia,
hasta que la sazón venga a llamaros:
Y no salirme vn punto de obediencia,
ni alo que no os mandare adelantaros
que enel inobediente y atreuido,
hare exemplar castigo nunca oydo.

X 3

Y pues

Y pues boluemos ya donde se muestra,
 nuestro poco valor, por mal regidos,
 en fe que auets de ser (alço la diestra)
 en el primer honor restituydos:
 O el campo regara la sangre nuestra,
 y auemos de quedar en el tendidos,
 por pasto delas brutas bestias fieras,
 y de las suzias aues carniceras.

Con esto fue la platica acabada,
 y la trompeta à leuantar tocando,
 dieron nueuo principio à su jornada,
 con la vsada presteza caminando,
 Yendo asì, al descubrir de vna ensenada,
 por Mataquino à la derecha entrando,
 vn Barbaro encontraron por la via,
 que del pueblo les dixo que venia.

Este les affirmo con juramento,
 que en Mapocò se sabe su venida,
 ora les dio la nueua della el viento,
 ora de espias folicitas sabida:
 Tambien que de copioso bastimento,
 estaua la ciudad yà preuenida,
 con defensas, reparos, prouisiones,
 pertrechos, aparatos, municiones,

Certi

Certificado bien Lautaro desto,
 muda el primer designio que traya.
 viendo ser temerario presupuesto,
 seguirle con tan poca compaña,
 Piença juntar mas gentes, y de presto,
 vn fuerte afsiento que en el Valle auia,
 con ingenio y cuydado diligente,
 comiença a reforçar le nueuamente.

Con la priessa que dio dentro metido,
 y ser dispuesto el sitio y reparado,
 fue en breue aquel lugar fortalecido,
 de fosso y fuerte muro rodeado.
 Gente a la fama desto auia acudido,
 cudiciosa del robo dessecado,
 forçoso me es passar de aqui corriendo,
 que sientto en nuestro pueblo vn grã estruédo.

Sabe se en la ciudad por cosa cierta,
 que a toda furia el hijo de Pillano,
 guiando vn esquadron de gente experta,
 viene sobre ella con armada mano:
 El subito temor puso en alerta,
 y confusion al pueblo Castellano,
 mas la sangre que el miedo elado auia,
 de vn ardiente coraç se encendia.

X 4 Alas

las armas acuden los briofos,
 Ay aquellos que los años agrauauan,
 con industrias y auifos prouechofos,
 la tierra, y partes flacas reparauan,
 Tras estos treynta moços animofos,
 y vn astuto caudillo se aprestauan,
 que con algunos Barbaros amigos
 fuesfen a descubrir los enemigos.

Villagra à la fazon no refidia,
 en el pueblo Español alborotado,
 que para la imperial partido auia,
 por camino de Arauco defuiado:
 Mas ya con nueua gente reboluia,
 y junto de do el Barbaro cercado,
 de gruessos troncos y faxina estaua,
 fin saber lo vna noche se aloxaua.

Quando la alegre y fresca Aurora vino,
 y ella nueua jornada començaua,
 al calar de vna loma, en el camino,
 vn comarcano Baruaru encontraua,
 El qual le dio la nueua del vezino,
 campo, y razon de quanto en el passaua,
 que todo bien el moço lo sabia,
 como aquel que à robar de alla venia.

Enten-

Entendio el Español del Indio, quanto
 el Barbaro enemigo determina,
 y como allega gentes, entretanto,
 que el oportuno tiempo se auezina,
 No pufo a los Cautenes esto espanto,
 y mas quando supieron que vezina,
 venia tambien la gente nuestra armada,
 que dellos aun no estaua vnajornada.

Villagra le pregunta si podria,
 ganar al Araucano la albarrada,
 lonriendo se el Indio respondia,
 fer cosa de intentar bien escusada:
 Por el reparo y sitio que tenia,
 y estar por las espaldas abrigada,
 de vna tajada y peñascosa tierra,
 que por aquella parte el fuerte cierra.

Dixole Villagrà, Yo determino,
 por essa relacion tuya guiarme,
 y abrir por la montaña alta el camino,
 que quiero a qualquier cosa auenturarme
 Y si donde esta el campo Lautarino,
 en vna noche puedes tu lleuar me,
 del trabajo seras gratificado,
 y al fuego si me mientes entregado.

Sin

Sin temor dize el Barbaro, yo juro
 en menos de vna noche de lleuarte
 por difficil camino, aũque seguro,
 desta palabra puedes confiarte,
 De Lautaro despues, no te asseguro,
 ni tu gente y amigos seran parte,
 à que si vays alla no os coja à todos,
 y os de ciuiles muertes de mil modos.

No le mouio el temor que le ponía,
 à Villagran el Barbaro guerrero,
 que visto quan sin miedo se ofrecia,
 le parecio de trato verdadero:
 Y ala gente del pueblo que venia,
 despacha vn diligente mensagero,
 para que con la priessa conueniente,
 con el venga a juntarse breuemente.

Pues otro dia alli juntos se dexaron
 yr por do quiso el Barbaro guiallos,
 y en la cerrada noche no cessaron,
 de affigir con espuelas los cauallos,
 Despues se contara lo que passaron,
 que cumple por agora aqui dexallos,
 por dezir la venida en esta tierra,
 de quien dio nuevas fuerças à la guerra.

Hasta

Hasta aqui lo que en suma hereferido,
 yo no estuue señor presente a ello,
 y asì de sospechoso no he querido,
 de parciales interpretes sabello,
 De ambas las mismas partes lo he aprendido,
 y pògo justamente solo aquello.
 en que todos concuerdan y confieren,
 y en lo que en general menos diffieren.

Pues que en autoridad de lo que digo,
 vemos que ay tanta sangre derramada,
 procediendo adelante, yo me oblige
 que yra la historia mas autorizada:
 Podre ya discurrir como testigo,
 que fui presente à toda la jornada,
 sin cegarme passion de la qual huyo,
 ni quitar à ninguno lo que es suyo.

Pisada en esta tierra no han pisado,
 que no aya por mis pies sido medida,
 golpe ni cuchillada no se ha dado,
 que no diga de quien es la herida,
 Delas pocas que di estoy desculpado,
 pues tanto por mirar embeuecida,
 truxe la mente en esto, y ocupada,
 que se olvidaua el braço de la espada.

Si cau-

Si causa me incito à que yo escriuiesse,
 con mi pobre talento y torpe pluma,
 fue que tanto valor no perciesse,
 ni el tiempo injustamente lo confuma:
 Que el mostrarme yo sabio, me mouiesse,
 ninguno que lo fuere lo presuma,
 que cierto bien entiendo mi pobreza,
 y de las flacas sienes la estrechez.

De mi poco caudal bastante indicio,
 y testimonio a qui patente queda,
 va la verdad desnuda de artificio,
 para que mas segura passar pueda,
 Pero si fuera desto lleua vicio,
 pido que por merced se me conceda:
 se mire en esta parte el buen intento,
 que es solo de acertar y dar contento.

Que aunque parezca de mi pluma osada,
 que à mucho con la verde edad se atreue,
 y de credito este necesitada,
 pues tan poco à mis años se le deue,
 Espero que sera señor mirada,
 la causa justa y zelo que me mueue,
 y esto, y la voluntad se tome en cuenta,
 para que algun error se me consienta.

Quiero

Quiero dexar à Arauco por vn rato,
 que para mi discurso es importante,
 lo que forçado aqui del Piru trato,
 aunque de su comarca es bien distante:
 Y para que se entienda mas barato,
 y con facilidad lo de adelante,
 si Lautaro me dexa, dire en breue,
 la gente que en su daño aora se mueue.

El Marques de Cañete era llegado,
 a la ciudad insigne de los Reyes,
 de Carlos quinto Maximo embiado,
 à la guarda y reparo de sus leyes:
 Este fue por sus partes señalado
 para Virrey de donde dos Virreyes
 por los rebeldes braços atreuidos,
 auian sido à la muerte conduzidos.

Oliendo el Virrey nueuo las passiones,
 y maldades por vso introduzidas,
 el animo dispuesto à alteraciones,
 en leal aparençia entretexidas,
 Los agrauios, insultos, y trayçiones,
 con tanta desuerguença cometidas,
 y el maluado tyrano no hedia,
 que aunque muerto, de fresco se bullia.

Entro

Entro como sagaz y receloso,
 no mostrando el cuchillo y duro hierro,
 que fuera en aquel tiempo peligroso,
 y dar con hierro en vn notable yerro,
 Mostrandose benigno y amoroso,
 trayendoles la mano por el cerro,
 hasta esforçar las leyes oprimidas,
 por la tyranna fuerça corrompidas.

Hecha la traça, en su intencion tenia,
 para limpiar del todo las maldades,
 quitando las justicias las ponía,
 de su mano por todas las ciudades,
 Estas eran personas que entendia,
 auer en ellas justas calidades,
 de Dios, del Rey, del mundo temerosas,
 en semejantes cargos prouechosas.

Entretenia la gente y sustentaua,
 con son de vn general repartimiento,
 y el mas culpado mas premio esperaua,
 fundado en el passado regimiento,
 El Marques entretanto le informaua
 llevando deste error diuerso intento,
 que no solo dio pena à los culpados,
 mas renouo los yerros perdonados.

Pues

Pues que quando sus crimines pensaron,
 que estauan con el tiempo ya cubiertos,
 en publico pregon se renouaron,
 y con mayor voz fueron descubiertos,
 Que casi en los mas pueblos que pecaron,
 amanecieron en vn tiempo muertos,
 aquellos que con mas poder y mano,
 auian seguido el vando del tyrano.

No condeno señor los que murieron.
 pues les fueron perdones concedidos,
 porque en vuestro seruicio en sazón fueron
 y en importante tiempo reduzidos,
 Quedando los errores que tuuieron,
 à vuestra gran clemencia remitidos,
 de vos solo señor es el juzgarlos,
 y el poder los salvar, o condenarlos.

Dar mi decreto en esto yo no puedo,
 que siempre en puntos de honra lo rehuso
 solo digo el terror y estraño miedo,
 que en la gente soberuia el Marques puso
 Con el castigo ala sazón azedo
 dexando el reyno attonito y confuso
 del temerario hecho tan dudoso,
 que aun era imaginarlo peligroso.

A quien

A quien hallaua culpa conocida,
 del Peru lo destierra en penitencia,
 que es entre ellos la affrenta mas sentida,
 y que se toma menos en paciencia,
 El justo de exemplar y recta vida
 de miedo escudriñaua la conciencia,
 por ver si alguna culpa hallaua en ella,
 y aun no le asseguraua el no tenella.

Que algunos capitanes y soldados
 que con lustre siruieron en la guerra
 y esperauan de ser gratificados
 conforme à los humores de la tierra,
 Recelando tenerlos agrauiados,
 del reyno en son de presos los destierra,
 y los remite a vos Rey soberano,
 para que los pagueys con larga mano.

Esto puso suspenfa mas la gente,
 la causa del destierro no sabiendo,
 no entiede si es injusta, o justamente,
 solo sabe callar y estar tremiendo,
 Mira la traça assi confusamente,
 y à inquirir la razon no se atreuiendo,
 tiende à qualquier rumor atento oydo,
 mas no puede sentir mas del ruydo.

Temor

Temor, silencio confusion andaua
 atonita la gente discurria,
 nadie la oculta causa preguntaua
 que aun preguntar error le parecia,
 Por saber vno à otro se miraua
 y el mas sabio los ombros encogia,
 temiendo el golpe del furor presente
 mouido al parecer por accidente.

Fue hecho tan sagaz, grande y osado
 que pocos con razon le van delante,
 allaz en estos tiempos celebrado
 y à los animos sueltos importante,
 Por el quedo el Peru atemorizado
 temerario, rebelde y arrogante,
 y à la justicia el passo mas seguro
 con mayor esperança en lo futuro.

Assi enfreno el Peru con vn bocado
 que no le rompera jamas la rienda,
 haziendo al ambicioso y alterado
 contentarse con sola su hacienda:
 Y el bullicio y desseo desordenado
 reduxo en orden, en quietud y entienda,
 que poco lo mal puesto permanece
 como por la experiencia alfin parece.

Y

Quien

Quien antes no pensaua estar contento
 con veynte o treynta mil pesos de renta,
 recoge de tal fuerte el pensamiento
 que solo con la vida se contenta,
 Despues hizo el Marques repartimiento
 entre los benemeritos de cuenta,
 para esforçar los animos caydos
 y dar mayor tormentos à los perdidos.

Con exemplos asì y acaecimientos
 como vemos que tantos van errados
 que sobre arena y fragiles cimientos
 fabrican edificios leuantados:
 Bien se muestran sus flacos fundamentos
 pues por tierra tan presto derribados
 con affrentoso nombre y voz los vemos
 huyendo su inficion quanto podemos.

O vano error, o necio desconcierto
 del torpe que con animo ignorante,
 no mira en el peligro y passo incierto
 las pisadas de aquel que va delante.
 Teniendo à costa agena exemplo cierto
 quel braço del amigo mas constante,
 ha de esparzir su sangre en su desculpa
 lauando allí la espada dela culpa.

Quiero.

Quiero que este algun tiempo falsamente
 sobre traydores ombros sostenido,
 quel viento que se mueua solamente
 le affige, altera, y turba aquel ruydo:
 Pues que quando la voz del Rey se siente
 no ay son tan duro y aspero al oydo,
 que tiene solo el nombre fuerça tanta
 que los hueffos le oprime y le quebranta.

Que le assome fortuna algun contento
 con quantos sin sabores va mezclado,
 aquel recelo, aquel desfabrimento
 aquel triste viuir tan recatado,
 Traga el duro morir cada momento,
 temese del que esta mas confiado,
 que la vida antes libre y amparada
 esta sujera ya à qualquiera espada.

Negando al Rey la deuda y obediencia
 se somete al mas minimo soldado,
 poniendo en contentarle diligencia
 con gran miedo y sollicito cuydado:
 Y aquellos mas amigos en presençia
 las lanças le endereçan al costado,
 y sobre la cabeça aparejadas
 le estan amenazando mil espadas.

Y 2

Qualquier

Qualquier rumor, qualquiera voz le espanta
 qualquier secreto piensa que negarle,
 si el braço mueue alguno y lo leuanta
 piensa el triste que fue para matarle,
 La soga arrastra, el lazo à la garganta
 que confianza puede assegurarle,
 pues mal el que negar al Rey procura
 tendra con vn tyrano fe segura.

Sino bastare verlos acabados
 tan presto y que ninguno permanece,
 y los rollos y terminos poblados
 de quien tan justamente lo merece,
 Vandos, casas, linages estragados
 con nombre que los mancha y escurece,
 baste la obligacion con que nacemos
 que à nuestro Rey y Principe tenemos:

De vn passo en otro passo voy saliendo
 del discurso y materia que seguia,
 pero aunque vaya ciego discurriendo
 por caminos mas asperos sin guia,
 Del encendido Marte el son horrendo
 me hara que atine à la derecha via,
 y assi seguro desto y confiado
 me atreuo à reposar, que estoy cansado.

F I N.

Hecho

HECHO EL MARQUES DE CA
 ñete el castigo en el Perú, llegan mēfagros de Chi
 le à pedirle socorro, el qual vista ser su demãda im
 portante y justa, se le embia grande por mar y por
 tierra. Tambien contiene al cabo este cãto, como
 Francisco de Villagran guiado por vn In
 dio, viene sobre Lautaro.

CANTO. XIII.

Dichofo con razon puede llamarse
 aquel que en los peligros arrojado
 dellos sabe salir sin enfuziarse
 y libre de poder ser imputado,
 Pero quien destos puede desuiarse
 le tengo por mas bienauenturado,
 aunque el peligro afina lo perfeto
 aquel que del le aparta es el discreto.

Que muchas vezes da la fantasia
 en cosas que seguro nos promete,
 y vn animo à salir con ellas cria
 que con temeridad les acomete,
 Despues en el peligro de suaria
 y no acierta à salir de à do se mete
 que la seõora al seruo sometida
 pierde la fuerça y tino à la salida.

Y 3. Verceys

Vereys en el Peru que han procurado
 leuantar el tyrano y ayudarle,
 para solo mostrar despues de alçado
 la traydora lealtrad en derribarle,
 Y con intento y animo dañado
 le dan fuerça, y despues viene à matarle,
 la espada inñiel dela maldad autora
 al Rey y amigos perfida y traydora.

Fraguan la guerra, atierran diffenfiones
 en habito leal, aunque engañoso.
 pensando de subir mas escalones
 por vn aspero atajo y tropeçoso:
 Al cabo las maluadas intenciones
 vienen à fin tan malo y afrentoso,
 como vereys si bien mirays la guerra
 ciuil y alteraciones desta tierra.

Deshechos pues del todo los nublados
 por el audaz Marques y su prudencia,
 curando con rigor los alterados
 como quien entendio bien la dolencia,
 En nombre de su Rey à otros tocados
 de aquel olor descubre la clemencia,
 que hasta alli del rigor cubierta estaua
 con general perdon que los lanaua.

No

No el atreuido caso y espantoso
 en el Peru jamas acontecido,
 ni el exemplar castigo riguroso
 que amano el fiero pueblo embraucido,
 Fue en tal tiempo bastante y poderoso
 de ensordecer el Barbaro ruido,
 y la voz Araucana y clara fama
 que en aquellas prouincias se derrama.

Nueuas por mar y tierra eran llegadas
 del daño y perdicion de nuestra gente,
 por las victorias grandes y jornadas
 del Araucano Barbaro potente,
 Pidiendo las ciudades trabajadas
 pressuroso socorro y suficiente,
 haziendo relacion de como estauan
 y de todas las cosas que passauan.

Geronymo Alderete Andelantado
 à quien era el gouierno cometido
 hombre en estas prouincias señalado
 y en gran figura y credito tenido:
 Donde como animoso y buen soldado
 auia grandes trabajos padecido,
 no pongo su processo en esta historia
 que del la general hara memoria.

Y 4 Presente

Presente no se halla à tanta guerra
 y à tales desueltas y contrastes,
 mas con vos gran Phelipe en Inglaterra
 quando la fe de nueuo alli plantastes,
 Allí le distes cargo desta tierra
 de alli con gran fauor le despachastes,
 pero cortole el aspero destino
 el hilo dela vida enel camino.

Fue su muerte: assi subita sentida
 y mas el sentimiento acrecentaua,
 ver la gouernacion tan corrompida
 que cada vno por si se gouernaua,
 Andaua la discordia ya encendida
 la ambicion del mandar se desmandaua,
 al fin es imposible que acaezca
 que vn cuerpo sin cabeça permanezca.

Aquellos que de Chile auian venido
 à pedir el socorro necessario,
 viendo à su Adelantado fallecido
 y todo à su proposito contrario,
 Con vn semblante triste y afligido
 de parecer de todos voluntario
 piden à don Hurtado que se vea
 y de remedio presto los prouea.

Diziendo

Diziendo, varon claro y excelente
 nuestra necesidad te es manifesta,
 y la fuerça del Barbaro potente
 que tiene à Chile en tanto estrecho puesta,
 El mas fuerte remedio es llevar gente
 esta ya puedes ver quan cara cuesta,
 de parte de tu Rey te requerimos
 nos concedas aqui lo que pedimos.

A tu hijo ò Marques te demandamos
 en quien tanta virtud y gracia cabe,
 porque con su persona confiamos
 que nuestra desuelta y mal se acabe,
 De sus partes señor nos contentamos
 pues que por natural cosa se sabe,
 (y aun aca enel comun es habla vieja)
 que nunca del Leon nacio la Oueja.

Y pues ay tanta falta de guerreros
 haziendo esta jornada don Garcia,
 se mouera el comun y caualleros
 alegres de llevar tan buena guia,
 Y lo que no podran muchos dineros
 podra el amor y buena compania,
 ò la verguença y miedo de enojarte
 ò su propio interes en agradarte.

El

El Marques de Cañete respondiendole
 à la justa demanda alegremente,
 vino en ella de grado, conociendo
 ser cosa necessaria y conueniente,
 Y el hijo hacienda y deudos ofreciendo
 al punto derramo en toda la gente,
 gran gana de passar aquella tierra
 à exercitar las armas en tal guerra.

Vno se ofrece alli, y otro se ofrece,
 assi gran gente en numero se mueue
 y aquel que no lo haze le parece
 que falta y no responde à lo que deue,
 Hasta en cansados viejos reuerdece
 el ardor jiuuenil, y se remueue
 el flaco humor y sangre casi elada,
 con el alegre son desta jornada,

O valientes soldados Araucanos
 las armas preuenid y coraçones,
 y aquel raro valor de vuestras manos
 temido en las Antarticas regiones,
 Que gran copia de jounes loçanos
 deicoge en vuestro daño sus pendones,
 pensando entrar por toda vuestra tierra
 haziendo fiero estrago y cruda guerra.

No

No con los hierros votos y mohosos
 delos que las paredes hermosean,
 ni braços del torpe ocio perezosos
 que con gran pesadumbre se rodean,
 Ni los animos hechos à reposos
 que qualquiera mudança en que se vean
 los altera, los turba y entorpece
 y el desusado son los desuanece.

Mas hierros templadissimos y agudos
 en sangre de tyranos afilados,
 fuertes braços, robustos y membrudos
 en dar golpes de muerte exercitados,
 Animos libres de temor desnudos:
 en los peligros siempre habituados,
 que el son horrendo que à otros atormenta
 los alegra, despierta y alimenta.

Cosa destas yo pienso que ninguna
 os puede derribar de vuestro estado,
 mas tiene me dudoso sola vna
 que nadie della ha sido reseruado:
 Esta es la vsada buelta de fortuna
 que siempre alegre rostro os ha mostrado,
 y es inconstante, falsa y variable
 en el mal firme, y en el bien mudable.

Que

Que si la guerra el Español procura
 haziendo de su espada vfana muestra,
 querria le preguntar si por ventura
 corta por mas lugares que la vuestra?
 Si la fuerça del braço le assegura
 del poder vuestro y vencedora diestra,
 vera si mira bien en lo passado
 el campo de sus huesfos ocupado.

No se, pero sobernio y encendido
 en belico furor el pueblo veo,
 y al mas triste Español apercebido
 de armas, rico aparato y buen desseo,
 O Arauco yo te juzgo por perdido
 si las obras y gualan al arreo,
 y no tiempla el camino esta braueza
 ay de tu prefuncion y fortaleza.

Del apartado Quito se mouieron
 gentes para hallarse en esta guerra,
 de Loxa, Piura, de Icaen salieron
 de Truxillo, de Guanuco y su tierra,
 De Guamanga, Arequipa concurren
 gran copia, y de los pueblos de la sierra,
 la paz, Cuzco, y los Charcas bien armados
 baxaron muchos platicos soldados.

Treme

Treme la tierra, brama el mar hinchado
 del alboroto, estruendos y rumores,
 que suenan por el ayre delicado
 de pifaros, trompetas y atambores,
 Contra el rebelde pueblo libertado
 amenazando ya sus defensores
 con gruessa y reforçada artilleria
 que dentro del Estado el son se oya

De aparatos, jaczes, guarniciones
 los gallardos soldados se arreauan,
 sobreuistas y galas inuenciones
 nuevas y costosissimas sacauan,
 Estandartes enseñas y pendones
 al viento en cada calle tremolauan,
 vieran saltres y obreros ocupados
 en hechuras, recamos y bordados.

Con el concurso y junta de guerreros
 el grande estruendo y trapala crecia,
 y los prestos martillos de herreros
 formauan dura y aspera armonia,
 El rumor de solicitos armeros
 todo el ancho contorno enfordecia,
 los celosos caualllos de loçanos
 relinchando triscauan con las manos.

Andaua

Andaua afsi la gente embarçada
 con el nueuo bullicio dela guerra,
 mas ya de lo importante aparejada
 vn caudillo salio luego por tierra,
 Lleuando copia della encomendada
 atraueſſo â Atacama, y la alta fierra
 con la deſierta coſta y deſpoblados
 de ofamenta de Barbaros ſembrados.

La gente principal todo apreſtado
 y reliquias del campo que quedauan
 para romper el mar alborotado
 otra coſa que tiempo no aguardauan:
 Mas viendo el cielo ya deſocupado,
 y que las brauas olas aplacauan,
 con ordenada muestra y rico alarde
 ſalieron delos Reyes vna tarde.

Yo con ellos tambien, que en el ſeruicio
 vuestro empece y acabare la vida,
 que eſtando en Inglaterra, en el officio
 que aun la eſpada no me era permitida,
 Llego alli la maldad en deſſeruicio
 vuestro, por los de Arauco cometida,
 y la gran deſuerguença dela gente
 â la Real Corona inobediente.

Y con

Y con vuestra licencia en compaña
 del nueuo Capitan y Adelantado,
 camine desde Londres hasta el dia
 que le dexé en Taboga ſepultado,
 De donde con trabajos y porfia
 dela fortuna y vientos arrojado,
 llegue à tiempo que pude juntamente
 ſalir con tan luzida y buena gente.

Otro eſquadron de amigos ſe me oluida
 no menos que nosotros neceſſarios,
 gente templada, manſa y recogida
 de Frayles, Prouiſores, Comiſſarios,
 Theologos de honeſta y ſanta vida,
 Franciſcos, Dominicos, Mercenarios
 para euitar inſultos dela guerra
 vſados mas alli que en otra tierra.

De varias profeſſiones y colores
 ſale de Linia vna luzida vanda,
 y en el puerto tendidas por las flores
 eſtauan meſas llenas de vianda,
 Con vinos de odoriferos ſabores
 donde luego por vna y otra vanda
 ſobre la verde yerua reclinados
 guſtamos los manjares delicados.

Alegres

Alegres los estómagos contentos
 lleuantados de allí fuymos traydos,
 à do de verdes ramos y ornamentos
 estauan los bateles preuenidos,
 Y al son de varios y altos instrumentos
 delos caros amigos despedidos
 en los ligeros barcos nos metemos
 dando à vn tiempo cõ fuerça al mar los remos.

Los bateles de tierra se alargauan
 dexando con penosa imbidia aquellos,
 que en la arenosa playa se quedauan
 sin apartar los ojos jamas dellos:
 Sobre diez galeones arribauan
 los prestos barcos y saltando en ellos,
 tiempo los marineros no perdieron
 que las velas al viento descogieron.

De estandartes banderas gallardetes
 estauan las diez naues adornadas,
 hiriendo el fresco viento en los trinquetes
 comiençan à mouerse sossegadas,
 Suenan cañones, sacres falconetes,
 y al doblar dela Isleta embaraçadas,
 del Austro cargan à Babor la Escota
 tomando al su Sudueste la derrota.

Las

Las naos por el contrario mar rompiendo
 la blanca espuma en torno leuantauan,
 y à la furia del Austro resistiendo
 por fuerça à su pesar tierra ganauan,
 Pero sobre el Garbino reboluendo
 dela gran Cordillera se apartauan,
 y de sola vna buelta que viraron
 el Guarco à Lefnordeste se hallaron.

Mas presto por la popa el Guarco vimos
 con hinchada de otro bordo emparejando,
 en alta mar tras estos nos metimos
 sobre la Nasca fertil arribando:
 Y al esforçado Noto resistimos
 su furia y brauas olas contrastando,
 no bastando los rezios mouimientos
 de dos tan poderolos elementos.

Que aya en el Peru no es caso soberano
 tanta mudança en tres leguas de tierra,
 que quando es en los llanos el verano
 los montes el lluuioso inuierno cierra,
 Y quando espessa niebla cubre el llano
 en descubierto hiere el sol la sierra,
 y por esta razon van mas crecientes
 en el verano abaxo las vertientes.

Z

Delos

Delos vientos el Austro es el que manda
 que deshaze los humidos nublados,
 y por todo aquel mar discurre y anda
 del qual son para siempre desterrados,
 Los otros vientos reynan à la vanda
 de Atacama, y alli son libertados,
 que baxar al Peru ninguno puede
 ni por natural orden se concede.

Pues las naues del Austro combatidas
 las espumosas olas van cortando,
 que de valientes soplos impelidas
 rompen la furia en ellas açotando,
 Las leuantadas proas guarnecidas
 de planchas de metal, pero mirando
 al Español del Barbaro vezino
 aure de andar mas presto este camino.

Correre à Villagran, el qual por tierra
 tambien en su jornada se apressura,
 atrauessando la fragosa sierra
 que yguala con las nubes su estatura,
 Dire lo que sucede en esta guerra
 y que rostro le muestra la ventura,
 mas porque todo venga à ser mas claro
 quiero tratar vn poco de Lautaro.

Que

Que estaua con su esquadra de guerreros
 enel sitio que dixere recogido,
 y de foffo, faxina y de maderos
 le auia en breue sazon fortalecido,
 Tenia dentro soldados forasteros
 que à fama dela guerra auian venido,
 reparos, bastimentos y otras cosas
 para el tiempo y lugar menesterosas.

Sola vna senda este lugar tenia
 de espias y centinelas ocupada,
 otra ni rastro alguno no lo auia
 por ser casi la tierra despoblada,
 Aquella noche el Barbaro dormia
 con la bella Guacolda enamorada,
 à quien el, de encendido amor amaua
 y ella por el no menos se abraua.

Estaua el Araucano despojado
 del bestido de Marte embaraçoso,
 que aquella sola noche el duro hado
 le dio aparejo y gana de reposo,
 Los ojos le cerro vn sueño pesado
 del qual luego despierta congoxoso,
 y la bella Guacolda sin aliento
 la causa le pregunta y sentimiento.

Z 2

Lautaro

Lautaro le responde amiga mia
 sabras que yo soñaua en este instante,
 que vn soberuio Español se me ponía
 con muestra ferocissima delante,
 Y con violenta mano me oprimía
 la fuerça y coraçon sin ser bastante
 de poder me valer, y en aquel punto
 me despertó la rabia y pena junto.

Ella en esto solto la voz turbada
 diciendo, ay que he soñado tambien quanto,
 de mi dicha temi, y es ya llegada
 la fin tuya, y principio de mi llanto,
 Mas no podre ya ser tan desdichada
 ni fortuna conmigo podra tanto
 que no corte y ataje con la muerte
 el aspero camino de mi suerte.

Trabaje por mostrarse me terrible
 y del talamo alegre derribarme,
 que si rebuelue y haze lo posible
 de ti no es poderosa de apartarme,
 Aunque el golpe que espero es insufrible
 podre con otro luego remediarme,
 que no caera tu cuerpo en tierra frio
 quando estara en el suelo muerto el mio.

El .

El hijo de Pillan, con lazo estrecho
 los braços por el cuello le ceñía,
 de lagrimas bañando el blanco pecho
 en nuevo amor ardiendo respondia,
 No lo tengays señora por tan hecho
 ni turbeys con agujeros mi alegría,
 y aquel gozoso estado en que me veo
 pues libre en estos braços os poseo.

Siento el veros así imaginatiua
 no porque yo me juzgue peligroso,
 mas la llaga de amor esta tan viuua
 que estoy de lo imposible receloso,
 Si vos quereys señora que yo viua
 quien à darme la muerte es poderoso,
 mi vida esta sujeta à vuestras manos
 y no à todo el poder de los humanos.

Quien el pueblo Araucano ha restaurado
 en su reputacion que se perdia,
 pues el soberuio cuello no domado
 ya domestico al yugo sometia,
 Yo soy quien de los hombros le ha quitado
 el Español dominio y tyrania,
 mi nombre basta solo en esta tierra
 sin leuantar la espada à hazer la guerra

Z 3

Quanto

Quanto mas que teniendo os à mi lado
 no tengo que temer, ni daño espero,
 nos de vn lueño señora tal cuydado
 pues no os lo puede dar lo verdadero,
 Que ya à poner estoy acostumbrado:
 mi fortuna à mayor despeñadero,
 en mas peligros que este me he metido
 y dellos con honor siempre he salido.

Ella menos segura y mas llorosa
 del cuello de Lautaro se colgava,
 y con piadosos ojos lastimosa
 boca con boca asì le conjurava,
 Si aquella voluntad pura amorosa
 que librea di quando mas libre estava,
 y dello el alto Cielo es buen testigo
 algo puede señor y dulce amigo.

Por ella os juro, y por aquel tormento
 que senti quando vos de mi os partistes,
 y por la fe, fino la lleuo el viento
 que alli con tantas lagrimas me distes,
 Que alomenos me deys este contento
 si alguna vez de mi ya lo tuuistes,
 y es, que os vistays las armas prestamente
 y al muro asista en orden vuestra gente.

El

El Barbaro responde, harto claro
 mi poca estimacion por vos se muestra,
 en tan flaca opinion esta Lautaro
 y en tan poco teneys la fuerte diestra,
 Que por la redencion del pueblo caro,
 ha dado ya de si bastante muestra?
 buen credito con vos tengo por cierto
 pues me llorays de miedo ya por muerto?

Ay de mi, que de vos yo satisfecha
 dize Guacolda estoy, mas no segura,
 ser vuestro braço fuerte que aprouecha
 si es mas fuerte, y mayor mi desventura?
 Mas ya que salga cierta mi sospecha
 el mismo amor que os tengo me asegura,
 que la espada que hara el apartamiento
 hara que vaya en vuestro seguimiento.

Pues ya el precisso hado y dura suerte
 me amenazan con aspera cayda,
 y forçoso he de ver vn mal tan fuerte
 vn mal como es de vos verme partida,
 Dexadme llorar antes de mi muerte
 esto poco que queda de mi vida,
 que quien no siente el mal es argumento
 que tuuo con el bien poco contento.

Z 4

Tras

Tras esto tantas lagrimas vertia
 que muéue à compafsion el contemplalla,
 y afsi el tierno Lautaro no podia
 dexar en tal fazon de acompañalla,
 Pero ya la turbada pluma mia
 que en las cosas de amor nueua se halla,
 confufa, tarda y con temor se mueue
 y à paffar adelante no se atreue.

F I N.

LLEGA FRANCISCO DE VILLA
 gra de noche fobre el fuerte delos enemigos fin
 fer dellos fentido, da al amanecer fubito en ellos,
 y à la primera refriega muere Lautaro.

Trauase la batalla con harta fangre
 de vna parte y de otra.

CANTO. XIII.

QVal fera aquella lengua defmandada
 que à offender las mugeres ya se atreua,
 pues vemos que es pafsion aueriguada
 la que à baxeza tal y error las lleua:
 Si vna Barbara moça no obligada
 haze de puro amor tan alta prueua,
 con razones y lagrimas salidas
 delas viuas entrañas encendidas.

Que ni la confiança, ni el fe guero
 de fu amigo le daua algun confuelo,
 ni el fuerte fitio, ni el foffado muro
 le basta affegurar de fu recelo,
 Que el gran temor nacido de amor puro
 todo lo allana y pone por el fuelo:
 folo halla el reparo de fu fuerte
 enel milmo peligro dela muerte.

Afsi

Asi los dos vnidos coraçones
 conformes en amor desconformauan,
 y dando dello alli demostraciones
 mas el dulce veneno alimentauan:
 Los soldados en torno los tizonas
 ya de hablar cansados reposauan,
 teniendo centinelas como digo
 y el cerro à las espaldas por abrigo.

Villagra con silencio y passo presto
 auia el aspero monte atrauessado,
 no sin graue trauajo, que sin esto
 hazer mucha labor es escusado:
 Llegado junto al fuerte, en vn buen puesto
 viendo que el cielo estava aun estrellado,
 paro, esperando el claro y nueuo dia
 que ya por el Oriente descubria.

De ninguno fue visto ni sentido
 la causa era la noche ser escura,
 y auer las centinelas desmentido
 por parte descuydada por segura,
 Cauallo no relincha, ni ay ruydo
 que esta ya de su parte la ventura,
 esta haze las bestias auisadas
 y à las personas bestias descuydadas.

Quando

Quando ya las tinieblas y ayre escuro
 con la esperada luz se adelgazauan,
 las centinelas puestas por el muro
 al nueuo dia de lexos saludauan,
 Y pensando tener campo seguro
 tambien à descansar se retirauan,
 quedando mudo el fuerte y los soldados
 en vino y dulce sueño sepultados.

Era llegada al mundo aquella hora
 que la escura tiniebla no pudiendo,
 sufrir la clara vista dela Aurora,
 se va enel Occidente retrayendo,
 Quando la mustia Clicie se mejora
 el rostro al roxo Oriente reboluiendo,
 mirando tras las sombras y la estrella
 y al rubio Apolo Delphico tras ella.

El Español que vee tiempo oportuno
 se acerca poco à poco mas al fuerte,
 sin estoruo de Barbaro ninguno
 que sordos los tenia fu triste suerte,
 Bien descuydado duerme cada vno
 dela cercana inexorable muerte,
 cierta señal que cerca della estamos
 quando mas apartados nos juzgamos.

No

No esperaron los nuestros mas, que en viendo
 ser ya tiempo de darles el assalto,
 de subito leuantan vn estuendo,
 con soberuio alarido horrendo y alto,
 Y en tropel ordenado arremetiendo
 al fuerte van à dar de sobresalto,
 al fuerte mas de sueño bastecido
 que al presente peligro apercebido.

Como los malhechores, que en su officio
 jamas pueden hallar parte segura,
 por ser la condicion propia del vicio
 temer qualquier fortuna y desventura,
 Que no sienten tan presto algun bullicio
 quando el castigo y mal se les figura,
 y corren à las armas y defensa
 segun que cada qual valer se piensa.

Afsi medio dormidos y despiertos
 saltan los Araucanos alterados,
 y del peligró y sobresalto ciertos
 baten toldos y ranchos leuantados,
 Por verse de coraças descubiertos
 no dexan de mostrar pechos ayrados
 mas con presteza y animo seguro
 acuden al reparo de su muro.

Sacudiendo

Sacudiendo el pesado y torpe sueño
 y cobrando la furia acostumbrada,
 quien el arco arrebató, quien vn leño
 quien del fuego vn tizon y quien la espada,
 Quien aguija al baston de ageno dueño
 quien por salir mas presto va sin nada,
 pensando aueriguarlo desarmados
 fino pueden à puños à bocados.

Lautaro á la sazón, segun se entiende
 con la gentil Guacolda razonaua,
 assegurala, esfuerça y reprehende
 dela desconfiança que mostraua,
 Ella razon no admite y mas se offende
 que aquello mayor pena le causaua,
 rompiendo el tierno punto en su amores
 el duro son de trompas y atambores.

Mas no falta con tanta ligereza
 el misero auariento enriquecido
 que siempre esta pensando en su riqueza
 si siente de ladron algun ruydo.
 Ni madre afsi acudio con tal presteza
 al grito de su hijo muy querido
 temiendole de alguna bestia fiera
 como Lautaro al son y voz primera.

El

El manto al brazo y voluntad alerta
 con vn desnudo estoque, y el desnudo,
 corre furioso el Barbaro a la puerta
 que armarse assi tan subito no pudo,
 O inconstante fortuna en esto incierta
 como llevas tu fin por punto crudo,
 que el bien de tantos años en vn punto
 de vn golpe lo arrebatas todo junto.

Quatrocientos amigos comarcanos
 por vn lado la fuerça acometieron,
 que en ayuda y fauor delos Christianos
 con sus pintados arcos acudieron,
 Los quales con violencia y prestas manos
 gran numero de tiros despidieron,
 del toldo el hijo de Pillan salia
 y vna fleça à buscarle que venia.

Per el siniestro lado (ò dura suerte)
 rompe la cruda punta y tan derecho
 que passa el coraçon mas brauo y fuerte
 que jamas se encerro en humano pecho,
 De tal tiro quedò vfana la muerte
 viendo de vn solo golpe tan gran hecho,
 y vsurpando la gloria al homicida
 se atribuye à la muerte esta herida.

Tanto

Tanto rigor la aguda fleça truxo
 que al Barbaro tendio sobre la arena
 abriendo puerta à vn abundante fluxo
 de negra sangre por copiosa vena:
 Del rostro la color se le retruxo
 los ojos tuerce y con rabiosa pena,
 la alma del mortal cuerpo desatada
 baxo furiosa à la infernal morada.

Ganan los nuestros foffo y baluarte
 que nadie los impide ni embaraça
 y assi por veynte lados la mas parte
 pisaua dela fuerça ya la plaça,
 Los Barbaros con animo y sin arte
 sin celada ni escudo y sin coraçã
 atacan la batalla peligrosa
 cruda, fiera reñida y sanguinosa.

En oyendo los Indios estrangeros
 que con Lautaro estauan recogidos,
 el subito rumor, salen ligeros
 del miedo y sobrefalto apercebidos:
 Mas oyendo los golpes carniceros
 el animo turbado y los sentidos,
 con atentas orejas acechauan
 à donde con menor rigor sonauan.

Como

Como tímidos gamos que el ruydo
sienten del caçador y quietamente,
altos los cuellos tienden el oydo
atento à aquel rumor confusamente,
Y el balar dela gama conocido
que apedaçan los perros crudamente,
con furioso tropel toman la via
que mas de aquel peligro se desuia.

La baxa y vil canalla acostümbrada
à rendirse al temor de aquella fuerte,
por ciega senda inculta y desusada
rompe el camino y desampara el fuerte,
Aca y alla corriendo derramada
y era tan grande el miedo dela muerte,
que al mas valiente y brauo se le antoja
ver vn fiero Español tras cada hoja.

Pero aquellos que nunca el miedo pudo
hazerlos con peligros de su vando,
poniendo osado pecho por escudo
estan la antigua riña aueriguando:
La desnuda cabeça del agudo
cuchillo no se vee estar rehusando,
ni rehusa la espada la siniestra
exercitando el vfo dela diestra.

Que

Que el jouden Corpillan no desmayado,
porque su espada y mano vino a tierra,
antes en yra subita abrasado,
contra la parte del contrario cierra,
Y auiendo ya la espada recobrado
la diestra que aun bullendo el puño afierra
lexos con gran desden y furia lança
offreciendo la yzquierda à la vengança.

Flaqueza en Millapòl no fue sentida,
viendo se atraueffado por la hijada,
y la cabeça de vn reues hendida,
ni por passalle el pecho vna lançada,
Que de espumosa sangre à la salida,
vino la media lança acompañada,
dexando aquel lugar della vazio,
aunque lleno de rauia, furia y brio.

Que à dos manos la maça aprieta fuerte,
y con furia mayor la gouernaua,
bien se puede llamar de triste fuerte,
aquel que el fiero Barbaro alcançaua,
Con la rauia postrera de la muerte.
vna vez el ferrado leño alçaua,
mas saltòle la vida en aquel punto,
cayendo cuerpo y maça todo junto.

Aa

Aun-

Aunque la muerte en medio del camino
 le quebranto el furor con que venia,
 vn valiente Español à tierra vino
 del peso y mouimiento que traia,
 Pero luego fue en pie, y con defatino
 hazia el lugar del dañador boluia,
 y viendo el cuerpo muerto dar en tierra,
 pensando que era viuo, con el cierra,

Y encima del cadéuer arrojado,
 de dar la muerte al muerto deffeso,
 rezio por vno y por el otro lado
 hiere, y offende el cuerpo sanguinoso,
 Hasta tanto que ya defalentado,
 se firma recatado y sospechoso,
 mas luego alegre vio al que afsi tenia
 bueltos los ojos, y la cara fria.

Traya la espada en esto Diego cano
 tinta de sangre, y con Picól se junta
 haziendo atras la rigurosa mano,
 el pecho le barrena de vna punta,
 Turbado de la muerte el Araucano
 cayo en tierra la cara ya difunta,
 bascoso reboluiendo se en el lodo
 hasta que la alma despidio del todo.

De dos

De dos golpes Hernando de Aluarado,
 dio con el fuelto Talco en tierra muerto,
 pero fue mal herido por vn lado
 del gallardo Guacoldo en descubierto:
 Estuuó el Español algo atronado,
 mas del atronamiento ya despierto,
 corriendo al fuerte Barbaro derecho,
 la espada le escondio dentro del pecho.

El viejo Villagran con la sangrienta,
 espada por los Barbaros rompiendo,
 mata, hiere, tropella, y atormenta,
 à tiempo à todas partes reboluiendo
 Vn golpe a Nico en la cabeça asienta,
 el qual les turuios ojos reboluiendo
 à tierra vino muerto, y de otro a Polo
 le dexa con el braço yzquierdo solo.

Vfadas las espadas al azero,
 topando la desnuda carne blanda,
 ayudadas de vn impetu ligero
 dan con piernas y braços a la banda,
 No rehusa el segundo ser primero
 antes todos siguiendo vna demanda,
 como olas que creciendo van crecían,
 y a la muerte animosos se offrecían.

Aa 2

La

La gente vna con otra así se cierra
 que aun no dauan lugar à las espadas,
 à penas los mortales vā à tierra,
 quando estauan sus plaças ocupadas.
 Vnos por cima de otros se dan guerra,
 enhiestas las personas y empinadas,
 y de modo a las vezes se apretauan
 que a meter por la espada se ayudauan:

Las armas con tal rauia y fuerça esgrimen,
 que los más de los golpes son mortales,
 y los que no lo son, así se imprimen
 que dexan para siempre las señales,
 Todos al descargár los braços gimen,
 mas salen los effetos desiguales,
 que los vnos topauan duro azero,
 los otros el desnudo y blando cuero,

Como parten la carne en los tajones
 con los coruòs cuchillos carniceros,
 y qual de fuerte hierro los planchones
 baten en dura yunque los herreros,
 Así es la diferencia de los sones,
 que forman con sus golpes los guerreros
 quien la carne y los huesos quebrantado
 quien templados arneses abollando.

Pues

Pues Iuan de Villagran firme en la filla
 contra Guarcòndo a toda furia parte,
 y la lança le echo por la tetilla,
 con vna braça de hasta ala otra parte:
 El barbaro la cara ya amarilla,
 se arrima desmayado al baluarte,
 dando en el suelo subita cayda,
 el alma gomito por la herida.

Pero Rengo su hermano, que en el suelo
 el cuerpo vio caer descolorido,
 quajosele la sangre, y hecho vn yelo,
 del subito dolor perdio el sentido,
 Mas buuelto en sí se buelue contra el cielo,
 blasphemando el soberuio y descreydo,
 y el nudoso baston alçando en alto,
 à Iuan de Villagran llego de vn salto.

Mas antes Pon con vna flecha presta
 hirio al cauallo en medio dela frente,
 empina se el cauallo, el cuello enhiesta.
 al freno y ala espuela inobediente,
 Y entre los braços la cabeça puesta,
 sacude el lomo y piernas impaciente,
 rendido Villagran al duro hado,
 desocupó el arzon y ocupó el prado,

Aa 3 A penas

A penas en el suelo auia caydo,
 quando la presta maça decendia
 con vna estraña fuerça y vn ruydo
 que rayo, o terremoto parecia,
 Del golpe el Español quedo dormido.
 y el Barbaro con otro reboluia,
 baxando a la cabeça, de manera
 que sesos ojos, y alma le echo fuera.

Y con vengança tal no satisfecho
 del caso desastrado del hermano,
 antes con nueua ravia y mas despecho
 hiere de tal manera a Diego cano,
 Que la barba inclinada sobre el pecho
 se le cayo la rienda de la mano.
 y sin ningun sentido casi frio
 el cauallo lo lleva à su aluedrio.

En medio dela turba embrauecido
 esgrime en torno la ferrada maça,
 a qual dexa contrechó, a qual tullido,
 qual el pescueço del cauallo abraça,
 Quien se tiende en las ancas aturdido,
 quien forçado el arçon desembaraça,
 que todo a su pujança y furia infana,
 se le bate, dërriba, y se le allana.

Por

Por partes mas de diez le yua manando
 la fangre, de la qual cubierto andaua,
 pero no desfallece, antes bramando,
 con mas fuerça y rigor los golpes daua,
 Ligero corre aca y alla saltando,
 arneses y celadas abollaua.
 hunde las altas creffas, rompe sesos,
 muele los neruios, carne, y duros huesos.

En esto vn gran rumor yua creciendo,
 de espadas, lanças, grita, y bozeria,
 al qual confusamente, no sabiendo
 la causa mucha gente alli acudia,
 Y era vn gallardo moço que esgrimiendo
 vn fornido cuchillo discurría,
 por medio de las Barbaras espadas,
 haziendo en armas cosas estremadas.

Venia el valiente moço belicoso
 de vna furia diabolica mouido,
 el rostro fiero, fuzio, y poluoroso,
 lleno de sangre y de sudor teñido,
 Como el potente Marte sanguinoso
 quando de faror belico encendido,
 bate el ferrado escudo de Vulcano,
 blandiendo la hasta en la derecha mano.

Aa 4

Con

Con vn diestro y prestissimo gouierno,
 el pesado cùchillo rodeaua,
 y à Cron, como si fuera junco tierno
 en dos partes de vn golpe lo tajaua,
 Tra este al diestro Pon embia al infierno,
 y tras de Pon à Lauco despachaua,
 no hallando defenfa en armadura,
 desquartiza, desmiembra, y desfigura.

Llamaua se este Andrea, que en grandeza,
 y proporcion de cuerpo, era Gigante
 de stirpe, humilde, y su naturaleza
 era arriba de Genoua al Leuante:
 Pues con aquella fuerça y ligereza,
 à los robustos miembros semejante
 el gran cuchillo esgrime de tal suerte,
 que a todos los que alcança da la muerte,

De vn tiro à Guaticòl por la cintura
 le diuide en dos troços en la arena,
 y de otro al desdichado Quilacùra
 limpio el derecho muslo le cercena:
 Pues de golpes asì desta hechura
 la gran plaça de muertos dexa llena,
 que su espada à ninguno alli perdona,
 y vnos cuerpos sobre otros amontona.

A Colca

A Colca de los ombros arrebatada
 la cabeça de vn tajo, y luego tiende
 la espada hazia Maulen, senor de Itata,
 y de alto à baxo de vn reues le hiende:
 Lanças, hachas, y maças desbarata.
 que todo el pueblo Barbaro le offende,
 llevando muchos tiros enclauados
 en los pechos, espaldas, y en los lados.

Como la osa valiente perseguida
 quando le van monteros dando caça,
 que con rauia y dolor dela herida,
 los ñudosos venablos despedaçã:
 Y furiosa, impaciente, embrauecida,
 la senda y callejon desembaraça,
 que los heridos perros lastimados,
 le dan ancho lugar escarmentados.

Dela misma manera el fiero Andrea,
 cercado de los Barbaros venia,
 pero de tal manera se rodea,
 que gran camino con la espada abria
 Crece el heruor, la grita, y la pelea,
 tanto que la mas gente alli acudia,
 he aqui a Rengo tambien ensangrentado,
 que llega a la fazon por aquel lado.

Y como

Y como dos mastines rodeados
de gozques importunos, que en llegando
à verse, con los cerros erizados
se van el vno al otro regañando,
Asi los dos guerreros señalados
las inhumanas armas leuantando
se vienen à herir pero el combate
quiero que el otro canto se dilate.

FIN.

EN

EN ESTE QVINZENO Y VL-
timo Canto se acaba la batalla, en la qual fueron
muertos todos los Araucanos, sin querer ninguno
dellos rendirse, y se cueta la nauegacion q̄ las naos
del Peru hizieron hasta llegar à Chile, y la gran
de tormenta que entre el rio de Maule, y
el puerto de la Concepcion
passaron.

CANTO. XV.

Q̄ve cosa puede auer sin amor buena?
que verso sin amor dara contento?
donde jamas se ha visto rica vena
que no tenga de amor el nacimiento?
No se puede llamar materia llena,
la que de amor no tiene el fundamento,
los contentos, los gustos, los cuydados
son sino son de amor, como pintados.

Amor de vn juyzio rustico y grossero
rompe la dura y aspera corteza,
produze ingenio y gusto verdadero
y pone qualquier cosa en mas fineza,
Dante, Ariosto, Petrarca, y el Ibero
Amor los truxo a tanta delgadeza,
que la lengua mas rica y mas copiosa,
si no trata de amor es del gustosa,

Pues.

Pues yo de amor desnudo y ornamento,
 con vn inculto ingenio y rudo estilo,
 como he tenido tanto atreuimiento
 que me ponga al rigor del crudo filo:
 Pero mi zelo bueno y sano intento,
 esto me haze ami añudar el hilo,
 que ya con el temor cortado auia
 pensando remediar esta ofadia.

Quiselo aqui dexar considerado,
 ser escriptura larga y trabajosa,
 por yr a la verdad tan arrimado,
 y auer de tratar siempre de vna cosa,
 Que no ay tan dulce estilo y delicado,
 ni pluma tan cortada y sonora
 que en vn largo discurso no se estrague,
 ni gusto que vn manjar no lo empalague.

Que si ami discrecion dado me fuera
 salir al campo, y escoger las flores,
 quiça el cáfado gusto remouiera
 la vlada variedad de los sabores,
 Pues como otros há hecho, yo pudiera
 entretexer mil fabulas y amores:
 mas ya que tan à dentro estoy metido,
 aue de profeguir lo prometido.

Al Lom

Al Lombardo dexa, y al Araucano
 donde la guerra andaua mas trauada,
 que vienen à juntarse mano à mano
 la espada alta, y la maça leuantada,
 De malla esta cubierto el Italiano,
 el Indio la persona desarmada,
 y asì como mas suelto y mas ligero,
 en descargar el golpe fue el primero.

El membrudo Italiano como vido,
 la maça y el rigor con que baxaua,
 alço el escudo en alto, y recogido
 debaxo del, el golpe reparaua,
 por medio el fuerte escudo fue rompido,
 y en modo la cabeça le cargaua,
 que batiendo los dientes vio en el suelo
 las estrellas mas minimas del cielo.

El braço descargo, que alto tenia,
 sobrel valiente Barbaro el Lombardo,
 pensando que dos pieças le haria,
 segun era del animo gallardo:
 Pero Rengo que punto no perdia,
 como vna onça ligera y suelto pardo,
 vn presto salto dio à la diestra mano,
 de fuerte que el cuchillo baxo en vano.

Tras

Tras esto el diestro Barbaro rodea,
 la poderosa maça, de manera
 que acertarle de lleno, no al Andrea,
 pero vn duro peñasco deshiziera,
 Ygual andaua éntre ellos la pelea:
 aunque temo yo à Rengo a la primera
 vez que el cuchillo baxe, si le halla,
 que aura fin con su muerte a la batalla.

Mas con destreza y gran reportamiento
 desnudo de armas, y de esfuerço armado,
 entra, sale, y rebuelue como el viento,
 que en maña y ligereza era estremado:
 Haze siempre su golpe, y al momento,
 le halla el enemigo así apartado,
 que aunque el cuchillo de dos braças fuera
 alcançar a herir le no pudiera.

Mil golpes por el ayre arroja en vano,
 el furioso Italiano embrauecido,
 viendo como desnudo vn Araucano,
 y el armado, le tiene en tal partido,
 La yzquierda junta a la derecha mano,
 y apretando la espada de corrido.
 al Barbaro arremete altos los braços,
 pensando deshazerle en mil pedaços.

El Arau

El Araucano con mañoso brio,
 baxa la maça firme lo esperaua,
 mas el cuerpo hurto con vn desuio,
 al tiempo que el cuchillo derribaua,
 Así que el braço y golpe dio en vazio,
 y dela fuerça inmensa que lleuaua,
 el gran cuchillo sustentar no pudo,
 quedando alli con solo medio escudo.

Pues como tal lo vio, suelta la maça
 cerrando el presto Barbaro de hecho,
 y cuerpo à cuerpo así con el se abraça,
 que le imprime las mallas en el pecho,
 No por esto el Lombardo se embraça,
 mas piensa del así auer mas derecho,
 y con braços durísimos lo afierra,
 creyendo leuantar lo de la tierra.

Lo que el valiente Alcides hizo à Anteo,
 quiso el nuestro hazer del Araucano,
 mas no salio fortuna à su desseo,
 y así el desseado effeto salio en vano,
 Que el esforçado Rengo, de vn rodeo,
 lo lleua largo trecho por el llano,
 sobre los cuerpos muertos tropeçando.
 siempre con mas furor sobre el cargando.

Andrea

Andrea de empahco ardiendo en rauia uiua,
 sintiendo se de vn hombre afsi apurado,
 firme en el suelo con los pies estriba,
 cobrando esfuerço del honor sacado,
 Y de manera sobre Rengo arriba,
 que de tierra lo lleva leuantado.
 que era de fuerça grande y de gran prueu:
 bastante à comporlar la carga nueua.

Yo vi entre muchos jounes valientes,
 sobre prueuas de fuerça porfiando,
 trauar el vna cuerda con los dientes,
 asiendo quatro della y estriuando,
 Todos à vn tiempo à partes diferentes,
 à su pesar llevar los arrastrando.
 y de solos los dientes se valia,
 que las manos atras presas tenia.

Y con facilidad y poca pena,
 la mayor bota, o pipa que hallaua,
 capaz de veynte arrobas, de agua llena,
 de tierra vn codo y mas la leuantaua,
 Y suspendida sin verter serena,
 la sed por largo espacio mitigaua,
 baxando la despues al suelo llano,
 como si fuera vn cantaro liuiano,

Acon

Acontccio otras vezes barqueando
 rios en esta tierra caudalosos,
 y la corriente el impetu esforçando
 à desbrauar en riscos peñascosos,
 Arrebatando el barco, no bastando
 la fuerça delos remos pressurosos
 y el cubierto de malla como estaua
 luego animoso al agua se arrojaua.

Y vna cuerda en la boca reboluiendo
 al furioso raudal, el duro pecho
 los pies y fuertes braços sacudiendo
 rompía por la canal casi derecho,
 Remolcando la barca y resistiendo
 el impetu del agua del estrecho
 la sacaua à la orilla en saluamento
 haziendo otras mil cosas que no cuento.

A Rengo, aqui tambien sobrepujaua
 que no fue de su fuerça menor prueua,
 pero Rengo, que en yra se abrafaua
 viendo que sin firmarse alto lollenua,
 Hizo por fuerça pie, y sobre el tornaua
 sacando la verguença fuerça nueua,
 pero al cabo los dos se defasieron
 y otra vez à las armas acudieron.

Bb

Y comien/

Y comiençan de nueuo el fiero asfalto
 como si descansaran todo el dia,
 ora presto por baxo ora por alto
 sin miedo el vno al otro acometia,
 Rengo que de armadura estaua falto
 con tal destreza y maña se regia,
 que sostiene en vn peso aquella guerra
 no perdiendo vna minima de tierra.

Con presteza vna vez tal golpe asienta
 al valiente Christiano por vn lado,
 que toda la persona le atormenta
 segun que fue de fuerça muy cargado.
 Otro redobla, y otro, y à mi cuenta
 al quarto que baxaua mas pesado,
 el astuto Italiano se desuia
 y de vna punta al Barbaro heria.

La espada le atrauiessa el braço fuerte
 abriendole en el lado vna herida,
 mas fue tal su ventura y diestra suerte
 que no le priuo el golpe dela vida,
 El barbaro en ponçoña se conuierte:
 y con b:auenza fuera de medida,
 con el fiero enemigo fue en vn punto
 descargando la maça todo junto.

El

El Italiano en alto el medio escudo
 alço por recoger el golpe estraño,
 pero del todo resistir no pudo:
 aunque se reparo parte del daño:
 Batióle la cabeça el golpe crudo
 y qual si el morrion fuera de estaño,
 y no de fuerte pasta bien templado
 así de aquella vez quedo abollado.

Dos,ò tres passos dio desuancido
 del golpe el Italiano vacilando,
 perdida la memoria y el sentido
 y anduuo por caer titubeando.
 La sangre por el vno y otro oydo
 le rebento en gran fluxo, como quando
 rebienta de abundancia alguna fuente
 y en pie se tuuo bien difficilmente.

Pero buelto en su acuerdo, que se mira
 lleno de sangre, y puesto en tal estado
 mas furioso que nunca, ardiendo en yra
 de verse así de vn Barbaro tratado,
 El braço con el pie diestro retira
 para tomar mas fuerça, y el pesado
 cuchillo derribo con tal ruydo
 que reuoco en los montes del sonido.

Bb 2 Rengo

Rengo que el gran cuchillo baxar siente,
 y el impetu y furor con que venia,
 cruzando la alta maça ofadamente
 al reparo debaxo se metia,
 No fue la hasta defensa suficiente
 por mas barras de azero que tenia,
 que à tierra vino della vna gran pieça
 y el furioso cuchillo á la cabeça.

Fue este golpe terrible y peligroso
 por do vna roxa fuente mano luego,
 y anduuo por caer Rengo dudoso
 atonito y de sangre casi ciego:
 El Italiano alli no perezoso
 viendo que no era tiempo de sosiego,
 baxa otra vez el gran cuchillo agudo
 con todo aquel vigor que dalle pudo.

En medio dela frente en descubierto
 hiere al turbado Rengo el Italiano,
 y vuierale de arriba abaxo abierto
 fino torciera al descargar la mano,
 El golpe fue de llano y como muerto
 vino al suelo tendido el Araucano,
 y el cuchillo del golpe atormentado
 por tres ò quatro partes fue quebrado.

Crino

Crino, que boluio el rostro al gran ruydo
 del poderoso golpe y la cayda,
 viendo al valiente Rengo asì tendido
 penso que era passado desta vida,
 Y de amistad y deudo comouido
 la espada de su propio amo homicida
 que en Penco Tucapel ganado auia,
 en vengança del Barbaro esgrimia.

Passa al Andrea de vn golpe el estofado
 no reparando en el la cruda espada,
 que rompiendo la malla por el lado
 le penetro hasta el hueso la estocada,
 Buelue con vn mandoble y recatado,
 Andrea viendo venir la cuchillada
 fue tan presto con el por resistirle
 que no le dexo tiempo de herirle.

Sin darle mas lugar con el se affierra
 donde en satisfacion dela herida
 alçandole bien alto dela tierra
 de espaldas le tendio con gran cayda,
 Y por dar presto fin aquella guerra
 la espada le quito, y luego la vida,
 metiendose tras esto por la parte
 que andaua mas sangriento el fiero Marte.

Bb 3 Hiende

Hiende por do el monton ve mas estrecho
 triste de aquel que alli con el se junta,
 vno parte al traues, otro al derecho
 otro al sesgo, otro en farta de vna punta:
 Otros que tiende, aun no bien satisfecho
 à coces los quebranta y desconyunta,
 braços, cabeçaç por el ayre auienta
 sin termino, sin numero ni cuenta.

El buen Lafarte con la diestra ayrada
 en medio del furor se desembuelue,
 passa el pecho à Talcuen de vna estocada
 y sobre Titaguàn furioso buelue,
 Abriole la cabeça desarmada
 mas el rabioso Barbaro rebuelue,
 y antes que la alma diessè le da vn tajo
 que se tuuo al arçon con gran trabajo.

Pacheco à Norpa abrio por el costado
 y à Longoual derriba tras el muerto,
 pues Iuan Gomez, tambien por aquel lado
 de fresca sangre Barbara cubierto,
 Auia de vn golpe à Colca derribado
 y à Galuo el desarmado vientre abierto,
 el Barbaro mortal la color buelta
 dio en el postrer sospiro la alma embuelta.

Gabriel

Gabriel de Villagra no estaua ocioso
 que à Zinga y à Pilloico auia tendido,
 y andaua reboluiendose animoso
 entre los hierros Barbaros metido,
 El rumor delas armas sonorofo
 los varios apellidos y el ruydo,
 à las aues confusas y turbadas
 hazen estar mirandolos paradas,

Crece la rabia, y el furor se enciende
 la gente por juntarse se apiñaua,
 que ya ninguno mas lugar pretende
 del que para morir en pie bastaua,
 Quien corta, quien barrena, rompe, hiende,
 y era el estrecho tal y priessa braua,
 que sin caer los cuerpos de apretados
 quedauan à los viuos arrimados.

La soberuia, furor, desden, denuedo,
 la prissa delos golpes y dureza,
 figurarla del todo aqui no puedo
 ni la pluma llevar con tal presteza,
 Dela muerte ninguno tiene miedo
 antes si buelue el rostro, mas tristeza
 mostrauan, porque claro conocian
 que vencidos quedauan si viuian.

Bb 4 Mas

Mas aunque de viuir desconfiauan
 perdida de vencer ya la esperança,
 el punto dela muerte dilatauan
 por morir con alguna mas vengança,
 Y no por esto el passo retirauan
 ni el pecho rehufauan dela lança,
 si por mouer vn passo como digo
 dexassen de offender à su enemigo.

Quatro aqui, seys alli, por todos lados
 vienen sin detenerse à tierra muertos,
 vnos de mil heridas desangrados
 dela cabeça al pecho otros abiertos,
 Otros por las espaldas y costados
 los brauos coraçones descubiertos,
 assi dentro en los pechos palpitauan
 que bien el gran coraje declarauan.

Quien en sus mismas tripas tropeçando
 al odioso enemigo arremetia,
 quien por veynte heridas refollando
 las cubiertas entrañas descubria,
 Alli se vio la vida estar dudando,
 porque puerta de subito saldria,
 al fin salia por todas, y à vn momento
 faltaua fuerça, vida, sangre, aliento.

Ya

Ya pues no estaua en pie la otaua parte
 delos Barbaros muertos no rendidos,
 Villagran que miraua esto de a parte
 viendo los que quedauan tan heridos,
 Les embio dos Indios de su parte
 à dezir que se entreguen por vencidos,
 sometiendo al yugo y obediencia
 y el vsara con ellos de clemencia.

Todos los Españoles retruxeron
 las espadas y el passo enel momento,
 y los dos mensageros propusieron
 el pacto, condicion y offrecimiento,
 Pero los Araucanos quando oyeron
 aquel partido infame, el corrimiento
 fue tanto, y su coraje, que respuesta
 no dieron à la platça propuesta.

Los ojos contra el Cielo bueltos bramam
 morir, morir, no dizen otra cosa,
 morir quièren, y assi la muerte llaman
 gritando, à fuera vida vergonçosa:
 Esta fue su respuesta, y esto claman
 y à dar fin à la guerra sanguinosa,
 se disponen con animo y braueza
 sacando nuevas fuerças de flaqueza.

Espaldas

Espaldas con espaldas se juntauan
 algunos de rodillas combatiendo,
 que las tullidas piernas les faltauan
 sostenerse sobre ellas no pudiendo,
 Y aun asì las espadas rodeauan
 otros que ya en el suelo retorciendo,
 se andauan, por dañar lo que podian
 à los contrarios pies se reboluian.

Vieranse viuos cuerpos desmembrados
 con la furiosa muerte porfiando,
 en el lodo y sangraza derribados
 que rabiosos se andauan rebolcando,
 Dela suerte que vemos los pescados
 quando se va algun lago defaguando,
 que entre dos elementos se estremecen
 y en ellos rebolcandose perecen.

Si el crudo Sylla, si Neron sangriento
 (por mas sed que de sangre ellos mostraran)
 della vieran aqui el derramamiento
 yo tengo para mi que se hartaran,
 Pues con mayor rigor à su contento
 en viua sangre humana se bañaran,
 que en campo Marcio Sylla carnicero
 y en el Foro de Roma el bestial Nero.

Quedaron

Quedaron por ygual todos tendidos
 aquellos que rendir no se quisieron,
 que ya al fin dela vida conduzidos
 à la forçosa muerte se rindieron,
 Los lastos Españoles mal heridos
 dela cercada plaça se salieron,
 de armas y cuerpos Barbaros tan llena
 que sobre ellos andauan à gran pena.

Ningun Barbaro en pie quedo en el fuerte
 ni braço que mouer pudiesse espada,
 solo Mallen, que el punto dela muerte
 le dio de viuir gana acelerada,
 Y rendido al temor y baxa fuerte
 viendose de vna fiera cuchillada,
 en el siniestro braço mal herido
 detras de vn paredon se auia escondido.

No sintiendo el rumor que antes se oya
 que en torno retumbaua todo el llano,
 que como dixè ya la muerte auia
 puesto silencio con ayrada mano,
 Dexo aquel paredon y à ver salia
 si hallaua por alli algun Araucano,
 à quien se encomendar que le saluasse
 y la sensible llaga le apretasse.

Mas

Mas quando vio la plaça qual estaua
 y en sus amigos tal carniceria,
 que aunque la muerte los desfiguraua
 la embidia conocidos los hazia
 Con yra vergonçosa presentaua
 la espada al coraçon y afsi dezia,
 como, yo solo quedo por testigo
 dela muerte y valor de tanto amigo.

Couarde coraçon, porcierto indigno
 de algun golpe de espada valerosa,
 pues fue por election, y no destino
 perder vna fazon tan venturosa:
 Tu me apartaste (ò flaco) del camino
 de vn eterno viuir, y à vergonçosa
 muerte he venido ya con mengua tuya
 por mas que la mi diestra lo rehuya

Si à mi sangre con esta del Estado
 mezclarle aqui le fuere concedido,
 viendo mi cuerpo entre estos arrojado
 aunque de braço debil offendido,
 Quiça sere en el numero contado
 delos que afsi su patria han defendido,
 mas ay triste de mi, que en la herida
 fera mi flaca mano conocida.

Que

Que indicios bastaran, que recompensa
 que enmienda puedo dar de parte mia,
 que yo satisfazer pueda à la offensa
 hecha à mi honor, y patria y compañia?
 Yo turbo el claro honor y fama inmensa
 de tantos, pues podran dezir que auia
 entre ellos quien de miedo (baxamente)
 del enemigo à penas vio la frente.

Porque al temor doy fuerças dilatando
 con prolixas razones mi jornada?
 arrepentirme que aprouecha, quando
 ya el arrepentimiento vale nada?
 Aqui cerro la voz y no dudando
 entrega el cuello à la homicida espada,
 corriendo con presteza el crudo filo
 sin fazon dela vida corto el hilo.

Cesse el furor del fiero Marte ayrado
 y descansen vn poco las espadas,
 entretanto que bueluo al comenzado
 camino delas naues derramadas:
 Que contra el rezió Noto porfiado
 de Neptuno las olas leuantadas,
 prohejando por fuerça yuan rompiendo
 del viento y agua el impetu venciendo.

Por

Por entre aquellas Islas nauugaron
 llamadas Sangallás antiguamente,
 y las otras ignotas se dexaron
 à la diestra de parte del Poniente,
 A Chule à la siniestra, y arribaron
 en Arica, y despues difficilmente
 vimos à Copiapò, Valle primero
 del distrito de Chile verdadero.

Alli con libertad soplan los vientos
 de sus cauernas concauas saliendo,
 y furiosos, indomitos, violentos
 todo aquel ancho mar van discurriendo,
 Rompiendo la prision y mandamientos
 de Eolo su Rey, el qual temiendo
 que el mundo no arruynen, los encierra
 echandoles encima vna gran sierra.

No con esto su furia corregida
 viendose en sus cauernas apremiados,
 buscan con grande estruendo la salida
 por los huecos y concauos cerrados
 Y assi la firme tierra remouida
 tiembla, y ay terremotos tan vñados
 derribando en los pueblos y montañas
 hombres, ganados, casas y cabañas.

Menguan

Menguan alli las aguas, crece el dia
 al reues dela Europa, porque es quando
 el sol del Equinocio se deluia
 y al Capricornio mas se va acercando:
 Pues desde alli las naues que aporfia
 corren al mar, y al Austro contrastando
 de Boreas, ayudadas luego fueron
 y enel puerto Coquimbico surgieron.

Apenas en la desseada arena
 salidos delas naos el pie firmamos,
 quando el prolixo mar, peligro y pena
 de tan largos caminos olvidamos,
 Y à la nueua ciudad dela Serena
 que es dos leguas del puerto caminamos,
 en loçanos cauillos guarnecidos
 al esperado tiempo preuenidos.

Donde vn caricioso acogimiento
 à todos nos hizieron y hospedage,
 estimando con grato cumplimiento
 el socorro y larguissimo viage,
 Y de dulce refresco y bastimento
 al punto se apresto el Matalotage,
 con que se reparo la hambrienta armada
 del largo nauegar necesitada.

Ala

Ala gente y cauallos aguardauan
 que por aspera tierra y despoblados
 rompiendo con esfuerço caminauan:
 de hambres y trabajos fatigados,
 Pero à qualquier fortuna contrastauan,
 y desde poco à la ciudad llegados
 vn mes en mucho vicio reposaron.
 hasta que los cauallos reformaron.

Al fin del qual sin esperar la flota
 reparados del aspero camino
 toman de su demanda la derrota
 lleuando à la derecha el mar vezino,
 Passan la fertil Liguria, y à Quillota
 la dexaron à vn lado, que conuino
 entrar en Mapochò, que es do pararon
 las reliquias de Penco que escaparon.

El sol del comun Geminis salia
 trayendo nueuo tiempo à los mortales,
 y del Solsticio por Zenit heria
 las partes y region Septentrionales,
 Quando es mayor la sombra al medio dia
 por este apartamiento en las Australes,
 y los vientos en mas libre exercicio
 soplan con gran rigor del Austral quicio.

Nosotros

Nosotros sin temor de los ayrados
 vientos, que entonces con mayor licencia
 andan en esta parte derramados,
 mostrando mas entera su violencia:
 A las vsadas naues retirados
 con vn alegre alarde y apariencia
 las afferradas ancoras açamos,
 y al Norueste las velas entregamos.

La mar era bonança, el tiempo bueno,
 el viento largo, fresco, y fauorable,
 desocupado el cielo, y muy sereno
 con muestra y parecer de ser durable,
 Seys dias fuymos así, pero al seteno
 fortuna que en el bien jamas fue estable,
 turbò el cielo de nuues, mudo el viento,
 reboluiendo la mar desde el asiento.

Boreas furioso aqui tomo la mano
 con presurosos soplos esforçados,
 y subito en el mar tranquilo y llano
 se açaron grandes montes y collados:
 Los Españoles, que el furor insano
 vieron, del agua y viento, atribulados
 tomaran por partido estar en tierra,
 aunque del todo vuiera fin la guerra.

C

De mi

De mi naue podre solodar quenta
 que era la Capitana de la armada
 que arrojada de la aspera tormenta
 andaua sin gouierno derramada:
 pero quien sera a quel que en tal affrenta
 estara tan en si que falte en nada,
 que el general temor apoderado
 no me dexo aun para esto reseruado.

Con tal furia a la naue el viento affalta,
 y fue tan rezió y presto el terremoto,
 que la cogio la vela mayor alta,
 y estaua en punto el mastil de fer roto,
 Mas viendo el tiempo asì turbado, salta
 diciendo a grandes voces el piloto
 larga la triça en vanda larga larga,
 larga presto, ay de mi, que el viento carga.

La braueza del mar, el rezió viento,
 el clamor, alboroto, las promessas
 el cerrarse la noche en vn momento
 de negras nuues, lobregas y espessas:
 Los truenos, los relampagos sin cuento,
 las voces de Pilotos y las priessas
 hazen vn son tan triste y armonia,
 que parece que el mundo parecia,

Amay

Amayna, amayna gritan marineros,
 amayna la mayor, hiça trinquete,
 esfuerçan esta voz los passageros
 y a la triça vn gran numero arremete,
 Los otros de tropel corren ligeros
 a la escota, a la braça, al chafaldete,
 mas del viento la fuerça era tan braua,
 que ningun aparejo gouernaua.

Abrese el cielo, el mar brama alterado
 gime el soberuio viento embraucido,
 en esto vn monte de agua leuantado
 sobre las nuues con vn gran ruydo
 Enuistio el galeon por vn costado,
 lleuando lo vn gran rato sumergido,
 y la gente trago del temor fuerte
 abueltas de agua la esperada muerte.

Mas quiso Dios que dela suerte como,
 la gran vallena el cuerpo sacudiendo
 rompe con el furioso hozico romo
 delas olas el impetu venciendo,
 Descubre y saca el espacioso lomo
 en anchos cercos la agua reboluiendo,
 asì debaxo el mar salio el nauio
 vertiendo a cada vanda vn gruesso rio.

Cc 2

EI

El proceloso Boreas mas crecido
 la mar hasta los cielos leuantaua,
 y aunque era vn Mangle el mastil muy fornido
 sobre la proa la alta Gabia estaua:
 La gente con gran fuerça y alarido
 en amaynar la vela porfiaua
 que en forma de arco al mastil oprimia,
 y assi la racamenta no corria,

Eòlo, ò ya fue a caso, ò se doliendo
 del affligido pueblo Castellano,
 yua al valiente Boreas recogiendo
 queriendo el encerrar le por su mano:
 Y abriendo la cauerna, no aduertiendo
 al Zephyro que estaua mas cercano,
 rotas ya las cadenas a la puerta
 salio bramando al mar, viendo la abierta.

Y con violento soplo arrebatando
 quantas nuues hallo por el camino,
 se arroja al leuantado mar, cerrando
 mas la noche con negro toruellino.
 Y las valientes olas reparando
 que del furioso cierço repentino
 y van la via siguiendo las ayraua,
 y el remouido mar mas alteraua.

Subito

Subito la borrasca y trauesia,
 y vn turbion de granizo sacudieron
 por vn lado a la nao, y assi pendia,
 que al mar las altas gabias descendieron,
 Fue la furia tan presta, que aun no auia,
 amaynado la gente: y quando vieron
 los Pilotos la costa y viento ayrado
 rindieron la esperança al duro hado.

La nao del mar y viento contrastada
 andaua con la Quilla descubierta,
 ya sobre sierras de agua leuantada,
 ya debaxo del mar toda cubierta:
 Vino en esto de viento vna grupada,
 que abrio ala agua furiosa vna ancha puerta
 rompiendo del trinquete la vna escota,
 y la Mura mayor fue casi rota,

Alçose vn alarido entre la gente,
 pensando auer del todo çoçobrado
 miran al gran piloto atentamente
 que no sabe mandar de atribulado,
 vnos dicen çaborda, otros detente
 cierra el timon en vanda, y qual turbado
 buscaua escotillon, tabla o madero
 para tentar el medio postrimero.

Crece

Crece el miedo, el clamor se multiplica
vno dize a la mar, otro arribemos,
otro da grita amayna, otro replica,
a orça, no amaynar, que nos perdemos,
Otro dize herramientas, pica pica,
mastiles y obras muertas derribemos,
aronita de aca y de alla la gente
corre en monton confuso diligente.

Las gùmenas y xarcias rechinauan
del turbulento Zephiro estiradas,
y las hinchadas olas rebramauan
en las vezinas rocas quebrantadas,
Que la escura tiniebla penetrauan,
y terrazon de nuues intricadas:
y assi en las peñas asperas batian
que blancas hasta el cielo resurtian.

Trauesia era el viento, y por vezina
la braua costa de Arrezifes llena,
que del grande refluxo en la marina,
heruia la agua mezclada con la arena,
Rota la Scots, larga la Bolina,
suelto el Trinquete, sin calar la entena,
y la poca esperança quebrantada.
por el furioso viento arrebatada.

L A V S D E O.